



Casa abierta al tiempo

UNIVERSIDAD AUTÓNOMA METROPOLITANA

UNIDAD IZTAPALAPA

DIVISIÓN DE CIENCIAS SOCIALES Y HUMANIDADES

POSGRADO EN CIENCIAS ANTROPOLÓGICAS

Aproximación al Turismo Religioso dentro de la Fiesta Patronal en Izamal,
Yucatán

María Beatriz Tzuc Dzib

Tesina de Maestría en Ciencias Antropológicas

Director: Dr. Carlos Garma Navarro
Asesores: Dr. Francisco Fernández Repetto
Dr. Luis Arturo Jiménez Medina

Ciudad de México

Julio 2018

Papá, Mamá, Hermanos y Hermanas

Jesús

Amigos

Compañeros

UAM Iztapalapa

Ciudad de México

Gracias.

INDICE

Introducción.....	6
Antecedentes.....	8
Capítulo 1. Izamal Mágico	11
1.1 Fiestas patronales, fiestas institucionalizadas	11
1.2 La mágica ciudad de Izamal.....	13
1.3 Mamá Linda, el culto a la Virgen.....	20
1.4 Nuestra Señora de Izamal, Reina y Patrona de Yucatán.....	21
1.5 Fiesta del Cristo Negro de Sitalpech	23
Capítulo 2. Abordajes teóricos sobre la fiesta patronal, peregrinación y turismo religioso	29
2.1 La religión como manifestación cultural	29
2.2 Santuarios y peregrinaciones	33
2.3 La fiesta patronal	40
2.4 Los gremios.....	46
2.5 Turismo religioso	48
Capítulo 3. Fiesta Patronal en el Pueblo Mágico de Izamal	60
3.1 ¿Cómo es proyectada Izamal desde las agencias de tours turísticos en Mérida?	62
3.2 El trabajo de campo en Izamal Mágico.....	66
3.2.1 Llegar a Izamal como turista.....	66
3.2.2 Visita del Cristo Negro de Sitalpech a Mamá Linda	69
3.3 Gran fiesta y manifestación de cariño a Mamá Linda	76
3.4 Los turistas y peregrinos	85
Conclusiones.....	96
Bibliografía	104

Introducción

El tema sobre la religión, su observación, registro y análisis ha sido una línea fundamental para la antropología clásica. Desde sus inicios ha dado lugar a la observación de los otros a través de sus rituales y ceremonias, en donde el uso de bailes y cantos es una constante, así como los peregrinajes.

Durante el siglo XX, a partir de los años noventa, el tema religioso, sus cambios, transformaciones y mezclas han sido parte importante en los estudios antropológicos, ya que en ellos se puede observar la influencia y relación entre los sistemas económicos, culturales y políticos dentro de los cuales se suscitan y desarrollan diferentes fenómenos de la sociedad en general.

Yucatán continúa siendo un estado con una carga histórica importante, permeado por la cultura maya con diversas transformaciones; debido al contexto cada vez más global de la Península. Además, es pertinente mencionar la importancia que actualmente tiene el estudio de la cultura maya contemporánea como bien patrimonial para incidir positivamente en su permanencia y valoración.

Actualmente en México existe una pluralidad religiosa, es decir, diversas creencias que coexisten; sin embargo, la religiosidad católica suele verse con una presencia mayor y ha sido constituida como patrimonio cultural de México, así como escenario de un sinfín de fiestas rituales, en las cuales se celebra a los santos patronos y a las Vírgenes protectoras (De La Torre, 2014). Las celebraciones católicas populares que se realizan a lo largo de todo el territorio mexicano son una institución religiosa que ha tenido que adaptarse a la creciente competencia de otros credos.

Las fiestas o ferias patronales aún son comunes en la región de Yucatán, en mi experiencia he tenido la oportunidad de participar en algunas de manera activa y en otras, pasiva. Éstas se encuentran conformadas por diversas actividades, como bien se encuentra registrado en los trabajos de Fernández y Negroe (1997b), Medina y Quiñones (2006), así como en los trabajos de Quintal Avilés (1993) y otros, en donde las descripciones son extensas y dan cuenta del conjunto de actividades que se realizan dentro de estos eventos religiosos, donde se reza, canta, camina, baila; se consume cultura, bienes materiales e inmateriales.

En Yucatán he tenido la oportunidad de visitar varias fiestas patronales, sin embargo, las que he vivido de manera más cercana son las del pueblo de Tizimín y Sotuta. La primera, porque es mi lugar de origen y he sido parte del grupo gremial, junto con mi familia, que cada año presenta su procesión a la iglesia de los Santos Reyes, santos patronos del municipio. Y mi relación con Sotuta, ha sido por cuestiones de trabajo y formación para el trabajo de campo, teniendo la fiesta patronal de la Virgen de la Natividad como unidad de observación. Las dos comunidades están en diferentes zonas de Yucatán y ambas cuentan con antecedentes históricos muy importantes para el estado. Además de la diferencia de temporalidad en que se llevan a cabo sus fiestas, a la tizimileña se suma que, en ella, se realiza a la par una feria ganadera, característica que la coloca de una manera particular entre las otras del estado. En el caso sotuteño, no se tiene un espacio definido, sin embargo, en los últimos años se le ha ido agregando una exposición artesanal y ganadera, pero sin mayor expansión o difusión. Las diferencias que existen en las fiestas patronales de Yucatán son un interesante campo para indagar entre lo religioso y lo profano, lo comercial y la fe desbordada y sus repercusiones económicas y sociales, ya que estos factores se interrelacionan en estas celebraciones.

Las fiestas patronales muchas veces se prolongan por semanas, en esos días los gremios tienen una participación destacada y dan lugar a la llegada de muchos visitantes, con diferentes motivos como pueden ser: una herencia de fe, de costumbre, porque tienen familias en el pueblo, otras veces llegan por invitación de otros que han recibido beneficios por su fe o es posible que lleguen por la simple curiosidad de conocer otros lugares. En éstas se puede observar la mezcla de los orígenes de la peregrinación con la evangelización cristiana, así como las manifestaciones culturales con las danzas, la vestimenta y la gastronomía. Además de que se presta para actividades que fuera de temporada fiestera no se realizan cotidianamente, como las corridas de toros y la puesta de juegos mecánicos.

Para este trabajo de investigación, la propuesta es hacer una incursión en la relación religión y turismo, teniendo en cuenta que el segundo ámbito está en gran auge en muchos lugares del mundo, además de que en México representa uno de los sectores económicos que más altos ingresos deja al país. El turismo en México es una práctica que tiene sus inicios dentro de los grandes centros vacacionales construidos en las playas, en el caso de Yucatán lo presidieron las zonas arqueológicas, pero en la actualidad se puede observar la expansión de esta actividad, tierra

adentro y que está siendo nombrada de diferentes maneras turismo de naturaleza, turismo ecológico y lo que en este trabajo se desarrollará, la aproximación al turismo religioso.

Es relevante mencionar que no sólo en las fiestas patronales se da la afluencia de visitantes a los recintos religiosos, debido a que actualmente existen destinos turísticos a los templos católicos en donde se resaltan las cualidades del santo, la historia de su llegada a la comunidad que la acogió y le reza, entre otras características que los hacen atractivos de visitar fuera de la temporada de los festejos tradicionales. Es por lo anterior, que el trabajo a desarrollar en las siguientes páginas estará inmerso en el contexto de una población llamada Izamal, la cual forma parte de la lista federal de Pueblos Mágicos de México, dicha localidad realiza su fiesta tradicional patronal para la Virgen de la Inmaculada Concepción, quien también tiene el título de Reina y Patrona de Yucatán o Mamá Linda, como cariñosamente la llaman los pobladores. Históricamente fue un importante centro de peregrinación desde la época prehispánica y posteriormente durante la colonización; mientras que en la actualidad la difusión que ha estado teniendo como población colonial y mágica, la han convertido en un sitio que recibe miles de visitantes en tiempos de manifestaciones religiosas y fuera de ellas.

Izamal puede ser vista como un potencial espacio de análisis para comprender aspectos importantes de la relación turismo y religión, ya que es posible atestiguar varias características que permitirían enriquecer la investigación de los estudios de religión para la antropología actual. Ese es el interés principal de la exploración presentada en este trabajo, mostrar y dar lugar a espacios de reflexión sobre este tema a un nivel más regional. En el futuro, este trabajo pretende ser ampliado a un análisis que pueda abarcar cada una de las prácticas religiosas que se realizan en ese sitio y en donde se tenga indicios de actividad turística.

Antecedentes

Los trabajos relacionados con la religión en Yucatán, han sido abordados desde diferentes perspectivas y enfocándose en diferentes aspectos como las fiestas patronales, peregrinaciones y procesiones, así como también se ha escrito sobre el origen las fiestas religiosas, los rituales, su descripción, pero el tema religión relacionado con turismo no ha sido trabajado con profundidad.

En este breve apartado se presentan algunos trabajos que indagan lo ya mencionado, como muestra del tema religioso católico.

Efraín Medina (2007) en su indagación sobre la religiosidad popular, escribe respecto al culto de la Virgen de la Candelaria en Valladolid, Yucatán, una de las fiestas que tiene gran relevancia en el estado y que ha tenido transformaciones, igual que la de Los Reyes en Tizimín, pues las actividades de ocio y entretenimiento han pasado a realizarse en espacios lejanos a los santuarios. En el artículo presenta fragmentos de relatos acerca de la Virgen, sobre el milagro que originó la celebración religiosa, sus apariciones y concesiones de milagros, entre otros temas.

“El santo patrón y el ts’uulli k’áak: etnografía de dos entidades sagradas en una comunidad maya”, es una investigación de David de Ángel García (2013), donde desarrolla una etnografía sobre el complejo mítico y ritual en la comunidad de Nunkiní, Campeche, la cual se le dedica a dos entidades sagradas que ocupan un lugar relevante en el panteón local y por los que la población refuerza su identidad local, que se encuentra en continua recreación o expresión de su devoción, una comunidad que se ha adaptado a las necesidades de sus fieles. Esta fiesta constituye una fractura en el transcurrir cotidiano, monótono y rutinarios de la vida de la localidad que está inserta en un mundo globalizado, y que da lugar a la reivindicación de su derecho a ser y vivir la diversidad étnica maya peninsular.

Por otra parte, Ella Quintal (1993) hizo un recuento de las festividades patronales que se realizan al oriente del estado de Yucatán, presentando una amplia descripción de lo acontecido en ellas, poniendo de manifiesto las vaquerías, las corridas de toros y también la organización gremial. Tema que le generó interés, no sólo porque son parte de la cultura de muchos yucatecos sino porque a través de ellas se puede vislumbrar el tipo de sociedades y de comunidades que las generan, recrean y transforman.

Los antecedentes, brevemente presentados, dan lugar a realizar la indagación hacia el turismo religioso en Yucatán, que actualmente ha sido pobre. Sin embargo, es pertinente mencionar el trabajo de la autora Peón Arceo (2009), quien realiza su investigación en la ciudad de Tizimín dentro de la fiesta patronal dedicada a los Santos Reyes Magos. Dicho trabajo se enfoca en la exploración de las peregrinaciones y excursiones regionales hacia el santuario de los Reyes Magos durante la fiesta patronal anual, como una manifestación de la religión popular y el consumo cultural en Yucatán, México. Es un estudio de caso en donde el flujo de los peregrinos y sus

motivaciones son analizados, así como también las redes y los espacios involucrados en las peregrinaciones. Además, presenta un análisis de cómo este santuario actúa como la encarnación de la tradición, el mito y la historia, y, por lo tanto, cómo dan forma a la fe, la devoción regional a las imágenes; así mismo, presenta cómo las excursiones locales al santuario de Los Reyes Magos se convierten en un microcosmos que representa el consumo cultural y la globalización procesos a nivel local y regional a través del desarrollo del "turismo devocional" en la zona.

Como se puede ver en el acercamiento a los trabajos de religiosidad popular en la península, el tema relacionado con el turismo no es de una temática desarrollada, es decir la aproximación ha sido escasa por lo que resulta ser una nueva arista que indagar a lo relacionado con la fiesta religiosas en Yucatán. Si se apunta hacia una mirada micro y ponemos atención a otros centros menos conocidos a nivel mundial, también se puede observar las manifestaciones religiosas con el peregrinaje y el turismo. En Yucatán aún no se tiene fijada la mirada para el estudio del turismo religioso, como se ha hecho en otras áreas, por ejemplo, el turismo de playa o de arqueología. Siguiendo los antecedentes que se tienen sobre esta línea en otros estados de México, se considera que es preciso iniciar las aproximaciones académicas sobre esta área en la Península de Yucatán.

La fiesta patronal dedicada a la Virgen de la Inmaculada Concepción en Izamal, Yucatán, está sufriendo transformaciones en su organización y realización, debido a la llegada de un mayor número de visitantes; por la gran difusión turística que la población está teniendo a partir de su nombramiento como pueblo mágico en el 2001. ¿Qué cambios, transformaciones o agregación de actividades se están realizando en la fiesta patronal para ser más atractiva a los visitantes? ¿Los cambios, transformaciones y agregación de actividades son acciones conscientes de la institución religiosa para atraer más peregrinos o turistas? ¿Quiénes lo visitan y por qué motivos? La intención de este estudio es explorar la fiesta patronal de la Virgen de la Inmaculada Concepción en Izamal, Yucatán, describir la fiesta patronal a partir de todas las actividades que la parroquia organiza, indagar sobre la promoción y los medios por los que Izamal es difundido como destino turístico; así como, conocer los motivos de los visitantes al convento de San Antonio de Padua, durante la fiesta patronal de la Virgen de la Inmaculada Concepción, todo esto llevará a encontrar la relación entre los conceptos de fiestas patronales, turismo y peregrinaje inmersas en la población de Izamal.

Capítulo 1. Izamal Mágico

1.1 Fiestas patronales, fiestas institucionalizadas

Los estudios que se han realizado alrededor de las fiestas patronales de las poblaciones en el estado de Yucatán abarcan desde la observación del peregrinar de la gente hacia los santuarios, la interpretación de los símbolos, ritos y ceremonias, la fusión de las raíces mayas con lo colonial religioso, hasta la organización de los gremios y su constitución como grupos encargados de las manifestaciones religiosas más representativas de las fiestas patronales, siendo una expresión de lo cultural mezclado con lo religioso.

Lo continuo que son los cambios sociales, maneras de manifestar, de creer y la interacción con el mundo globalizado, han modificado la perspectiva de los creyentes, actualmente vistos como consumidores de los bienes simbólicos, los cuales abren la comprensión de la dinámica de los sistemas religiosos. Desde este matiz se pueden hacer cuestionamientos incumbidos con las relaciones entre los practicantes religiosos, los intereses que tienen para querer continuar dentro de la organización y en la práctica, relacionados en ocasiones con favores recibidos por intercesión de los santos y Vírgenes por la divinidad suprema.

Este trabajo se enfoca en realizar observaciones del fenómeno religioso dentro de la Iglesia católica, la religión con más tradición en el país y que sólo en apariencia es la más practicada. Relacionado con lo anterior es importante mencionar que los estudios religiosos para el caso mexicano:

[...] se tienen que circunscribir ubicando inicialmente al catolicismo en un lugar privilegiado como religión mayoritaria (hasta hace poco monopólica), ya que mantiene una hegemonía ideológica-cultural sobre los sistemas de representaciones de los mexicanos: sus formas y contenidos de creer, valorar y celebrar los momentos que suelen ser importantes en la vida de los creyentes mexicanos (De La Torre, 2014: 2).

Las fiestas patronales han sido y siguen siendo símbolo de tradición y manifestación de la cultura en México, cada una con sus características particulares; lo que ocasiona que la

antropología se interese en la interpretación de las prácticas, la observación de los espacios donde se llevan a cabo los rituales, los rituales mismos y demás relaciones que se dan a partir de ellas.

Pero estas celebraciones, ¿cómo llegaron a ser parte importante en las manifestaciones culturales, identitarias y religiosas en nuestro país?

Para conservar la legitimidad y consenso, las instituciones sociales han tenido que ejercer poder mediante el uso de ritos y símbolos y en momentos adecuados transformar éstos en fiestas y espectáculos. La Iglesia católica es una de las instituciones que más ha ejercido este poder al hacer uso magistral de los ritos y símbolos. Después de dos guerras, México tuvo que dar inicio a la creación del Estado y la Nación mexicana, para ello se necesitaba seguir con el uso de emblemas con los que se podían identificar una población y más en un territorio tan extenso como nuestro país, además de que la Iglesia católica tenía un papel preponderante. El gobierno comenzó a establecer fechas conmemorativas para recordar y celebrar su lucha por ser un Estado independiente. Así que se da a la tarea de crear rituales y símbolos para “festejar a la patria”; tales como el escudo, el himno nacional, fechas como el 5 de mayo, el 16 de septiembre y el 12 de diciembre, día de la Virgen de Guadalupe, ya que esta imagen había sido tomada como emblema para el inicio de la lucha de independencia (Fernández y Negroe, 2003).

A la mitad del siglo XIX, se incorporan las leyes de reforma a la constitución y la Iglesia va perdiendo privilegios para ejercer poder; sin embargo, seguía teniendo consigo un instrumento muy fuerte que le abrió camino para el trabajo religioso, la Virgen de Guadalupe, imagen que fue utilizada para el nacionalismo religioso. El encargo de dicha tarea de unificación religiosa en la Península yucateca estuvo bajo el mando del yucateco Crescencio Carrillo y Ancona, lo que representó un acto simbólico y significativo, ya que era nato de la población de Izamal. Su trabajo lo lleva a cabo de manera excepcional y logra instaurar el 12 de diciembre como fecha simbólica y unificadora nacional de la religión católica en esta parte del país (Fernández y Negroe, 2003). En 1885 se realiza, como en toda la República, la solemne renovación de la Jura del Patronato Nacional de Nuestra señora de Guadalupe y para los festejos se dispuso que todas las familias mexicanas adornen sus casas y las iluminen con farolas, de ser posible con los colores verde, blanco y rojo, con la imagen de la Virgen de Guadalupe presente y que también se suenen las campanas de todos los templos a las 8:30 de la noche, de esta manera esta práctica se instituyó y hasta la actualidad

podemos ver familias que iniciando el mes de diciembre ponen sus altares, incluso hay quienes las tiene todo el año.

Fernández y Negroe (2003) apuntan que la oferta de un culto nacional no podría llevarse y mantenerse con una sola imagen y menos en poblaciones alejadas y con costumbres de veneración hacia otras imágenes, ya que las representaciones religiosas católicas les habían sido impuestas por los conquistadores a su llegada. En el caso de Yucatán era conocido que existían escritos sobre la devoción a la imagen de la Virgen de la Inmaculada Concepción; por su fama milagrosa ya había sido elevada a Patrona de Yucatán.¹

La Virgen María bajo su advocación de la Concepción, era conocida localmente como la Virgen Izamaleña, fue una imagen que recibió mucha atención por Carrillo y Ancona y fue él mismo que escribe una apología sobre ella a los papas Pío IX y León XIII, la cual tituló *La Civilización Yucateca o el Culto de la Virgen María en Yucatán*, en el que describía el culto a la Virgen con sus dos advocaciones, la Guadalupana y la Izamaleña, condenando la afectación negativa que producía a la Iglesia y de las lealtades a los cultos locales que se veían desplazados por las políticas nacionalizadora de la Iglesia. Con su discurso exalta la devoción a María como un culto católico, popular e histórico en un momento del proceso de consolidación del proyecto nacional de la Iglesia católica.

De aquí el origen e instauración de las celebraciones religiosas para las Vírgenes y Santos patronos de las comunidades mexicanas y la popularización de las fiestas patronales a lo largo y ancho del país. Sobre todo, la consolidación de las fiestas marianas en Yucatán.

1.2 La mágica ciudad de Izamal

La ciudad de Izamal se encuentra en el centro-norte del estado de Yucatán, la conforman 18 localidades entre las que destacan Kimbilá, Sitilpech, Citilcum y Xanabá; en su cabecera municipal tiene 16195 habitantes², está situada a 62 kms. de la ciudad de Mérida y se tiene fácil acceso por carretera, pues existe un camino directo en la autopista libre, la cual también lleva a la

¹ Para leer sobre el tema se puede consultar a Bernardo de Lizana (1633) “Devocionario de nuestra señora de Izamal”.

² Según INEGI censo de 2010.

zona arqueológica de Chichén Itzá; lo que ocasiona un mayor aprovechamiento para las agencias de *tours* turísticos al incluirla es sus recorridos.

La construcción del santuario mariano en Izamal data de 1561, Fray diego de Landa, planeó y edificó un atrio de grandes magnitudes, que era empleado para la enseñanza de los niños a manera de escuela, el catecismo, las festividades y procesiones; por lo que Izamal era la población central entre las de su alrededor y se consolidaba como un santuario muy celebrado al que se le otorgaba ser el eje rector de evangelización de la extensa área geográfica que tenía. Para 1639, Francisco de Cárdenas Valencia, menciona que:

[...] el convento es de los más lucidos que hay en la provincia, porque después de competir con los mejores de ella, así en la grandeza de la casa como en la hermosura del edificio de su templo y morada religiosos, hace a todos ventaja en el tesoro que posee en una maravillosa imagen de bulto de la Concepción Santísima de María [...] (citado en Pascacio Guillén, 2013:105).

La población desde el siglo XVI es considerado un centro de peregrinación católico que desplazó los centros ceremoniales nativos; sin embargo, siempre ha sido más que eso, pues más allá de su arquitectura colonial y de los vestigios arqueológicos que ahora se pueden admirar, es una ciudad viva y compleja que ha experimentado cambios en todos los ámbitos. Los procesos sociales que ahí se han suscitado dejan constancia del devenir histórico para dar presencia destacada a la población dentro de esta nación (Fernández y Negroe, 2006:13-14). Es por ello, que los trabajos de investigación en Izamal continúan siendo de gran aporte y relevancia para ciencias sociales como la antropología, la historia, la historia del arte y hoy en día, para las investigaciones sobre el turismo.

Izamal fue un centro ceremonial donde se rendía culto a la deidad con el nombre de *Itzam Na Thul*, que según Lizana (1893, citado en Fernández y Negroe, 2006: 17) quiere decir “*el que recibe y posee la gracia o rocío o sustancia del cielo*”. Así mismo, Thompson (1977, citado en Fernández y Negroe, 2006: 17) menciona que *Itzam Na Thul* era el máximo Dios de los mayas yucatecos: el único, que era un nombre que se aplicaba al creador y Dios padre, es decir, hacedor de los hombres y de todas las cosas. Por esta deidad que tenía una presencia fuerte en la población, Izamal fue elegida por los religiosos franciscanos como cabecera de la doctrina religiosa católica

para desarraigar el culto prehispánico y así transformar las procesiones mayas paganas en procesiones católicas. Como apuntan Gutiérrez y Rivero (2012:s/p), en Izamal, más que en ninguna otra obra franciscana queda plasmada hasta nuestros días, la ambiciosa tarea de evangelización de los frailes franciscanos en una región que más que nada fue concebida como símbolo de la nueva fe, simbólica y literalmente sobre las ruinas de las antiguas creencias y centros ceremoniales mayas como un reclamo del cristianismo al prestigio inmemorial de un santuario cuyos templos y masivas plataformas se extendían en todas direcciones y desde cuya inminencia alcanzaban los visos azulosos del Caribe (Gutiérrez y Rivero, 2012).

Una de las primeras referencias históricas de Izamal está en los escritos de Fray Diego de Landa, quien estaba tan impresionado con la arquitectura que describió:

Si Yucatán hubiere de cobrar nombre y reputación con muchedumbre, grandeza y hermosura de edificios como lo han alcanzado otras partes de las Indias con oro, plata y riquezas, ella hubiera extendiéndose tanto como Perú y la Nueva España porque es así en esto de edificios y muchedumbre de ellos., la más señalada de cuantas hasta hoy en las Indias se han descubierto, porque son tantos y tantas las partes donde los hay y tan bien edificados de cantería, a su modo, que espanta [...] (citado en Fernández y Negroe, 2006: 15).

El convento franciscano de Izamal ha sufrido ampliaciones y modificaciones a lo largo de su historia para lucir como lo hace actualmente. Sobresale entre otras construcciones de la época por la arquería que recorre todo el perímetro del atrio y que incluso absorbió e incorporó el antiguo portal que articulaba la iglesia, el convento y la capilla abierta. La construcción del camarín de la Virgen, recinto típico del clero secular, está un poco escondido, debido a que está ubicado en la parte trasera y alta del edificio, pero es uno de los lugares más importantes, ya que ahí se encuentra y se puede ver más de cerca a Mamá Linda. Al frente y a sus costados, tiene tres rampas de acceso, hay una torre de reloj que se fusionó con una de las espadañas laterales. En realidad, todas estas adecuaciones muestran que frailes y párrocos encontraron en la arquitectura el medio ideal para reclamar y recuperar para el catolicismo el prestigio del santuario, con el cual ha gozado desde la época precolombina. Esta descripción hecha por Vayone (2013) deja registrada la majestuosidad de la arquitectura edificada para la evangelización, que sustituyó las grandes edificaciones

piramidales de los nativos y que para la época contemporánea es parte del patrimonio material religioso del país.

Las grandes construcciones religiosas, como la del convento de San Antonio de Padua en Izamal, han dado lugar al interés por parte de los turistas que desean conocer los pueblos a través de su historia y por medio de su arquitectura. Las iglesias franciscanas en Yucatán son nichos de atracción turística y por ello, a Izamal se le ha dado el título de Pueblo Mágico, una de las características que más se presume es que tiene el atrio más grande de los recintos católicos en Latinoamérica y es el segundo más amplio en el mundo, sólo después del atrio de San Pedro en el Vaticano. A lo anterior se le suman otras grandes características que se contienen en sus sobrenombres, como la *Ciudad de las Tres Culturas*, *la Ciudad de los Cerros* o *la Ciudad Amarilla*, por mantener y resguardar vestigios de una civilización étnica, santuarios coloniales y de la cultura actual, así como mantener pintados los edificios de amarillo en todas las cuadras que forman parte de su centro histórico.

Izamal, en la actualidad, destaca de entre los 106 municipios de Yucatán, por tener en el centro de su población un santuario que data del siglo XVI, ahora nombrado convento de San Antonio de Padua, recinto que fue hogar de la congregación franciscana y que hoy en día sigue vivo, pues es sede de la primera etapa de formación para los nuevos frailes franciscanos. Es un recinto religioso en el que se realiza la importante fiesta religiosa, de la ya mencionada Virgen de la Concepción, durante el período que va de finales de noviembre a principios de diciembre cuando es visitada y venerada por la población.

Izamal puede ser tomado como un municipio de importancia para el desarrollo del turismo religioso en Yucatán, debido a que es uno de los destinos más publicitados en los folletos y videos, se han hecho diversos reportajes y cortos documentales de su historia y sobre cómo llegó la Virgen de la Inmaculada Concepción al pueblo.

Como se mencionó anteriormente, dentro del convento se tiene un pequeño museo que ha sido usado a lo largo de varias décadas, lo que llaman el *camarín de la Virgen*, y que comúnmente se le conoce como el “cuarto de la Virgen”, es un espacio en el que los visitantes pueden verla y hacer oración frente a ella de una manera más cercana. Aun cuando los separa una puerta de cristal, el hecho de estar frente a ella y mirarla directo a los ojos hace sentir a los visitantes una mayor conexión.



A un lado de este párrafo se encuentra la fotografía que ilustra el espacio donde reposa la Patrona de Yucatán mientras no se encuentra en el altar principal de la iglesia del convento franciscano y cuando no está de celebración en su fiesta. Además, el recinto de resguardo tiene un espacio en el que los visitantes creyentes le pueden dejar notas de agradecimientos, peticiones o promesas. En la fotografía de abajo se puede ver uno de los mobiliarios en donde son dejados los mensajes a la Virgen.



“¡Hola Virgencita! Soy yo, Abril. Solo quería decirte que eres bellísima y que te quiero mucho. La verdad es que no conozco tu historia, pero me gustaría conocerla. Sé que eres maravillosa. Te ofrezco este día la alegría que tengo hoy. Te quiero pedir por mi familia para que la protejas toda (aunque no sea de sangre) ATTE. Abril. TQM”, palabras de agradecimiento que se dejaron escritas en una de las notas que está en la fotografía.

De igual manera, el museo tiene un espacio en el que se exponen los muebles que fueron usados por el papa S.S Juan Pablo II en su visita en el año de 1993, donde presidió la misa que reunía a las etnias de Latinoamérica, ceremonia en donde también se llevó a cabo la coronación simbólica de la Virgen de la Inmaculada Concepción, elegida Reina y Patrona de Yucatán. También tiene paneles que tratan sobre la historia de la formación del grupo religioso de los franciscanos.

Fernández y Negroe (2006) en su libro *Izamal Festivo*, señalan que esta ciudad fue destino de peregrinaciones que se realizaban desde antes de la conquista española, dicho texto presenta en sus líneas el recuento histórico para el entendimiento del porqué Izamal es reconocida y tiene gran importancia; hasta nuestro días, como santuario y centro de destino de gran número de peregrinos que llegan año con año a la fiesta patronal de la Virgen de la Inmaculada Concepción; además de ser sede de diversas manifestaciones culturales actuales para admiración del turismo.

En uno de los folletos de promoción turística de la ciudad de Izamal se menciona que una de las características que hace sobresaliente a este destino, es que desde 2001 fue declarado el Pueblo Mágico de México, nombre que ganó gracias a su riqueza histórica y trascendencia cultural. A continuación, se cita la manera en la que la ciudad de Izamal es difundida para su proyección turística a nivel internacional:

Su nombre en lengua maya significa “rocío del cielo”, también es llamada ciudad de las tres culturas porque en ella conviven tres periodos históricos, que se manifiestan con sus pirámides viendo al cielo en el patio de las casas, es testigo de la grandeza de los mayas; con su convento, cuyo encanto deriva del silencio de los majestuosos muros que marcaron por siempre la huella de la influencia española, y con sus calles, edificios, plazuelas, casa e iglesias, todos con un ritmo visual armonioso de un solo color: el amarillo (Folleto de guía de la ciudad. Yucatán. *Yucatan.travel*).

Caracterizado por el color distintivo de su centro histórico, amarillo, todas las edificaciones que conforman las calles principales están pintadas de ese color, casas privadas, comercios, hoteles, locales comerciales, el palacio municipal, el mercado y escuelas. Si bien se dice que el color que viste a la ciudad se estableció desde la llegada del papa Juan Pablo II, algunos pobladores aseguran que no es así y que la ciudad ya tenía la costumbre de tener ese color en sus calles.

Los vestigios de los grandes complejos prehispánicos pueden ser visibles en toda la ciudad de Izamal. A diferencia de otros lugares con construcciones prehispánicas de Yucatán, como Chichen Itzá, Uxmal y la ruta Puuc, la ciudad de los cerros, contiene entre sus casas coloniales y contemporáneas restos de estas edificaciones. Una de las principales pirámides donde se encuentra construido el convento izamaleño es Pap Hol Chak. Además de ese, también tiene gran relevancia la de Kinich Kak Mo, la cual se encuentra restaurada para los visitantes y es la más alta de Yucatán,

con más de 35 metros de altura hace de Izamal la tercera ciudad con edificaciones más grandes por dimensiones de base de México, únicamente superada por Cholula y Teotihuacán. Desde esta pirámide se puede observar la gran selva yucateca, que todavía se mantiene alrededor de la población, y el principal templo católico de la ciudad. Itzamatul es otra de las pirámides que se pueden visitar junto con cinco más, las cuales son: Habuk (Vestido de agua), Chaltún Ha (agua de la laja), Tuúl o El Conejo, Hun Pic Tok (Ocho mil pedernales) y Kabul (casa de la mano milagrosa). Las dos últimas son las que se encuentran en propiedad privada, la primera pertenece a un hotel que está en el centro de la ciudad, San Miguel y la segunda se encuentra en el patio del Centro Cultura y Artesanal de Izamal (Gutiérrez y Rivero, 2012). Debajo de estas líneas se puede apreciar la vista panorámica que ofrece la pirámide de Kinich Kak Mo y la cual representa la pirámide de mayor altura restaurada hasta la actualidad en este municipio y que además es uno de los puntos más visitados de Izamal.



Vista desde la pirámide de Kinich Kak Mo.

No se puede dejar de destacar que Izamal sobresale por su majestuoso patrimonio edificado en sus pirámides e iglesias como la Capilla de los Remedios, Capilla de la Santa Cruz, Capilla de

San Juan, Capilla de San Ildefonso y Capilla de San Román; sin embargo, también hay que dejar registrado que la ciudad ofrece otras manifestaciones culturales, arraigadas en su gastronomía, artesanía y su historia henequenera. Durante las fiestas patronales se pueden observar expresiones dancísticas en la jarana yucateca que tiene presencia en sus vaquerías, bailes que son de mucha popularidad en el estado, aunque no son altamente difundidas por las agencias de tours turísticos. Dichas manifestaciones pueden ser observadas durante el periodo de culto que se le realiza a Mamá Linda en su fiesta patronal del mes de diciembre, conjuntadas con las procesiones y peregrinaciones que también se realizan.

1.3 Mamá Linda, el culto a la Virgen

En Yucatán como en el resto del país, se tienen datos acerca del peregrinar que se realiza desde tiempos antes de la conquista española, así como de santuarios prehispánicos, Chichén Itzá y Cozumel, en el área de la península de Yucatán. La ciudad de Izamal como santuario está fuertemente arraigado en sus habitantes actuales, esto fue iniciado desde la época de la colonia, debido fundamentalmente a la suplantación, resignificación y creación de los santuarios que los españoles impusieron a los mayas de la época (Fernández y Negroe, 2001: 459).

El culto a la Virgen María en Yucatán tiene sus orígenes en el siglo XVI con la llegada de los franciscanos, a las actualmente llamadas, tierras mexicanas en específico a la Península de Yucatán. Por su parte, la Virgen de la Inmaculada Concepción es considerada la efigie religiosa más representativa de la región, por ser la primera devoción instaurada en la península con importancia política, social, cultural y religiosa que se estableció a lo largo del virreinato (Pascacio Guillén, 2013: 4). La celebración principal del ciclo religioso en la población de Izamal se debe a la Virgen ya mencionada; sin embargo, existen otras fechas de importancia para la población católica, como la visita del Cristo Negro de Sitilpech (Cristo de la Exaltación) a la Virgen de la Inmaculada Concepción, Semana Santa y día de muertos.

Es a través de estas dos imágenes principales, la Virgen de la Inmaculada Concepción y el Cristo de Sitilpech, que los izamaleños manifiestan su religiosidad católica, heredada de la conquista española. De acuerdo con Fernández y Negroe (2006), ambas constituyen historias

significativas que abren ventanas para ver, observar, analizar y, sobre todo, entender el comportamiento de Izamal en su conjunto.

La experiencia religiosa constituye y expresa los símbolos culturales de una comunidad, época y la creación de leyendas y milagros dan sustento a creencias que permiten comprender cómo se establecen modelos de vida que dan pauta a la formación de arquetipos e identidades (Fernández y Negroe, 2006: 27). Estas dos principales figuras no se quedan fuera de estos modelos, ya que se encuentran fuertemente rodeados de historias y mitos que los hacen seguir presentes en la vida de los pobladores izamaleños y los feligreses. Sus historias serán plasmadas en las siguientes páginas.

1.4 Nuestra Señora de Izamal, Reina y Patrona de Yucatán

La fiesta patronal de Izamal se crea como una fiesta de carácter exclusivo, único y dedicado a la devoción de la Virgen de la Inmaculada Concepción. Hacia el siglo XVII la consolidación de Izamal como lugar santo y destino de peregrinación hizo que su fiesta fuera la más concurrida de la Provincia. López Cogolludo (citado en Fernández y Negroe, 2006: 103) relata que todo el año recibían visitas; no obstante, en la festividad del ocho de diciembre se daban cita personas de todos los grupos socioétnicos, es decir, españoles, mestizos, negros e indios; ya sean residentes o de poblaciones cercanas y lejanas. El esplendor de la festividad rompía extraordinariamente con la cotidianidad, todo se transformaba para el festejo de la Virgen, siendo ésta la fiesta más grande del pueblo, por la que esperan todo el año. Actualmente sigue siendo así, los pobladores y los habitantes de muchas poblaciones de Yucatán esperan con ansias y se preparan cada año para realizar su visita a la Virgen de la inmaculada Concepción.

En la segunda década del siglo XVII, Lizana pudo glosar los milagros de la Virgen obteniendo información fundamental a través de la memoria de hombres y mujeres que recordaban las primeras maravillas acaecidas y que aseguraban haber sido beneficiados con milagros. Entre los primeros milagros vistos en Izamal se encuentra la proliferación de alimentos durante una hambruna que le tocó vivir a los españoles. También, relacionado con la imagen de la Virgen, se relata que, en el trayecto recorrido por las imágenes, entre Guatemala y Yucatán hubo fuertes lluvias, pero las imágenes y los indios que las cargaban no recibieron gota alguna y esto fue tomado como un milagro. A su llegada e instauración como protectora de Izamal, la permanencia de Virgen

de la Inmaculada Concepción en la población desató cierta envidia por parte de los vecinos de la ciudad de Valladolid y pretendieron llevársela a su convento, argumentando “que no era justo que se quedase en un pueblo de indios”. En dicho intento por sacarla, la imagen de la Virgen se hizo tan pesada que no hubo poder humano que pudiera cargarla y así es como fue regresada al convento izamaleño. Con esta maravilla se dio cuenta de que el pueblo y los pobladores de Izamal eran los elegidos para cumplir con el deseo de la Virgen de ser devocionada por las personas que eligió, por lo que pasó a convertirse en la Virgen de Izamal (Fernández y Negroe, 2006: 25-27).

El día ocho de diciembre es la fecha pactada en el calendario católico para celebrar la fiesta de guardar de la Inmaculada Concepción de la Virgen María. Lizana describe para 1623 que:

Celébrase en esta santa casa la fiesta desta santa imagen, en el día de su Concepción purísima, con tanta solemnidad quanta es posible respeto de la poca posibilidad; si bien son muchas las músicas, júbilos y alegrías, invenciones de danzas y otros regocijos que, si son conforme mereze esta Reyna y [su] santa imagen, al menos es festejada muy de voluntad y desseos muy superiores a las fuerzas... y passemos al concurso de gente de todas las naciones que concurren a esta festividad, que passan de veynte mil almas. Muchos, españoles; muchos negros; la mayor cantidad, indios. No solo de la provincia, mas fuera de ella (citado en Fernández y Negroe, 2006: 31).

La Virgen de la Inmaculada Concepción tiene el título de Reina y Patrona de Yucatán, nombramiento que se le otorgó por sus milagros, luego de que también, auxiliara a la ciudad de Mérida y sus alrededores durante las pestes que sufrieron en la región por el año de 1648. Con la desesperanza a flor de piel, por no tener memoria de algo igual en la historia de la provincia y después de haber recurrido a todo tipo de oraciones públicas, se realizó una junta de cabildo para hacer la petición de llevar a Mérida a la “Santa Imagen de nuestra Señora de Ytzmil para que celebre su novenario anual de festividad”. Se tiene registrado que en el trayecto de camino a la ciudad capital quedaban curados los que se postraban ante su imagen, hacían peticiones de saludo, bienestar y la calma de las fuerzas naturales, así como buenas cosechas en el trabajo de la milpa (Fernández y Negroe, 2006). Todo ello llevó a ser la Patrona jurada:

[...] y porque le fervor de nuestro coraçones no falte jamás, y estar siempre, como debemos estar, con tan justos y rendidos agradecimientos, tenemos propuesto elegir a la dicha Virgen Santisima de Ytzmal por nuestra Patrona y Abogada contra las pestes, y enfermedades, assi las que al presente ay en esta Ciudad, como las que adelante hubiere (López Cogolludo, 1957; citado en Fernández y Negroe, 2006:51).

En el año de 1730, Mérida tuvo la necesidad de acudir a los favores de la Virgen Izamaleña, por lo que el gobernador Don Antonio de Figueroa y Silva mandó solicitar la presencia de la imagen en la ciudad de Mérida, él mismo la aclamó como “verdadera Reina y Gobernadora, como Capitana General y Soberana de Yucatán” (Carrillo y Ancona, 1948; citado en Fernández y Negroe 2006:55). En el siglo XX, por la revolución y los pasajes de guerra y persecuciones que la Iglesia sufrió, la Virgen algunas veces fue ocultada para su protección. En medio de un contexto sociopolítico de negación, represión y violencia contra la Iglesia católica, se eligió a Izamal entre los lugares más representativos del culto en Yucatán para que de manera simbólica se demostrara la fuerza que aún mantenía la Iglesia. La coronación pontificia de la Virgen de la Inmaculada Concepción fue uno de los episodios de su historia que se deriva de la tarea de reconstruir y reforzar la presencia católica de la región peninsular. Previa a dicha coronación se planeó un año mariano (22 de agosto de 1948 al 22 de agosto de 1949) con diversas actividades para la preparación de dicha celebración, la cual estuvo a cargo de Fernando Ruiz Solórzano. La fecha del 22 de agosto de 1949, Izamal se despertó con el hosanna a la gloria de María. Se reportaron que asistieron más de 30,000 almas en incontenible romería. La iglesia del convento franciscano estaba ataviada con colgaduras, los techos con los colores de María, azul y blanco. La Virgen vestida con sus nuevos ropajes esperaba la llegada de las nueve horas para ser bajada. Se ofreció una misa especialmente hecha para la fecha, luego, el arzobispo Ruíz Solórzano hincado de rodillas, dio lectura al acto de consagración de la arquidiócesis al Corazón Inmaculado de María. La coronación estuvo en la mira de todo el mundo católico.

1.5 Fiesta del Cristo Negro de Sitilpech

De igual manera, también tiene gran importancia la veneración de la imagen del Cristo de Sitilpech en Izamal. Esta imagen, al igual que la Virgen, forma parte de la historia y leyendas del

pueblo izamaleño. Su fiesta se efectúa en los meses de octubre y noviembre, entre esta celebración y la Virgen de la Concepción sólo existen dos semanas de separación, se ha vuelto tan extensa en su realización que también representa gran movilización de personas a la población de Izamal. Tiene sus orígenes en la historia de dos hermanos que llegaron a Izamal y que actualmente se conocen como los Cristos Negros de Sitalpech y Citilcum³, ambas poblaciones pertenecientes al municipio de las tres culturas:

Enigmáticamente, según versa la leyenda, llegaron a Izamal dos hermanos indígenas que son los protagonistas de dos rumbosas fiestas, de los que no se supo nunca su origen ni sus nombres, así como tampoco se puede establecer fechas en las que se desenvuelve el suceso.

Se menciona que a su llegada a Izamal recorrían las calles ofreciendo sus servicios para cualquier tipo de trabajo por humilde que fuere [...]sobresalieron por un rasgo que los separaba de todos aquellos con los que compartían visaje de raza, y era el anhelo y empeño que tenían por asistir a los actos religiosos en la iglesia del convento, y el celo con el que observaban las disposiciones del culto y la veneración que sentían por la Virgen de Izamal. Esto hizo que los frailes franciscanos recurrieran a los dos hermanos para solventar cualquier trabajo necesario dentro de los muros conventuales, para los cuales ponían tanto empeño como si estuvieran sirviendo directamente a la Virgen Izamaleña (Fernández y Negroe, 2006: 109-110).

Al no ser el centro de la investigación la fiesta del Cristo de Sitalpech, no me detuve a indagar más sobre ella o si la población local y visitantes la tienen entre sus celebraciones más representativas e importantes; sin embargo, durante el período que estuve ahí y con el trabajo de acercamiento durante ese tiempo en la población de Izamal pude conocer más sobre la manera en que se llevan a cabo las fiestas patronales, las observaciones me apoyaron en el análisis de la fiesta patronal de la Virgen y la presencia de peregrinos y turistas. Como bien han documentado Fernández y Negroe sobre el Cristo negro en su libro *Izamal Festivo*, aunque no pude apreciar mucho, considero que dentro de las fiestas patronales tiene gran relevancia, ya que con las observaciones realizadas se fueron presentando la manera de organización de los gremios, de la parroquia, el párroco y otros grupos de la Iglesia; así como también se pudo apreciar quiénes eran

³ Cada Cristo realiza su visita anual a diferentes lugares, el de Sitalpech, como ya se mencionó viaja a ver a la Patrona de Yucatán y el Cristo negro de Citilcum va hacia el poblado de Tekantó.

los visitantes al santuario durante esta fiesta que, al parecer eran más locales que turistas o peregrinos de lugares más lejanos, a diferencia de la celebración de la Virgen Izamaleña.

La leyenda de estos dos humildes hermanos continúa describiendo que los pobladores se acostumbraron a su presencia y por lo mismo comenzaron a observar que había períodos en los que se ausentaban hasta que cada uno tomó diferentes lugares de residencia, el mayor, adoptó el pueblo de Sitilpech y el menor el de Citilcum. A pesar de ya no estar en Izamal, se cuenta que la población veía aparecer al hermano mayor cada domingo, postrándose ante los pies de la Virgen y al hermano menor hacer lo mismo en los servicios religiosos del pueblo de Tekantó, por lo que, al ser cuestionados sobre el tema, ellos respondían que estaban en los lugares donde más se les necesitaba:

[...] cierto día el mayor de los hermanos, el de Sitilpech, al tener noticia de que la Virgen de Izamal iba a ser trasladada la ciudad de Mérida, para que con su intercesión se remediaran pestes y epidemias, se dirigió hacia Izamal y no regresó a Sitilpech hasta que la Virgen fue devuelta. De esta manera se volvió en el guardián de la iglesia itzalana.

A los pocos días el hermano de Sitilpech anunció que se ausentaría del pueblo haciendo indicaciones tan especiales y específicas que la gente sitilpechana, fuera de contexto, no entendió. Entre ellas, pidió que la casa que habitaba no debería ser abierta por absolutamente nadie hasta el tercer día de su partida (Fernández y Negroe, 2006: 112).

En el mes de octubre, Mamá Linda recibe la visita del Cristo de la Exaltación, comúnmente llamado Cristo Negro de Sitilpech, el cual reside en la iglesia de Sitilpech, un poblado que se encuentra a 5 kilómetros de la cabecera municipal izamaleña y a quien traen hacia el santuario de la Virgen Patrona de Yucatán. Dicha visita inicia con el peregrinaje de traslado del Cristo negro, para continuar con una misa que se lleva a cabo en la capilla de San Juan, que se encuentra en la salida hacia Sitilpech, para luego continuar con la procesión hacia el santuario de la Inmaculada Concepción. Durante el trayecto se puede escuchar el sonar de los tambores y trompetas, pues al frente de la procesión se encuentra una banda de guerra seguida de un grupo de gente formada en parejas y que llevan los estandartes; después se encuentran las mujeres vestidas con el traje regional de Yucatán, cargando las flores y velas para después, ver el caminar del Cristo de la Exaltación

cargado por los custodios. De la imagen del Cristo se desprende unas cintas blancas que también son agarradas por mujeres.

El Cristo Negro va siendo saludado por la gente que espera su pasar en la calle principal, lo ven desde las puertas de sus hogares o esperan en cada esquina del trayecto. Esta procesión forma parte de la peregrinación hacia el santuario mariano. Como se puede ver en la fotografía siguiente, en el camino hacia el santuario se puede observar que muchas de las puertas de las casas y negocios están adornadas con flores y fotos del Cristo, así como lonas o carteles en donde ponen frases de bienvenida a su visitante más importante del año, del cual se dice que viene a visitar a su madre, la patrona de Yucatán; éstas pueden ser: “Bienvenido Santo Cristo de Sitalpech”, “Tu pueblo de aclama” o “¡Viva Cristo Rey!”.



Gente en espera del paso del Cristo Negro de Sitalpech

En esta celebración no se dieron lugar otras peregrinaciones, aparte de los recorridos de llevada y regreso del Cristo a la población de Sitalpech, pero sí varias procesiones de los tradicionales gremios que se realizaron durante las semanas que el Cristo permaneció en Izamal. Dentro de las observaciones y acercamiento a los visitantes pude recabar información de algunos peregrinos que llegaban al santuario para visitar a la imagen del Cristo Negro, pero eran de paso

hacia sus poblaciones de origen, como el caso de Bertha, una joven que estudia en la ciudad de Mérida e iba de regreso hacia su pueblo, la ruta de transporte la obliga a llegar a Izamal y tomar otro que la lleva a su destino. Por la espera que realiza se da el tiempo de ir al convento y dice no perder la oportunidad para pasar a dejar sus oraciones y agradecimientos a la Virgen y al Cristo que está de celebración. Bertha dice:

Solo vengo a hacer oración y decir gracias a la Virgencita porque me cuida y cuida a mi familia.

Sí sé de la fiesta del Cristo negro de Sitilpech porque mi familia lo conoce también y alguna vez hemos venido a la feria, pero no siempre. Ahora que estudio en Mérida casi no he venido, pero sí sé que es milagroso.

Así como con ella también tuve conversaciones breves e informales con otros visitantes que llegaban al recinto religioso. La mayoría con los que puede entablar el diálogo eran de poblaciones cercanas e iban con algún familiar a dejar velas y ver la imagen del Cristo, que está expuesta al lado derecho del altar principal del convento. Debajo se puede observar el altar principal del convento franciscano que recibe de visita al Cristo Negro de Sitilpech y a la gente que pasa a dejar sus oraciones.



Veneración al Cristo Negro de Sitilpech

En el seguimiento y documentación de esta fiesta no se identificaron peregrinaciones grupales, lo cual no significa que el santuario haya dejado de recibir visitantes de personas que no pertenecen a la región de la población yucateca; el convento franciscano recibe visitantes todo el año y por lo tanto se pudo observar el paso de personas que entraban a la iglesia, miraban la arquitectura del lugar, tomaban fotografías de las imágenes religiosas y de los vitrales, para luego pasar al museo del santuario y retirarse.

La fiesta del Cristo de Sitilpech podría ser tomada como el adelanto de la fiesta grande en honor a la Virgen de la Inmaculada Concepción. para fines de este trabajo en particular, se tomó como un acercamiento a la población y sus dinámicas festivas. Pero lo que se encontró y que es relevante fue que se realiza una peregrinación de un grupo de población y que la festividad representa una parte importante las manifestaciones religiosas de Izamal, originada de una leyenda que une a las dos poblaciones.

Capítulo 2. Abordajes teóricos sobre la fiesta patronal, peregrinación y turismo religioso

En el presente capítulo se presentan antecedentes de las investigaciones que se han hecho en relación con el turismo religioso, sobre todo en países como España, Argentina y México, así como los principales conceptos que fundamentan este trabajo de aproximación al turismo religioso en Yucatán, México, que como se ha mencionado con las observaciones realizadas se enfocó en la comunidad de Izamal dentro de su fiesta patronal.

Se trata de un trabajo exploratorio sobre la relación religión y turismo, que sumados dan como resultado el llamado turismo religioso; tema que ha sido trabajado en muchas partes del mundo, así como en los grandes santuarios y centros ceremoniales de todo tipo de creencias y religiones.

En los tiempos actuales el incremento de los viajes turísticos; a pesar de la crisis económica que viven muchos países se sigue realizando. Cada vez es más la necesidad del ser humano de salir del espacio cotidiano y de la rutina; además de la gran incitación publicitaria en las redes sociales e internet, que motiva a conocer y estar en contacto con otras culturas, su pasado, sus tradiciones, su modo de vida o su arquitectura.

2.1 La religión como manifestación cultural

La religión es una manifestación cultural que está ampliamente ligada a la forma de vida en la comunidad de Izamal, tanto que la fiesta patronal ha comenzado a expandir su espacio; al salir de lo local por medio de las redes sociales, a través de fotografías, videos, documentales e incluso películas⁴, realizadas décadas atrás.

Si bien el tema no es definir lo que es la religión, es necesario presentar lo que podría significar para comprender las manifestaciones que la población izamaleña y los visitantes tienen

⁴ Película de Benito Alazraki, y que forma parte de un compilado de cuentos hechos películas cortometrajes, conformando el largometraje “Raíces” (1953). La vida de un niño tuerto es puesta a manos de un milagro: en Yucatán el jovencito de “el tuerto” pide un milagro para que los otros niños no se burlen de él. Toma como escenarios parte de la fiesta patronal en honor a los Tres Santos Reyes de Tizimín, Yucatán, ya que hacen una peregrinación para pedir el milagro.

arraigada en su vida religiosa, que a la vez se encuentra enraizada con su vida cotidiana. Geertz (2003) nos comparte que la religión se puede entender en las diversas manifestaciones que efectúan los creyentes, pues:

[...] el hombre depende de símbolos y de sistemas de símbolos, y esa dependencia es tan grande que resulta decisiva para que el hombre sea una criatura viable, de manera que la más remota indicación de que no puede habérselas con uno u otro aspecto de la experiencia le causa la más viva ansiedad” (Geertz, 2003: 96).

Los símbolos resultan ser la parte tangible de que algo que no se puede ver, pero que realmente existe para los creyentes. Desde tiempos prehispánicos en los seres humanos ha existido la necesidad de tener símbolos que los guíen en la vida, sin importar la religión que se profese. Ésta crea un sistema que explica la vida, las emociones, las esperanzas; permitiendo crear un orden que haga comprensible el entorno, lo que no cabe dentro de la razón y clasificación que se conoce.

A partir de ella se trata de entender y comprender lo que resulta inexplicable dentro de la búsqueda de la representación de la realidad por parte del hombre para poder vivir. Ayudando a elucidar el por qué el hombre se encuentra en la tierra, para qué y que lo motiva a estar. Los símbolos crean modelos de la realidad que permiten vislumbrar y diferir entre lo que se dice que es lo bueno y malo, qué se hace y qué no se hace, concepciones que se transmiten para el manejo de la vida y en el actuar. Dentro de la vida religiosa, este pensamiento es fundamental, ya que a partir de ello se define qué es pecar o servir, es una fuente de manipulación para el actuar humano por parte de una autoridad no existente en la realidad, pero que se manifiesta por medio de los sacerdotes, los pastores, obispos y toda una estructura jerárquica e institucionalizada de los hombres mismos.

Tomando en cuenta esta concepción es posible manejarla para el análisis de las prácticas religiosas, ya que en ellas se encuentran un sistema de reglas que los creyentes deberán seguir para obtener los favores positivos del Ser supremo, que en muchos casos es llamado Dios, Jehová o Yahveh. En las fiestas patronales puede decirse que los rituales llevados a cabo como los rezos, las procesiones, los regalos que se llevan al templo, son una forma de materializar estos simbolismos de estar actuando bien, para ser beneficiados por la ayuda divina y así, recibir la gracia de la salud,

el trabajo o la tranquilidad en la vida, todo ello con la intercesión de las imágenes de las Vírgenes o los Santos.

Así mismo Geertz (2003:100-101), va complementando la conceptualización de religión diciendo que:

[...] para quienes son capaces de abrazar símbolos religiosos y mientras se atengan a ellos, dichos símbolos suministran una garantía cósmica no solo de su capacidad de comprender el mundo, sino también al comprenderlo, de dar precisión a los sentimientos que experimenta, de dar una definición a las emociones, definición que les permite experimentarlas con tristeza o alegría, hosca o altivamente”.

Quienes se mantienen arraigados al sistema de símbolos pueden distinguir entre el actuar bien o mal, acciones de las que se desprenden sentimientos que se van relacionando con la manera de concebir al mundo, de clasificarlo y de ir estableciendo un orden existencial que vaya más allá. Este actuar trasciende más allá del actuar mismo, dado que contiene una significación consistente con el marco cósmico y que abarca más allá del individuo. Dentro de las indagaciones en Izamal con lo relacionado a la Virgen de la Inmaculada Concepción, se pudo observar las emociones que avivan en los feligreses por medio de la entonación de cantos, mientras ven pasar a la Virgen; fueron momentos en los que se podían ver rostros con sonrisas o cuando los feligreses iban a prender veladoras, eran momentos solemnes, donde predominaban rostros serios y concentrados, pues eran minutos en el que se pronunciaban oraciones en silencio con las peticiones de bienestar para la familia. Estas acciones se encuentran motivadas por la religión, por ese:

[...] sistema de símbolos que obra para establecer vigorosos, penetrantes y duraderos estados anímicos y motivaciones en los hombres formulando concepciones de un orden general de existencia y revistiendo esas concepciones con una aureola de efectividad tal que los estados anímicos y motivaciones parezcan de un realismo único (Geertz, 2003: 89).

Geertz (2003) apunta que la religión tiene que afirmar algo que se relaciona con el orden y la verdad que es trascendente y que ayuda al hombre a hacer frente al caos. Si el hombre no puede enfrentar el caos, entonces sufre una crisis en su capacidad analítica de ver el mundo y la vida, abriendo una fuerza de resistencia (que lo hace pensar en cómo se enfrenta el dolor) y a cuestionar la visión moral que se relaciona con las prácticas religiosas y las guías normativas; esta afrenta puede ser difícil de entender, por lo que la religión y lo que conlleva se puede tomar como una necesidad de tener un algo que guíe. Es precisamente esta concepción la que es fundamental en el pensamiento de Geertz sobre la religión, al ser una fuerza ejercida sobre toda la realidad que más bien brinda maneras de cómo enfrentar el dolor, pero no lo explica; durante las fiestas patronales en la religión católica se hace visible como parte de las promesas que se le hacen a los santos y Vírgenes para seguir recibiendo los beneficios espirituales y materiales de bienestar. Se puede decir que se continúa una tradición de veneración para tener un medio con el que los creyentes pueden explicar la fuerza que los ayuda a afrontar los acontecimientos de la vida. Se puede decir que la cultura expresada en la religión denota un esquema históricamente transmitido de significaciones representadas en símbolos, un sistema de concepciones heredadas y que continúan expresándose en formas simbólicas por medios de los cuales los hombres se comunican, perpetúan y desarrollan su conocimiento y actitudes frente a la vida (Geertz, 2003: 88).

La religión sigue siendo un campo relevante, como “un observatorio privilegiado de los problemas de nuestro tiempo y para conocer la condición humana contemporánea” (Mardones, 1996; citado en De la Torre, 2001). En ella se reflejan las transformaciones profundas que la posmodernidad y la globalización están teniendo sobre la cultura, sobre todo en la transformación de la naturaleza misma de lo religioso [...] (De la Torre 2001: 98). Esta misma autora nos habla de lo cuidadosos que debemos ser al estudiar la cultura, en especial en procesos de homogeneización que se está dando a nivel micro, ya que la globalización ha modificado los procesos de localización de la cultura a través de la tecnología y para el caso de un estudio en el que el turismo es una variante a analizar, el mirar los cambios y transformaciones es parte de lo que tiene que estar presente; ya que afectan la naturaleza de la vida diaria. La llegada de miles de visitantes y los intercambios que se dan entre la población local y ellos, pueden estar modificando la manera de llevar a cabo los festejos religiosos o dando lugar al agregado de nuevas formas de realización de éstos.

Es importante tener presente que, en los estudios de la religión en México, la Iglesia católica ha tenido relevante presencia; sin embargo, es necesario tener en cuenta que la pluralización de las creencias tiene un avance notorio con los grupos protestantes y que México es un país con un fuerte antecedente laicista y que ha pasado por un trabajo de secularización institucional impulsado por el Estado (García Chiang, 2004). Aún con todo este proceso de pluralidad y separación de la Iglesia y el Estado, las manifestaciones religiosas católicas siguen presentes y muchas de ellas forman parte del calendario de vida de los habitantes mexicanos; uno de los mejores ejemplos son las fechas de receso durante la Semana Santa. Además de que, en la actualidad, las manifestaciones religiosas católicas forman parte de muchos destinos turísticos a lo largo y ancho de la República Mexicana, dado a que representan parte importante de la identidad mexicana. Sin embargo, no se puede dejar de mencionar que la parte protestante de los grupos religiosos también tienen su propia participación en el turismo, ya que también realizan congresos y celebraciones que generan el movimiento de las personas pertenecientes a los diferentes grupos, y que deja una derrama económica en los destinos de reunión, que muchas veces son regiones de tradición católica como Puebla o Jalisco.

2.2 Santuarios y peregrinaciones

La religiosidad católica es escenario de un sinnúmero de fiestas rituales, en las cuales se celebran a los santos patronos y Vírgenes protectoras y es considerada parte importante del patrimonio cultural de México (De la Torre, 2014). En tiempos recientes la conservación de muchos de los recintos religiosos denominados santuarios, han tomado relevancia para las poblaciones mexicanas; debido a que están siendo proyectadas como destinos turísticos. La arquitectura de los santuarios en conjunto con los ritos y festejos que ahí se realizan son los principales atractivos que se difunden.

Por lo tanto, las políticas para la conservación y el manejo de los bienes patrimoniales han venido evolucionando y reordenándose, incluyendo no solamente acciones para la conservación y protección, sino destacando y haciendo realidad nuevos enfoques como el buen uso del patrimonio, el valor de uso, el valor simbólico y el uso social (Hiriart, 2012: 21). Esto se relaciona con el uso de los recintos religiosos y la manera en que son manejados por sus administradores; ya que muchos de los santuarios tienen restricciones en muchos aspectos, por parte del INAH (Instituto Nacional

de Antropología e Historia), como el mantenimiento y la restauración de sus espacios. El santuario mariano de San Antonio de Padua en Izamal está a cargo de la congregación franciscana San Felipe de Jesús y al ser patrimonio protegido, su mantenimiento es complicado. Actualmente el pasillo principal dentro de la iglesia presenta una grieta en el piso y también tiene goteras en el techo, además, antes de la fiesta patronal de la Virgen de la Inmaculada Concepción en el año 2017, se tenían montados andamios donde se trabajaba la restauración de la entrada. En entrevista con el párroco⁵ responsable, que realizó la gestión correspondiente para que se lleve a cabo el arreglo, éste compartía su preocupación por que esos trabajos se terminaran antes del inicio de la fiesta; de igual manera mencionó que el trámite le llevó varias vueltas para lograrlo. Después de tres años, fueron terminados y removidos. La inquietud de que la restauración fuera terminada era que el convento no tenía una buena imagen para recibir a los turistas y peregrinos, ya que representaban un obstáculo para la entrada y salida de la imagen de la Virgen y de los grupos de peregrinos que esperaban recibir ese año.

El valor simbólico, de uso y social es primordial para el párroco Fray Mario, él hizo mención que la situación actual del santuario tiene aspectos con los que lidiar, en el sentido de que muchas veces los acercamientos hacia el recinto son con diferentes motivaciones e intereses en cuanto al uso de edificio, el cual ha sido requerido para ser escenario de videos para grupos musicales de diferentes géneros o para eventos privados que muchas veces no son relacionados con las creencias religiosas y podrían romper ese ambiente espiritual y de fe. Para él, estar a cargo de un santuario con promoción turística representa un reto pues su trabajo es el de fortalecer la fe:

Es importante el cuidado de la fe de este recinto en el que estamos pues es una joya arquitectónica que en sí es un templo también es un convento vivo, los franciscanos somos privilegiados de poder estar aquí. Los frailes tienen la tarea de defender estos lugares santos, y en el caso de este santuario más, ya que lo que sucede en Izamal se sabe en otros lugares, retumba para bien o para mal. Yo no puedo decir que vamos a dar permiso a muchos, tenemos que cuidar la coherencia con el recinto y la prudencia es importante cuando se trata de estos lugares, sobre todo porque aquí está la Reina y Patrona de Yucatán (Fray Mario, 2017).

⁵ El Fray responsable es de formación franciscana. Llegó a Izamal en julio de 2016 y es la segunda vez que se encuentra residiendo en esa población, ya que sus inicios de formación los realizó ahí.



Fachada interna del convento de San Antonio de Padua. Octubre 2017.

En Yucatán como en el resto de México, la existencia de santuarios data de tiempos prehispánicos; en particular, para la península yucateca, se citan dos importantes: Cozumel y Chichén Itzá. Dichos espacios sagrados no han sido estudiados como tal desde la literatura arqueológica, sin embargo, la situación de Izamal como santuario está fuertemente arraigada a sus habitantes de hoy por las características que adquiere durante la Colonia, tales como la suplantación, resignificación y creación de los santuarios que los españoles impusieron en los mayas de la época, temas que han sido de interés para la antropología en Yucatán. En un marco más amplio, esta situación debe verse como parte de una política general que los franciscanos promovieron en Yucatán con el propósito de evangelizar a la mayor parte de la población maya. De tal manera que, primero como santuario maya y posteriormente, católico, actualmente, Izamal constituye para Yucatán, uno de los ejemplos más claros de continuidad y renovación en la tradición religiosa del pueblo maya. Y que se basó en la construcción de una devoción mariana en sus advocaciones de la Asunción y la Concepción (Fernández y Negroe, 2001: 458-459).

La sociedad mexicana se caracteriza por un elevado índice de participación ritual vinculada a las formas tradicionales del catolicismo, en México es la institución que organiza el sentido de las grandes celebraciones de la vida humana y social (bautizo, primera comunión, quince años, matrimonio y muerte), siendo los momentos decisivos de la vida de los individuos y los pueblos que viven en el marco del catolicismo. Esta tendencia a organizar la vida individual y colectiva alrededor de los rituales católicos se manifiesta también en la amplia convocatoria masiva de los cultos tradicionales y la devoción mayoritaria a símbolos católicos, como es el de la Virgen de Guadalupe a nivel nacional o de los Santos, Cristos y Vírgenes locales y barriales (De la Torre, 2001: 104) que se encuentran en los diversos santuarios del país.

En palabras de Fernández y Negroe (1997b), los santuarios son lugares que contienen una imagen o reliquia que es objeto de devoción para la gente y los cuales tienen como meta la peregrinación; actividad que toma importancia del análisis en los estudios de religión en México, señalado por De la Torre (2014), recién en los años noventa del siglo pasado, así como el interés dentro de los espacios urbanos en la comprensión de la cultura que la vida cotidiana manifiesta en la religiosidad popular con las peregrinaciones de las fiestas religiosas en la vida de los barrios urbanos.

Si se piensa desde el medio urbano y la dinámica en la que están envueltas las grandes ciudades, se puede imaginar que se da una tendencia a la fragmentación y la dispersión; sin embargo, la fiesta religiosa ha permitido la continuidad con las redes de paisanaje (Portal y Sánchez, 2010; citado en De la Torre, 2014: 73) y además ha contribuido a una apropiación del espacio público (anónimo y caótico); que por las prácticas se reconvierte en escenario de visibilidad grupal (Portal, 2009; citado en De la Torre, 2014: 73). Así mismo, se ha prestado una mayor atención al estudio de las peregrinaciones en México, pues allí se movilizan año tras año millones de creyentes que se desplazan desde los lugares donde residen a los santuarios de su devoción haciendo de “México un país peregrino” (Shadow, 1994: 15). Para estos estudios antropológicos, los conceptos y la metodología de los Turner (1968, 1978), sobre la *communitas* y la estructura, continúan vigentes (De La Torre 2014).

En la actualidad se pueden observar actividades religiosas dentro de la Iglesia católica que se manifiestan a través de peregrinaciones para visitar a los santos patronos de las diferentes poblaciones; así mismo estos viajes están acompañados de rituales, plegarias y cantos con lo que

se pretende cumplir con promesas hechas a los santos y Vírgenes patronos de las comunidades. También se ha puesto atención en los cambios profundos que las prácticas religiosas populares están experimentando, así como la creación o invención de renovados cultos populares, que han sido implementados como protectores de las masas para enfrentar los problemas, que no encuentran respuesta en las instituciones modernas.⁶ A la par, están surgiendo estudios e interpretaciones sobre el papel que juega la devoción popular para enfrentar los riesgos propios de una sociedad posmoderna (Gaytán, citado en De la Torre 2014), es un movimiento de masas importante dentro de las manifestaciones religiosas; ya que también están establecidos dentro del modelo de fiestas patronales y peregrinaciones.

En el ámbito católico, el trabajo realizado por Shadow y Rodríguez Shadow sobre las peregrinaciones hace uso del modelo que Turner propone para entender la peregrinación desde sus conceptos de *liminalidad* y *communitas* o “antiestructura”, a partir de ellos dicen de la peregrinación lo siguiente es una experiencia social *liminoide*, un proceso de movimiento y de transición que enlaza distintos aspectos del ser humano. Al salir del pueblo y dirigirse a los sitios sagrados, los peregrinos emprenden un viaje a través de un espacio cultural cargado de atributos extraordinarios (Turner y Turner, 1978, Shadow y Rodríguez Shadow, 1994).

Así mismo, las peregrinaciones son eventos que contienen muchos significados para quienes participan en ella, Turner y Turner, establecen que pueden ser concebidas como rituales de paso o mecanismos a través de los cuales se cura. Y señalan que a pesar de que la peregrinación se realiza en comunidad, es un acto individual en el que la persona se inmiscuye. A pesar de que la formación de grupos es una práctica frecuente, ello no elimina el carácter individual de participación (Fernández y Negroe, 1997b), como se ha podido observar en diversos estudios, ya que los motivos personales y las experiencias vividas en los trayectos se convierten en situaciones personales.

Turner y Turner clasifican las peregrinaciones como: 1) prototipo, se fundan en la ortodoxia de la fe, se ubican y se vinculan a sitios con larga tradición histórica; 2) arcaicas, son las que manifiestan un tipo de sincretismo, pues se presentan en sitios donde han estado religiones anteriores; 3) medievales, se fundan durante la Edad Media en Europa y se nutren de las ideas

⁶ Tales como el culto a la Santa Muerte o la creación de sectas que tienen devoción por figuras y personajes como el Niño Fidencio (llamados *fidencistas*), el cual tiene lugar al norte del país y que tienen gran demanda por parte de un gran número de creyentes. El culto a la Santa Muerte, el santo Jesús Malverde o Juan Soldado.

teológicas y filosóficas de la época; 4) modernas, de recién creación y caracterizadas por la ferviente piedad personal de sus adherentes. En sí, las peregrinaciones realizadas dentro de la religión popular expresan distintos sentidos de la vida, recrean y refuerzan creencias que se manifiestan en las fiestas patronales y en ella misma (Fernández y Negroe, 1997a). El trabajo de Turner y Turner sigue estando vigente en los estudios de la movilización peregrina, ya que los santuarios americanos y las peregrinaciones son de tipo arcaico, pues se trata de cultos localizados en antiguas ciudades nativas y en el caso específico de Yucatán, se tienen varios ejemplos, como el santuario de los Santos Reyes en Tizimín y el de la Virgen en Izamal.

El trabajo de los estudios religiosos católicos, tradicionalmente tienen como eje la mirada en los santuarios, la peregrinación y la fiesta patronal. Dentro de esta última se puede encontrar que una de las manifestaciones más vistosas son los gremios, que pueden ser tomados como pertenencia de las poblaciones, los cuales se han transmitido por generaciones y contienen diversas actividades que son presentadas a la deidad, Virgen o Santo, dentro de las festividades y que se distinguen también por ser una actividad diaria en la fiesta patronal con sus procesiones. Garma (1994; citado en Fernández y Negroe, 1997b) manifiesta una importante distinción entre dos fenómenos que se observan, muchas veces de manera simultánea, la peregrinación y la procesión. Desde su punto de vista cabe hacer la diferencia entre ambas; ya que la peregrinación, por su propio rasgo de *communitas* se presenta de manera desordenada, por lo que no hay necesidad de mantener un orden debido a que todos tienen la misma posición dentro de ese tiempo y espacio concreto. En oposición, la procesión presenta un orden específico en el que los participantes deben desfilar frente a los otros. Esta distinción está presente en la fiesta patronal de Izamal, ya que los gremios están encargados de realizar las procesiones.

Otra de las atribuciones que se le pueden otorgar a las peregrinaciones, lo comparte Yolotl González Torres (2015) en su artículo *¿Es la peregrinación a los lugares sagrados una expresión universal popular?*, en el cual hace alusión a que prácticamente en todo el mundo hay referencias sobre santuarios y centros religiosos y su trabajo presenta una comparación de las peregrinaciones realizadas en 3 lugares de la India y México. Concluye mencionando que existen grandes diferencias; ya que, en la India, las rutas de peregrinaje son lugares sagrados desde tiempos remotos, pero hacen y forman parte de la identidad llevándolo a ser un apoyo al nacionalismo fundamentalista, situación que en México no ocurre (independientemente de que la Virgen de Guadalupe es considerada un símbolo nacional). Respecto a esto, De la Torre pone de manifiesto

que el culto y devoción a imágenes tradicionales del catolicismo se mantienen como elementos compartidos de identificación nacional y en otros casos, local y regional (De la Torre, 2001); como lo es Yucatán y sus diversas manifestaciones religiosas. En este caso, el factor de identificación regional es el que sobresale, tal como lo dice la autora antes mencionada, para quien las peregrinaciones masivas anuales a los santuarios regionales siguen ejerciendo una geografía y temporalidad sagrada alrededor de los símbolos y rituales ligados con el catolicismo tradicional. Los santos patronos y las imágenes locales de devoción son también emblemas de la identidad regional, que unifican a distintas poblaciones en un mismo culto (De la Torre, 2001).

El acercamiento al tema de las peregrinaciones en Yucatán lo han abordado Fernández y Negroe (1997b), quienes realizaron un trabajo en Tetiz, población localizada al poniente del estado y donde la Virgen es llevada a otra población llamada Hunucmá, sitio al que llega para ser quien encabece las fiestas patronales. El aporte de este trabajo es hacer visible que el santuario, en cuestión de espacios, puede ser un área localizada o ampliada debido a la movilidad que realizan. En este tipo de peregrinación, no sólo los creyentes se movilizan, sino que su camino va guiado por la Virgen de la Asunción, al ser una imagen compartida con otra población. Este trabajo está enfocado en la observación y análisis de la tríada formada por el santuario, peregrinación y fiesta patronal. Lo importante, como ya se mencionó, es tener presente que, en ocasiones, los santuarios pueden estar fijos en un espacio, pero, también es posible que la imagen venerada en ellos sea de un puente entre poblaciones, a través de la peregrinación que se realiza. Los santuarios se pueden establecer independientemente de la autorización eclesiástica, ya que, para estos autores, obedece a las creencias populares; al ser un espacio físico delimitado por la presencia de la imagen.

Otros de los trabajos que se han realizado en Yucatán es el que se refiere a la Virgen de la Purísima Concepción de María⁷, que visita cada año el sitio arqueológico de Xcambó, localizado en el noroeste de Mérida. Cada año los peregrinos asisten para venerar a la “verdadera dueña” del sitio. Considerada así por los feligreses, porque hizo aparición y lo sigue haciendo para los que realmente tienen fe. De alguna manera, este acontecimiento tiene un toque muy particular porque el lugar permanece como sitio arqueológico. En esa celebración se dan cita tanto el *jmen*, sacerdote maya, como el sacerdote católico, con lo que se hace muestra de que el tiempo y el lugar al peregrinar son momentos para la creación cultural (Quintal, 2000; citado en Medina y Quiñones,

⁷ Que no es la misma que la Reina y Patrona de Yucatán, la Inmaculada Concepción.

2006). La zona arqueológica mencionada no forma parte de los principales destinos turísticos de Yucatán, aún no tiene gran difusión, ni siquiera de manera regional; pero es importante la presencia de su caso en este trabajo, ya que, en la fiesta patronal de Izamal, en el año 2017 realizó una celebración eucarística en una de las pirámides de la población, representando simbólicamente una de las leyendas relacionadas con la presencia de la Virgen de la Inmaculada Concepción, en esa población.

2.3 La fiesta patronal

Algunas de las discusiones iniciales en los estudios religiosos en México estaban relacionadas con el sistema de los cargos, la participación en las procesiones y festividades religiosas; sin embargo, ahora se puede ahondar en otras aristas, desde su perfil económico, su relación con la política actual, es decir, la presencia de los gobiernos en las fiestas patronales, el consumo de los productos religiosos, así como el desarrollo y establecimiento del turismo religioso en diversas poblaciones de México. Cabe señalar que Fernández (1995), apunta que en Yucatán el sistema de cargos no existe, ya que se tiene otro tipo de organización para las fiestas patronales.

Según Arias (2011) y siguiendo el trabajo que ha hecho con respecto a las fiestas patronales, dos de las preocupaciones principales de su estudio e indagación, han sido entender el sincretismo, resultado de la fusión de tradiciones, es decir, cómo las fiestas integraban, aunque fuera de manera conflictiva, elementos de la cultura impuesta por los españoles con los de las culturas originales; estos estudios buscaban entender la diversidad que había asumido la fiesta en distintos contextos (Cardaillac, 2002; Warman, 1972; citados por Arias, 2011). Por otro lado, se ha buscado interpretar los sentidos, las relaciones y los significados sociales que se movilizan y plasman en la fiesta; estos esfuerzos llevaron a la identificación y comprensión de los sistemas de cargos vinculados a los santos patronos de los pueblos y su función como reguladores de la riqueza de los miembros de las comunidades (Arguedas, 1968; Cancian, 1976; Medina, 1995, citados por Arias, 2011: 156). Respecto a la primera, es posible observar como la parroquia con advocación a la Inmaculada Concepción pone en marcha iniciativas que incluyan a los vestigios arqueológicos que se encuentran dentro de la ciudad, específicamente la pirámide de Kinich Kak Moo, ya que, en la fiesta patronal de este año, 2017, se llevó a cabo la celebración de una misa en ese lugar,

fundamentando dicha propuesta en una de las leyendas locales relacionadas con la aparición de la Virgen y sus milagros en ese sitio⁸.

Para Fernández y Negroe (1997b) la fiesta, se refiere a aquella conmemoración que la Iglesia católica reconoce como parte de sus actividades institucionales, debido a que han fungido como sistema de control y tienen una estructura y organización religiosa, pero también civil. Los antropólogos sociales han estudiado las fiestas religiosas dentro de un contexto católico y enfatizado en aspectos sobre sus funciones, metas y características. En Yucatán, la fiesta patronal generalmente se conforma por dos partes, religiosa y de diversión. Quintal (1993) habla sobre ello cuando menciona las vaquerías, los bailes y las corridas de toros, actividades a las que se suman gran variedad de juegos mecánicos, bares improvisados alrededor de la plaza principal y el intercambio comercial en los establecimientos temporales. Dichas actividades forman parte del recorrido de los peregrinos; ya que al llegar al santuario y cumplir con su principal objetivo, lo más probable es que se dispersen dentro de la oferta no religiosa. Lo anterior está de acuerdo con lo que dicen Cámara y Reyes (1972), que aparte de la manifestación concreta del peregrinar como acto religioso, no se descarta la posibilidad de que esté matizada con caracteres socioculturales diferentes sobre todo en grupos tradicionales. De la misma manera, esta característica es más simple de notar en los niveles regionales del peregrinar, en donde, al parecer, el factor comercial adquiere tanta importancia como el religioso, principalmente por la repercusión de la estadía festiva de peregrinos en el comercio o mercado local (Weitlaner, 1967; citado en Cámara y Reyes, 1972).

La fiesta figura como un fenómeno social que ha tenido gran relevancia dentro de la antropología, pues está cargada de múltiples ritos que simbólicamente representan a las sociedades que las llevan a cabo. En ellas podemos encontrar manifestaciones como el paso de un estado a otro, por ejemplo, en los festejos de los quince años, donde las mujeres son presentadas ante la sociedad para dar muestra del cambio de niña a mujer; además de que muchas veces se llevan a cabo a pesar de las carencias económicas que las familias tengan para que simbólicamente se desdibuje por un momento la desigualdad que se vive. El simbolismo del festejo a través de los mensajes puede reforzar, invertir o neutralizar la realidad escenificada (Sarricolea y Ortega, 2009: s/p); ya que son ocasiones en las que la realidad social se transforma.

⁸ En el capítulo siguiente se presentará los datos encontrados en este evento.

Renée de la Torre (2014) menciona que los mexicanos han sido definidos como ritualistas y festivos, descripción que se relaciona con las festividades a los santos patronos y a las Vírgenes protectoras de las comunidades. Hay festejos que se han institucionalizado, tanto por parte de los gobiernos civiles como los religiosos y que intervienen en los calendarios de vida laboral y educativa. De acuerdo a lo anterior, las fiestas patronales también representan marcas de tiempo, como menciona Don Manuel Antonio Barbachano y Terrazo, yucateco natural de Campeche, que escribiera diversas crónicas costumbristas en el siglo pasado con el seudónimo de D. Gil de las Calzar Verdes, en su trabajo titulado *Nuestras Fiestas* concluye con el siguiente párrafo: “*Estas son tantas entre nosotros, que verdaderamente y con toda propiedad debía dividirse nuestro año en temporadas festivas y en intervalos más o menos cortos que las separan...*” (1986, 32; citado en Quintal, 1993: 17). Lo anterior puede ser ejemplificado con el receso vacacional que se da en lo que se conoce como Semana Santa y que en está marcado en el calendario como un período para la reflexión religiosa dentro de la Iglesia católica.⁹ Así es como, en diversas regiones se toman los festejos a los santos patronos para relacionarlos con períodos en la vida de las personas, para sus días de descanso y vacaciones. En Yucatán se tiene una lista muy larga de festividades patronales en los 106 municipios y las comisarías que la conforman, que a la vez se convierten en fechas para regresar al pueblo y vivir la tradición dentro de las fiestas a las Vírgenes y los Santos.

Borobio García (2011) nos dice que la antropología de la religión siempre ha reconocido en el hombre, la necesidad de expresiones festivas y rituales con frecuencia de carácter religioso, debido a la necesidad de un compartir comunicativo y también a la vivencia o experiencia de lo sagrado que le acompaña en su vida. Así mismo afirma que:

La fiesta indica un rito social, compartido entre un grupo de personas, donde se marca un cierto acontecimiento a modo de celebración, y donde predomina el sentimiento positivo de la vida. El hecho de que una fiesta sea un rito implica que los participantes adopten un rol para la ocasión, por lo general ejercido con espontaneidad. Las expresiones de la fiesta suelen ser el intercambio de

⁹ La fiesta patronal en honor a los Tres Santos Reyes, en la comunidad de Tizimín, se realiza a finales del año y principios del siguiente, y en décadas pasadas no se seguía el calendario oficial de la SEP para el reinicio de las actividades académicas en educación primaria y secundaria, ya que al seguir la fiesta en la población se otorgaban los días en los que se continuaba con las actividades de celebración. Se puede entender que este festejo marcaba la vida de los habitantes de la población.

dones, la comida y la bebida, la música y el baile, el juego y la chanza, junto a su carácter gozoso y emocional (Borobio García, 2011: 14).

Siguiendo las palabras de Borobio García, es posible entender la celebración de las fiestas patronales en el ámbito religioso, ya que existe el intercambio de dones con el ser divino, que se materializa también en el compartir de la comida y las bebidas, así como en los presentes que le llevan a la divinidad en el culto religioso. Además, las fiestas dedicadas en honor a alguna Virgen o Santo tienen presente una estructura de organización en el que cada participante tiene una responsabilidad, asume un rol, que muchas veces ha sido heredado por tradición o adquirido por voluntad. Sobre este mismo punto, se tiene conocimiento de varios grupos que se preparan para ello, entre los que se pueden distinguir grupos religiosos, los custodios o los ministros.

Dentro de los grupos religiosos del convento de San Antonio de Padua, existe uno denominado Grupo de Apoyo Juvenil Mariano (GAJMA) integrado por jóvenes de la población y que tienen entre sus responsabilidades la preparación de los arreglos del altar del santuario, hacer vallas en los momentos de procesión, así como estar pendientes de lo que se requiere para la seguridad de la Virgen. De manera general, este grupo describe su misión de la siguiente manera, *“ser custodios de la Virgen, comprometidos con Cristo y con María, dar a conocer el carisma mariano para cualquier joven que lo necesite”*¹⁰.

En el caso de los custodios, ellos asumen un rol para el cuidado y protección de la imagen en los traslados. Es un grupo que mayormente se hace presente en cada ocasión que la Virgen de la Inmaculada Concepción tiene que ser removida de su camarín para las procesiones. En entrevista con uno de ellos, platicaba cómo tomó la tarea de serlo y la razón fue la salud de su hijo, asumió esa responsabilidad porque hizo la petición a la Virgen de salvar a su hijo de una enfermedad. Él lleva 5 años siendo custodio, en una de las pláticas, narraba algunas de las experiencias que ha vivido en el cumplimiento de su rol:

¹⁰ La descripción fue tomada de su página de Facebook Grupo de Apoyo Juvenil Mariano.

Hay una réplica de ella (de la Virgen de la Inmaculada Concepción)¹¹, dos años estuve con ella, me la quedé a mi cargo; se iba a Mérida, a Valladolid, yo tengo que ir a la procesión de ella. En una de esas, no fue mi intención lastimar a la señora (que iba en silla de ruedas), estábamos en la procesión y me dice ella: - niño arrástrame; entonces yo me viré y le dije: - ¿tiene fe jefa? levántese, con la fe hacia ella se va a levantar y va a quedar bien. Ese día lo lloré, porque se levantó la señora. Cuando me di cuenta ella misma estaba llevando su silla.

Relatos como el anterior son muchas veces difundidos oralmente a los visitantes y van formando parte de la historia y de los milagros que la Virgen Izamaleña ha realizado; aunque no son parte oficial de los relatos, representan acontecimientos que ayudan a fortalecer la fe y la creencia hacia esta imagen. Sumado a las historias, las fiestas religiosas constituyen actos rituales que reviven la fe y las creencias de los pueblos, mediante ellas el hombre se sobrepone a los acontecimientos cotidianos en el transcurso de un tiempo excepcional y sagrado expresado en la reunión-comunión, en las ceremonias y en la renovación de los mitos de la comunidad (Madrado y Urdapilleta, 2008: 12).

Arias (2011) señala que las fiestas patronales son acontecimientos que han sido considerados como eventos claves y persistentes en la vida de las comunidades, en especial, de las comunidades rurales en América Latina; que además han sido y continúan siendo, un tema tradicional para los estudios antropológicos por tratarse de espacios privilegiados en donde se intersectan tanto lo público y lo privado, se expresan las relaciones y los compromisos de los grupos sociales que participan en ella; donde se afirman, pero también se recrean las pertenencias comunitarias y la producción de orden y sentido para las sucesivas generaciones (Arias 2011: 155). Las generaciones que heredan la realización de estas fiestas se enfrentan a un mundo en el que los sucesos locales, regionales, nacionales e incluso internacionales, los envuelven en una dinámica de competencia que muchas veces puede ser o no consciente. En relación con lo anterior, dentro de las fiestas patronales se puede observar que parte de las cosas que acontece en el lugar es lucir mejor cada año, a pesar de las contingencias económicas que se puedan suscitar. Se puede pensar, con respecto a la gran difusión turística de algunos lugares, santuarios o poblaciones, que las

¹¹ La parroquia de San Antonio de Padua tiene una réplica de la Virgen de la Inmaculada Concepción, a la que llaman Virgen Peregrina, esta imagen es la que viaja a diversas poblaciones en donde sea solicitada, puede ser dentro de una familia u otra parroquia o capilla y puede estar a su resguardo hasta por una semana.

celebraciones al santo patrón o Virgen pueden estar influenciadas en la conservación de la imagen del pueblo. Esto también se puede observar en la comunidad, tanto en los servicios de hotelería, de áreas comerciales y del mantenimiento de las fachadas de los edificios que se encuentran cerca al recinto religioso y los principales atractivos del lugar.

De acuerdo con Arias (2011), las etnografías recientes sobre las fiestas patronales han descubierto que las poblaciones hacen una búsqueda de lucimiento y espectacularidad, que no se veía antes, al contratar eventos y promover actividades costosas: artistas, espectáculos, concursos, en muchos casos, nuevos y diferentes a los tradicionalmente asociados a la fiesta religiosa; como las ya clásicas mañanitas a la Virgen de la Inmaculada Concepción, que en el 2017, la voz que dio realce al evento fue una popular figura femenina que se dio a conocer dentro de un programa de concurso de canto que la empresa TV Azteca realizó hace varios años atrás, se trata de la cantante Miriam Montemayor. No es la primera vez que la parroquia hace uso de personalidades del medio artístico nacional para la atracción de feligreses al santuario.

Se sabe que las fiestas patronales en Yucatán contienen dos espacios o aspectos: el de solemnidad religiosa y el de diversión. Ambos son nombrados de manera particular en esta región con los nombres de sagrado o de la Iglesia y profano o del pueblo (Redfield, 1944; Quintal, 1993 y Fernández, 1994; citados en Fernández, 1995). Tal como lo dice Quintal (1993), la fiesta (la fiesta patronal), contiene actividades no religiosas que la encarnan y que definen ese tiempo festivo: las corridas, la vaquería y los bailes.¹² Esto es algo que se ha repetido en las voces de los pobladores de Izamal, al llamar al tiempo de celebración de la santa Patrona de Yucatán, la gran fiesta, la fiesta del pueblo, en la que también se da parte a los movimientos lúdicos ya mencionados. Lo anterior se puede notar en la población en donde se está trabajando este proyecto de investigación; ya que previo a la fiesta principal, se vive otro de los eventos importantes para los feligreses católicos, pues cada año se organiza la visita del Cristo Negro de Sitilpech, pero en este período del calendario religioso, no se tiene la presencia de las vaquerías ni de las corridas de toros, debido a que solamente se realizan los gremios en honor a la imagen ya mencionada. Los pobladores izamaleños, llaman la fiesta grande a la que se hace en honor a la Virgen de la Inmaculada Concepción.

¹² Parte de este trabajo de investigación en desarrollo presentará con mayor detalle la descripción de estas partes de la fiesta patronal.

Las fiestas patronales son servicios eclesiásticos, procesiones, comida y bebida, danzas, decoraciones florales, fuegos de artificio, trajes y música. Combinan elementos de ritos cristianos con formas tradicionales de ritual indígena, reconciliando los mundos cristiano-español e indígena-pagano. Del lado del cristianismo se toman en cuenta las fiestas específicas del calendario y el culto cristiano que se celebraba en ellas, del lado indígena están los trajes, las danzas y máscaras, los despliegues públicos y el sentido de participación en funciones colectivas (Madrazo y Urdapilleta, 2008: 12). Así es como se observan y se viven las fiestas del santo patrón o Virgen, con un conjunto de actividades que las hacen atractivas, en donde las imágenes religiosas son el elemento central de la organización social, representan un factor de vitalidad local, una forma de reproducción de sentido comunitario y un componente clave en la identidad cultural (Landázuri y López, 2012: 245).

Patricia Arias señala que la añosa fiesta patronal ha persistido, quizá, porque ha sido un dispositivo flexible capaz de incorporar intereses y sentidos múltiples y cambiantes a través del tiempo y el espacio (Arias, 2011: 57) y que se han convertido en beneficios para las diferentes esferas que la conforman, como la Iglesia, los comerciantes y actualmente para las agencias de viaje.

2.4 Los gremios

Se ha hecho mención de grupos gremiales que realizan actividades en las fiestas patronales de Yucatán, los cuales son manifestaciones religiosas y culturales de gran vistosidad que se llevan a cabo durante todos los días en diferentes puntos de la población. Uno de los aspectos de las fiestas patronales que resulta importante subrayar es que, aun cuando la oposición entre religión popular y oficial puede ser útil en ciertos casos, en realidad esconde los acuerdos que se expresan a través de la colaboración en las tareas que tanto la Iglesia como los gremios tienen que llevar a cabo para la realización de los aspectos religiosos (Fernández y Negroe, 1997a: 6).

Cuando alguien escucha o lee esa palabra es posible que piensen en grupo de personas que comparten una profesión, como lo dice en su definición la Real Academia de la Lengua, pero en Yucatán ese vocablo se escucha comúnmente para referirse a una tradición realizada durante las fiestas (o ferias) tradicionales en los pueblos, en honor al santo patrono del mismo y que se

encargan de realizar ceremonias y rituales en sus fiestas patronales; pero si bien, los grupos que participan caen en la característica de tener nombres con oficios, como chicleros, taxistas, agricultores o bordadores, también los hay con otras denominaciones, como Señores, Señoras y Señoritas.

Los gremios¹³ son asociaciones de laicos, voluntarios y no exclusivistas, cuyo propósito fundamental es el encauzamiento ordenado de la devoción de los habitantes para con la patrona de ésta. El gremio se constituye a partir de una directiva cuya función es la de organizar el conjunto de actividades rituales y de organización necesarios para encauzar la devoción. La organización consta mínimamente de un presidente, un tesorero y un secretario, los cuales son los responsables de llevar a buen término las actividades de los gremios, tanto a lo largo del año como durante la fiesta patronal donde realizan las actividades de danza, música, comida y la convivencia entre la comunidad (Fernández Repetto, 1997: 173)¹⁴. De acuerdo con las palabras del párroco de Izamal, son de las agrupaciones más importantes de la fiesta patronal y su tarea principal es la de promover la fe.

En la experiencia he tenido la oportunidad de haber observado variaciones en la realización de los gremios, en algunos rituales o actos que acompañan, como lo es el juego de “torito”¹⁵, el baile de la cabeza del cochino, la presencia de estandartes, banderas, la presentación de flores y de velas. Se puede pensar que son características que no marcan diferencias en cuanto a lo que une al grupo de gente en una comunidad, que con fe y devoción van celebrando respetuosamente al numen de su población, pero que al final de cuentas le dan un toque de distinción a cada uno y a cada población en la que se realiza; esas diferencias pueden ser observadas en las regiones del estado. Cada grupo tiene su manera particular de organizarse y de actividades a realizar, a pesar de ello, comparten rasgos comunes como las procesiones, las misas, los rosarios y los bailes (Fernández y Negro, 1997a).

Los gremios son organizaciones importantes en las manifestaciones culturales y el sincretismo religioso en Yucatán y se relacionan con muchos otros temas que son relevantes en la

¹³ Estas organizaciones mantienen un conjunto de normas de derecho o jurídicas que regulan las actividades de la propia organización; la tradición oral es la que mantiene vivas estas normas que, al mismo tiempo, se constituyen en la base de la autoridad de algunos de los miembros de ellas (Fernández, 1997, 186).

¹⁴ Esto no significa que otras personas fuera de esa constitución grupal, puedan dirigir alguna otra actividad, como lo es organizar la procesión al santuario (Fernández, 1997).

¹⁵ Juego en el que se una persona empuja un carrito con una piñata en forma de toro y que tiene juegos artificiales. La gente disfruta y se asusta con este hecho, sobre todo los niños que van corriendo detrás.

sociedad; por eso mismo es de importancia observarlos, para así conocer más sobre la sociedad que la vive.

La clase hegemónica de Yucatán está involucrada en los gremios; sin embargo, la tendencia predominante es que los actores sociales que toman parte de ellos son los que pertenecen a clases subalternas o populares, incluyendo a todos aquellos que se encuentran bajo explotación económica, dominación política y subordinación cultural (Fernández y Negroe, 1997a: 6).

La diferencia fundamental que los gremios manifiestan con respecto a otras organizaciones emanadas de la Iglesia católica tiene que ver con su estrecha vinculación con los grupos que conforman el panorama social de las comunidades y, por supuesto, con una forma históricamente organizada de relacionarse con una imagen particular, con una forma específica de celebrar, anclada desde hace muchos años en la historia religiosa de Yucatán. (Fernández, 1995: 57). Además, Fernández y Negroe (1997a), señalan que aun cuando las fiestas son llevadas a cabo con estrecha comunicación con la Iglesia, la oposición gremio-Iglesia se revela cuando se considera la organización interna de los gremios, mostrando la capacidad de ordenar y controlar los espacios y los tiempos en los que ellos tienen una participación preponderante de la fiesta, actividades que se realizan sin considerar a la Iglesia, como los bailes organizados en donde se contratan grupos populares que tocan música tropical o cumbia, así como la venta de bebidas alcohólicas en dichos eventos.

2.5 Turismo religioso

“Lo tradicional cambia, lo local y regional se internacionaliza, la jerarquía eclesiástica también realiza sus cambios, no sólo llegan peregrinos al santuario, sino que la imagen peregrina viaja a los Estados Unidos, sacerdotes y exposiciones, también. Los artículos de venta en torno al culto llegan de Asia, pasando por Europa, para acabar en hogares mexicanos o estadounidenses” (Fernández Poncela, 2009: 91). Ejemplo de lo anterior es el montaje de la Capilla Sixtina, que estuvo del siete de noviembre al siete de enero en la ciudad de Mérida, Yucatán, con una apertura sin costo. Pobladores yucatecos, tuvieron la oportunidad de visitar este santuario católico que muestra las muy famosas pinturas de la historia católica, realizadas por Miguel Ángel, a través de

una exposición replicada. Uno de los comentarios escuchados durante el recorrido dentro de esta réplica es el que expresan un par de señoras que han planeado su viaje a la Ciudad del Vaticano: *“hay que mirar y escuchar bien para que cuando estemos ahí, ya sepamos lo que veremos”*. Como se sabe, este santuario es uno de los más visitados del mundo. La visita de la réplica inicia con la proyección de un cortometraje que cuenta la manera en que Miguel Ángel fue designado para la elaboración de las pinturas, para luego, dar paso a entrar y admirar las pinturas mientras se escucha lo que cada una de ellas representa. Aquí el santuario es el que ha viajado hacia los peregrinos que alguna vez han soñado, imaginado o pensado en visitarlo. Ésta es sólo una muestra de los alcances actuales a los que se ha llegado en materia de incremento y expansión de las actividades turísticas; tomando a los recintos religiosos para difundirlos entre creyentes o no creyentes.

El turismo es el conjunto de viajes cuyo objeto es el placer, ya sea por motivos comerciales, profesionales u otros análogos y durante los cuales la ausencia de la residencia habitual es temporal definición que rebasa el imaginario de actividades exclusivas del ocio y recreación (Fernández, 1985, citado en Maldonado, 2012: 14). El binomio turismo-recreación ha sido defendido en gran parte por las investigaciones sobre turismo y es considerado como sinónimo del tiempo libre que implica una serie de actividades de libre elección que representan una fuga de lo cotidiano. Considerando al turismo y a la peregrinación que mueven a miles de personas todos los días, el turismo religioso es un concepto utilizado con frecuencia para referirse a viajes religiosos hacia lugares sagrados pero independiente de su motivación (Mora, et al., 2017).

Recordemos que la movilización turística devino de una experiencia de índole más bien profana, especialmente luego de las dos guerras mundiales. Y si bien, se ha dicho que las personas que viajan peregrinan a los grandes lugares turísticos del mundo moderno y que muchos de los objetos de la mira turística son equivalentes funcionales de los objetos del peregrinaje religioso, el turismo es, a pesar de ello y, ante todo, una forma altamente representativa de la secularización moderna (Machuca, 2008: 52).

Según Maldonado (2012), el turismo como institución social tiene la función de mantener en equilibrio al individuo; ésta se origina a raíz de que la persona dentro de la acción social desarrolla tareas rutinarias que en un momento determinado afectan al sistema biológico y existe un desgaste emocional, físico y psicológico en el hombre. Además, el turismo desarrolla otras

funciones vitales para el mantenimiento del sistema social: provocando en el individuo motivación y crea expectativas, aporta ingresos económicos y le permite disfrutar de su tiempo libre.

El turismo es la tercera actividad económica más importante en el mundo en la generación de divisas (López y Palomino 2008: 33), su magnitud es amplia y según estos autores, continúa teniendo una proyección de crecimiento muy amplia. Dentro de éste se escucha hablar del “turismo alternativo”, que para los autores se trata de prácticas turísticas participativas y especializadas que se desarrollan preferentemente en la naturaleza y que se caracteriza por una actitud más activa del turista, que busca mayor contacto con la comunidad receptora y su cultura, por tener mayor autonomía individual y ejercer su libertad de decisión y acción, buscando destinos naturales y exóticos (López y Palomino, 2001; López y Palomino, 2008: 32). Este tipo de práctica tiene como actividades el caminar, bucear, observar aves, entre otras, pero también lo caracteriza la participación en tareas productivas, domésticas, culturales y religiosas.

Según López y Palomino (2008) el imaginario social turístico ha cambiado, ya no predomina el modelo de sol y playa como destino preferencial dado que los turistas demandan nuevos sitios, productos y servicios con características más individuales y vivenciales. Es por eso por lo que se afirma que se han dado cambios profundos en el turismo, los cuales no son modas, si no que han dado lugar a transformaciones sustantivas, podría decirse tanto en la oferta, la demanda, el consumo e incluso el pensamiento de los pobladores residentes de los destinos.

La movilidad turística es una realidad típica de la vida contemporánea y es un fenómeno de masas unido a situaciones que han modificado profundamente el estilo y el tenor de la sociedad (Directorio General 1969 citado en Maldonado, 2012: 22). Las poblaciones que son destinos turísticos tienen ciertas características que las han hecho llegar a ser consideradas así. En el caso de México y su patrimonio cultural, las zonas arqueológicas y sus edificios coloniales han sido parte de la construcción identitaria nacional y elementos susceptibles de comercializar para el turismo, particularmente el extranjero (Fernández Repetto, 2010).

La oferta de los bienes o servicios que un destino turístico puede ofrecer a sus visitantes se divide, desde el punto de vista de la mercadotecnia por segmentos de mercado. Cuando se habla de patrimonio cultural, significa conocer la historia, las costumbres, tradiciones de la comunidad y sus diversas manifestaciones culturales. El patrimonio cultural religioso de México es muy vasto y de gran riqueza histórica-cultural, en donde se manifiesta la identidad de los mexicanos. La visita a

los santuarios o lugares de interés cultural y religiosa es una oferta dirigida a un público especializado (Maldonado, 2012: 13). Hacía un turismo con especial interés por lo cultural, la historia, costumbres y modos de vida de las poblaciones.

Es importante recalcar que el turismo es un fenómeno complejo que se caracteriza por un movimiento considerable de población que se desplaza hacia distintos puntos del globo terráqueo en ciertos períodos y con cierta intermitencia, en la búsqueda de un consumo de experiencias, entre las que se pueden considerar las espirituales y religiosas (Machuca, 2008: 53). Dicho fenómeno, también dejan repercusiones en la comunidad receptora, los cuales se puede apreciar en aspectos económicos, del estilo de vida, como la vestimenta o de la manera de pensar, ya que también despierta curiosidad e interés por conocer a los visitantes. En trabajos previos realizados¹⁶, tuve la oportunidad de conocer la amplia oferta de turismo en la Península de Yucatán, en una de las ocasiones pudo estar presente en una pequeña población que se encuentra en los límites entre Yucatán y Quintana Roo, en el que llegaban las camionetas que trasladan turistas y bajaban a una casa particular para ver cómo vivían los mayas yucatecos. Dentro de la escena se podía observar a los visitantes tomando fotografías de una mujer vestida con el huipil, que estaba lavando la ropa, otros de los que vivían en ese hogar torteando y cocinando y otros estaban en una de las casas de paja adormeciendo al bebé; esta última escena fue la que marcó un punto de atención muy fuerte; ya que ver al bebé en la hamaca resultó exótico y los turistas pidieron al guía el permiso para abrazarlo y tomarse fotografías. Como la escena antes descrita, existen muchísimas más derivadas de la búsqueda de nuevas experiencias, diferentes a las actividades de sol, playa y ocio.

El turismo está influyendo en los cambios del paisaje en las comunidades, así como en la dinámica económica y cultural de los pobladores, por lo que es momento de tomar estos indicadores e iniciar su indagación sobre este fenómeno dentro del turismo religioso. Relacionado con esto, Marín y García (2012: 11) nos dicen que:

[...] el turismo es una fuerza de gran poder de penetración y transformación económica y sociocultural, nos obliga no sólo a seguir los pasos de los grandes cambios y comprender su

¹⁶ Punta Laguna. Trabajo de radiografía del turismo en la península de Yucatán, dentro del proyecto mayor, formación de recursos humanos.

naturaleza desde una perspectiva estrictamente académica, sino igualmente discutir nuestro futuro a través de los mundos concretos, las aversiones y los sueños que construye nuestra propia sociedad.

Durante los siglos XV y XVI, los peregrinajes llegaron a ser prohibidos por la Iglesia católica alegando que muchas veces los peregrinos perdían de vista sus objetivos, como bien mencionada Goody (1999). Esto último se relaciona con lo que se ha desarrollado actualmente en las poblaciones como espacios de interés turístico. Además, se basó en la observación de que muchas de las peregrinaciones daban lugar a costumbres que no cabían dentro de la estructura social y que hacían vulnerable el espíritu de los creyentes. En la Edad Media hubo gente que viajaba lugares sagrados y Venecia fue el punto de partida allá por el año 1300, de dos a tres viajes anuales en galeras repletas de peregrinos rumbo a Jerusalén (Acerenza, 1988, citado en Maldonado, 2012: 27).

En México, desde la perspectiva de la pastoral, el presbítero Aceves (2006; citado en Maldonado, 2012) define que la expresión de religiosidad popular es fruto de una evangelización realizada desde tiempos de la conquista. Es una religiosidad de votos y promesas, de peregrinaciones y de un sinnúmero de devociones; es el encuentro de dos culturas: la europea con la mesoamericana, lo que dio paso a una hibridación que provocó transformaciones en unos y otros y nuevas cosmovisiones. Menciona que fue fundamental desde su inicio la devoción mariana, en específico a la Virgen de Guadalupe y luego, el mismo cariño y devoción a la Virgen María se fue difundiendo y expresando en diferentes advocaciones (Maldonado, 2012: 29), como se ha presentado en el capítulo primero, con respecto a la institucionalización de las fiestas patronales como devoción propagada para su permanencia.

Dicha institucionalización ha dado lugar que las fiestas patronales puedan ser tomadas como un fenómeno que abre espacio a la movilización de multitudes conformadas por gente de la comunidad que regresa luego de mucho tiempo de no residir ahí, así como de invitados o personas que por diferentes medios van enterándose sobre la realización de las fiestas. Las personas externas a la comunidad y que llegan de visitantes, generalmente se enteran de las bendiciones otorgadas a los fieles y es uno de los motivos por el que asisten; otras lo hacen para comercializar o simplemente como parte de un paseo a otra población y para asistir a las actividades lúdicas que ahí se realizan, como los bailes, las corridas de toros o las charreadas. Desde luego, ha sido de

enorme importancia económica para las comunidades, ya que proporciona ingresos a todos los niveles: la celebración ha supuesto, siempre, un notable incremento en los gastos de los vecinos y el consumo de los visitantes en prendas de vestir, alimentos y bebidas, música, además de la confección de cohetes, castillos y fuegos artificiales, compra de flores y veladoras; todas estas actividades reaniman el comercio y la producción artesanal local y microregional (Arias, 2011: 157).

Para los municipios y poblados, la fiesta patronal ha sido una fuente significativa de recursos por los permisos que otorgan para instalar la feria, el palenque, autorizar pelea de gallos, charreadas, corridas de toros, jaripeos, «terrazas» (lugares de venta de bebidas alcohólicas), tianguis, juegos mecánicos (Arias, 2011: 157-158). Por todo este intercambio y movilización de gente, la transformación de las localidades, el incremento de infraestructura, así como la mejora en las vías de transporte, hoy se puede decir que la religiosidad popular crece y el turismo religioso se oficializa, divulga y fomenta de forma especial por las secretarías de turismo de los gobiernos correspondientes y también, por las autoridades eclesiásticas. La Identidad regional, la religiosa y la comercial tradicional convergen para dar lugar al desarrollo de un turismo religioso y cultural. Se podría pensar que; ya no existen fronteras para la fe, el consumo y el turismo (Fernández Poncela, 2012: 29). El turismo religioso y espiritual exige una revisión de la estructura de la sociedad para comprender por qué el individuo manifiesta ciertos patrones de comportamiento comunes a todas las épocas de la existencia del hombre en relación con la práctica espiritual (Maldonado, 2012: 17).

Existen trabajos sobre el turismo religioso que abordan el traslado de los peregrinos hacia los lugares sagrados de los centros religiosos católicos, tales como la catedral de Nuestra Señora de San Juan de los Lagos en Jalisco, la Catedral de San Pedro en el Vaticano o la Basílica de Guadalupe en México. Para esta última se calcula que por el santuario pasan de 12 a 14 millones de peregrinos o turistas al año (4 millones cada diciembre) (Martínez y Ruezga, 2006). Todos los mencionados desde hace años han estado transformándose en sitios turísticos altamente potenciales, al recibir visitas que no siempre están relacionadas con religiosidad o devoción, ya que, además se encuentran en grades ciudades que ofrecen otros servicios de pasatiempo.

La basílica de Guadalupe en la Ciudad de México es un punto importante de expresión religiosa que se conjuga con el turismo. Diariamente recibe miles de visitantes y la manera en la

que está conformado el recinto, da lugar a que el recorrido te pueda llevar algunas horas. Todo el complejo mariano, cuenta con diversas capillas en las que se suscitaron diferentes acontecimientos que forman parte de la historia de la Iglesia católica mexicana. Cuenta con museos y tiendas de recuerdos religiosos oficiales (los que están dentro del recinto) y los puestos y plazas que se encuentran fuera ofrecen servicio de alimentación. Además, al recorrer sus jardines puedes encontrarte con varios puntos de venta de fotografías para el recuerdo.

Si se apunta hacia una mirada micro y ponemos atención a otros centros, menos conocidos a nivel mundial, también se puede observar este tipo de manifestación. Por ejemplo, en Yucatán han existido rutas turísticas que involucran templos católicos, como la ruta de los conventos que incluye a las poblaciones de Acancéh, Tecóh, Telchaquillo, Mama, Chumayel, Teabo y Maní. La revista *Yucatán Today* la describe de la siguiente manera:

Más interesante que nunca, la Ruta de los Conventos, es una aventura intrigante en la cual tendrás un día entero de emociones. Esta singular ruta te llevará a conocer el corazón de Yucatán, sus pueblos y sitios arqueológicos mayas, conventos, iglesias, catedrales, templos coloniales, atrios y cenotes (Yucatán Today, 2017:44).

De acuerdo con la descripción, más que resaltar los recintos religiosos, se hace mención de sitios que podrían resultar más atractivos dentro de la ruta. A pesar de que se esté realizando una promoción de los sitios católicos, también resulta un itinerario complicado de realizar; ya que es necesario hacerlo en un vehículo propio. La visita masiva es difícil de ser observada en este recorrido yucateco.

Fernández Poncela (2012) señala que actualmente hay algo más a destacar sobre la definición de religiosidad popular. Y se refiere a cómo se da lugar a la expansión de la devoción más allá de lo local o regional, incluso de lo puramente religioso, como cuando las imágenes y santuarios se internacionalizan, cuando los devotos se mueven de lugares más lejanos haciendo que las imágenes religiosas viajen a otros países a través de estampas, fotografías, llaveros, artesanías, esculturas, medallitas o cualquier otro tipo de recuerdo. Esto es algo recurrente en las fiestas patronales, se tiene las tiendas oficiales dentro de los recintos religiosos, así como existen puestos de venta de recuerdos, velas, flores y ruda, a los cuales también se les permite estar dentro del atrio

de la iglesia; también se da la presencia de vendedores ambulantes que cargan en su mochila algunas de las cosas ya mencionadas.

La Iglesia y el Estado están tomando cartas importantes en el asunto de la difusión turística, junto con la iniciativa privada y la sociedad donde se ubica la imagen y el templo concreto. En general Iglesia, Estado y sociedad van de la mano en este esfuerzo con un objetivo compartido y relacionándose asertivamente (Fernández Poncela, 2012: 32).

El turismo llamado religioso se desenvuelve en los medios típicos del turismo moderno haciendo posible a un mayor número de personas frecuentar santuarios o hacer visitas de oración a lugares estimados por la piedad cristiana (Maldonado, 2012: 21). La Iglesia reconoce que el turismo presenta valores positivos favorables para desarrollarlos desde el punto de vista humano y espiritual:

El turismo religioso, de hecho, favorece la unidad de la comunidad humana, la solidaridad del hombre con el universo, la transformación y elevación del nivel social de la vida. En particular, si está bien empleado, ayuda al recíproco conocimiento entre los hombres y al incremento de la caridad en la comprensión de los problemas comunes, y, sobre todo, en el ejercicio de la hospitalidad; reduce las distancias entre las naciones y las clases sociales; ayuda a superar los prejuicios y el aislamiento entre los pueblos; crea nuevas fuentes de trabajo; contribuye a subsanar situaciones históricas de pobreza; promueve e intensifica el sentido de solidaridad universal. En países cerrados a la evangelización y privados de libertad religiosa, el turismo de los cristianos puede ser auténtico testimonio, coeficiente precioso de evangelización. Algunas formas particulares del turismo acentúan en el hombre el conocimiento de su participación en un credo, de lo cual puede caer con mayor facilidad en la contemplación del universo. Siempre que sea empleado con prudencia y discernimiento, es instrumento de recuperación de las energías físicas y psíquicas, de reposo del ritmo, a veces alienante de la actividad moderna, fuente de providencial descanso y medio para desarrollar algunos aspectos de la personalidad. Esto presenta ocasiones propicias para la realización de la misión de evangelizadora (Directorio General, 1969, citado en Maldonado, 2012: 23)”.

El turismo religioso es un fenómeno antiguo y actual que mueve en el mundo a millones de creyentes que se desplazan sin tomar en cuenta las distancias para llegar al lugar donde verán

recompensada su devoción. Tanto prestadores de servicios religiosos como prestadores de servicios turísticos se unen para satisfacer la demanda de los turistas religiosos (Maldonado, 2012: 22), esto se puede ver en las peregrinaciones que llegan a la Basílica de Guadalupe. Por ejemplo, durante el mes de julio cientos de creyentes católicos de Yucatán, pagan su viaje desde meses antes, viajan en autobuses por más de 20 horas para llegar a la misa y salen de diferentes poblaciones del estado. Se tuvo la oportunidad de estar en el día del yucateco en el santuario mariano de la Virgen de Guadalupe y lo observado es que en su mayoría son mujeres mayores las que viajan, también se pueden notar familias y jóvenes. Al platicar con algunos de ellos, dieron cuenta de su agotador viaje y las situaciones que pasaron en el trayecto, como el quedar atrapado en el tráfico por un accidente carretero que retrasó su llegada al santuario y llegaron directo sin pasar al hotel a registrarse, por lo que, se tuvieron que cambiar de ropa en el autobús. Pero también hablan de mucha satisfacción espiritual, al cumplir su promesa de llegar a la Basílica de Guadalupe, escuchar y participar en la misa, así como llevar sus promesas, como las flores o dejar sus velas.

Como se ha mencionado anteriormente el interés de este trabajo es hacer un recorrido y relación de otras miradas para hacer el análisis de las manifestaciones religiosas como las peregrinaciones y las fiestas patronales, las cuales junto con el turismo religioso pueden inscribirse en un campo más amplio en donde se enfatice el hecho de que los rituales realizados dentro, están en constante tensión con las acciones cotidianas de los grupos sociales que producen y transmiten valores que le dan sentido a las prácticas cotidianas y a los sistemas establecidos (García Chiang, 2013: 266).

Entre las líneas a seguir para analizar religión y turismo se encontró con algo que Alicia Puccio (2002) menciona en su artículo "*El turismo y su relación con la religiosidad popular*", que va de la mano con lo mencionado acerca de los cambios que se suscitan en la organización de las poblaciones y que se relacionan con la economía de éstas. En esta relación tendrían que analizarse los cambios en la organización social y económica que se dan en el espacio donde se manifiesta la fiesta patronal. Izamal, Yucatán, es un sitio que presenta características que la hacen de interés para el tema, pues es un lugar con antecedentes peregrinos desde la época prehispánica y la incursión del turismo es una de las actividades que mueven a la población en la actualidad; aun cuando sigue siendo una población con amplia movilidad que se traslada a otros lugares por cuestiones de trabajo. Si bien esta investigación no se centra en las repercusiones económicas del turismo en la

población, es importante tenerlo presente porque fueron parte de las primeras preguntas que se derivaron al momento de realizar la propuesta.

Durante el proceso de búsqueda para este trabajo, se encontraron diversos artículos relacionados con el turismo religioso desde las disciplinas económicas, de la geografía y el turismo. Entre ellos *El turismo religioso en los altos de Jalisco y Andalucía: comparación de la oferta y demanda en dos santuarios marianos* (Carranza et al. 2011). En el mencionado texto se indaga sobre el creciente flujo de migrantes turistas que se hacen presentes en el santuario de la Virgen de San Juan de los Lagos, haciendo una comparación con la ruta religiosa en Andalucía, España, para analizar la experiencia sobre la creación de rutas turísticas. En el caso de España, las rutas son bien definidas y forman una parte importante para la generación de ingresos, es un trayecto consolidado; pero en el caso de San Juan de los Lagos, aún no se tienen este tipo de servicios. Hago mención de esto, ya que, en el caso de Izamal, Yucatán, la ruta no abarca más que ir por carretera y llegar directo al santuario de la Virgen de la Inmaculada Concepción, fuera de esto, no hay otros sitios de interés religioso y otros tipos de turismo, como el arqueológico, que se puedan visitar.

Una de las reflexiones importantes sobre el turismo religioso lo hace Hakobyan y Aulet (2011) en donde plantea ¿Cuáles son las razones que mueven a los turistas a visitar estos lugares? (los recintos religiosos), así como se trata de conceptualizar el término turismo religioso a partir del llamado turista, peregrino o turista cultural. Es un concepto en el que se ha de trabajar mucho para expresar una definición o que se acerque de manera más asertiva a lo que se podría llamar turista religioso.

Ya que el turismo religioso es un mercado especial, es pertinente mencionar que está conformado por personas que constantemente se desplazan a lugares santos por cuestiones de fe y de creencias religiosas; por lo cual cada segmento gira en función de su religión, pero requiere de otras atenciones adicionales que el turismo en general no les puede ofrecer. Entre los turistas religiosos también destacan aquellos que andan en busca de las manifestaciones culturales y de experimentar un poco de las costumbres y tradiciones de otros grupos religiosos (Maldonado, 2012: 9).

Maldonado define al turista religioso como el que se desplaza hacia lugares donde existe la presencia de un atractivo espiritual o religiosos y que no necesariamente tienen que profesar alguna religión (2012: 18). Así mismo señala que existe una diferencia que es casi imperceptible entre

peregrino y turista religioso que tiene que ver precisamente con la religión que profesa el primero; ya que sus actos de fe y los rituales que se celebran durante el trayecto de la ruta y la estancia en los sitios sagrados son la característica especial. El turista religioso es el que acude a peregrinaciones o en romerías a los centros de atracción turística o cultural, el móvil de este viaje es la salvación del alma (Fernández, 1985; citado en Maldonado, 2012); por lo que viaja a determinado lugar cuando son las fiestas populares que, con meriendas, bailes, etcétera, se celebran en el campo inmediato a un santuario el día de la festividad religiosa del lugar. Muchos de los peregrinos y turistas religiosos con fe, viajan con una preparación previa dentro de sus creencias, éstos tienen que ver con oraciones y también con los gastos que se requieren para llegar al santuario.

La religión es causa de que la gente viaje a centros religiosos en muchas partes del mundo, con frecuencia motivados por su afiliación religiosa o la curiosidad. Existen alrededor del orbe lugares de adoración o santos; los cuales son visitados por los simpatizantes o personas que gustan de conocer algo diferente (Maldonado, 2012: 20). En la actualidad, la visita a los santuarios forma parte de otras rutas turísticas; si bien en México aún no existen rutas exclusivas hacia éstos, los recintos religiosos sí forman parte de otras. En el caso de Izamal, dentro de las agencias de servicios turísticos te ofrecen paquetes que incluyen el paso por la ciudad de las Tres Culturas, para luego dirigirte a la zona arqueológica de Chichén Itzá, algún cenote u otra ciudad colonial. En algunos casos, después de pasar por el santuario mariano, es posible que sugieran omitir la visita con el pretexto de que sólo verás el edificio arquitectónico y nada más.

Lo anterior trae entonces, la discusión sobre quiénes son los que visitan los santuarios, los que son parte de romerías, creyentes y afiliados a la religión católica o también los que llegan y tienen interés por admirar la belleza arquitectónica de un santuario. La controversia entre turista religioso y peregrino es un tema actual, el poder definirlos es una tarea complicada de llevar a cabo y en la que se utilizan las definiciones de turismo religioso que se han plasmado en este trabajo, la marcada línea fina y subjetiva que hace la diferencia, sería: la fe (Maldonado, 2012: 24). La llegada al santuario es, para el turista religioso, una meta que contiene esperanza, ayuda material o espiritual, un espacio en el que se pide y da gracias por los beneficios recibidos o por lo que se quiere obtener.

Según Maldonado (2012), el turista religioso representa un gran potencial en contraste con el turismo tradicional; debido a que los turistas religiosos se desplazan a los sitios de alto valor

espiritual durante más veces al año, fiel al destino que visita. El viaje turístico es un peregrinaje dirigido a la auto transformación y obtención de conocimientos a través de lo extraordinario y lo sagrado, consideran al peregrinaje como un antiguo precursor y análogo del turismo moderno (Hakobyan y Aulet, 2011: 66) que rompe la vida cotidiana y da paso a un tiempo sagrado y de reflexión.

Los santuarios en México tienen la posibilidad de adecuarse y convertirse en santuarios planificados, como en el caso de Lourdes en Francia. Izamal es una población dentro de un estado con amplia gama de oferta turística, en todos los ámbitos ecológico, cotidiano, histórico y que puede ser vista como un potencial espacio de análisis en relación con turismo y religión. Además, que tiene varias características que permitirían enriquecer la investigación de los estudios de religión para la antropología actual. Ese es el interés principal de la exploración presentada en este trabajo, mostrar y dar lugar a espacios de reflexión sobre este tema a un nivel más regional.

Este tipo de indagaciones que han sido trabajadas en lugares de España, como en la peregrinación a la Virgen de Montserrat y el camino a Santiago, así como el santuario de la Basílica de Guadalupe en México son importantes antecedentes para una continuar el trabajo con enfoque antropológico, del turismo religioso, labor que permanece escasa en la Península de Yucatán, a diferencia de los trabajos relacionados con los de turismo de playa o arqueología.

La literatura con enfoques turísticos, económicos y sociales que fueron revisadas para este trabajo ayudan a plantearse cuestionamientos sobre el turismo religioso. Genera interrogantes acerca del peregrino, ¿se le puede llamar turista? El peregrino mismo ¿se llamaría turista? ¿Reflexionará sobre su acción de peregrinaje? Las preguntas son muchas y habrá que seguir pensando en el tema ya que los estudios de religión pueden relacionarse con muchos otros aspectos de la vida cotidiana, como la identidad o el prestigio que da pertenecer a algún gremio; la fe misma y las maneras en que los creyentes la manifiestan, así como también analizar el por qué acudir a una fiesta patronal, colaborar u organizarla para la oferta a los turistas, creyentes o no creyentes.

Capítulo 3. Fiesta Patronal en el Pueblo Mágico de Izamal

Cuenta la leyenda que un señor llamado Zamná, caminó junto a los indios durante días hasta que encontró un buen lugar. Allí se detuvo y dijo a la gente que debían hacer un templo y alrededor de él una ciudad; así se hizo. Después, el señor Zamná se dispuso a subir y ahí murió. Ante tal hecho los itzaes lloraron, tomaron el cuerpo y lo enterraron en tres partes de la ciudad y en cada una levantaron un templo.

Haydée Quiroz Malca (2012)

En nuestro país existen muchos templos católicos que en la actualidad sobresalen por su grandiosa arquitectura, así como también por la imagen de la Virgen o Santo patrón, las historias de su llegada a la comunidad que la acogió y le reza, los milagros que realizaron; así como los mitos y leyendas que giran a su alrededor, entre otras características que los hacen atractivos para visitar fuera de la temporada de los festejos tradicionales.

Esta es una investigación que fue cambiando a partir de lo encontrado sobre los temas ya mencionados anteriormente. Inició con la idea de indagar sobre los cambios en las organizaciones gremiales por la influencia del turismo en Yucatán. Conforme se fue haciendo lectura y revisando los antecedentes, se encontró la necesidad de ir a un nivel más general de la relación fiesta patronal religiosa y turismo, que también incluye a los gremios. Sobre todo, teniendo en cuenta que el turismo religioso no es un tema que este trabajado ampliamente en Yucatán, a diferencia del peregrinaje y las fiestas patronales.

Los días en que se celebra al santo patrono o Virgen, entran y salen gremios todos los días, y a cada organización se le tiene designado un día en la iglesia. La realización de los gremios tiene una organización establecida (con algunas variaciones). En General inicia con la preparación de la comida que se brida ya que al medio día la gente se reúne en la casa de donde sale el gremio para

compartir la comida y la bebida, mientras se escucha la charanga y el sonar de los voladores (en Yucatán así se les llama a los cohetes) cada vez que algún pabellón o bandera llega al lugar, dichos emblemas representan la visita y acompañamiento de los otros gremios que se realizan para el gremio del día. A las 2:30 se da aviso a los asistentes para que vayan preparándose para ir nuevamente a la parroquia; a las tres de la tarde da inicio la procesión que debe llegar poco antes de las cuatro de la tarde para la celebración eucarística. La segunda parte de los gremios empieza a las seis de la noche con la salida de un grupo de jaraneros y la cabeza de cochino hacia el santuario para llegar a misa de las siete de la noche. Luego del culto se da lugar a la popular danza de la cabeza de cochino, algunas veces se realiza dentro del atrio del convento, otras en el parque que está frente al palacio municipal y en ocasiones lo realizan en ambos lugares. Dicha danza es una de las más tradicionales en las fiestas patronales de Yucatán, es una parte importante dentro de los gremios, pues ofrece vistosidad y alegría. La tercera parte está conformada con la llegada de los jaraneros a la casa donde salió el gremio para luego pasar al momento pagano de la celebración, ya que es momento de inicio del baile con grupos de música tropical o cumbia, para lo cual se hace un montaje de grandes escenarios con bocinas y juego de luces; dicho baile popular es gratis para todo la población y visitantes, se hace venta de bebidas alcohólicas y muchas veces se prologa hasta las cinco de la mañana. Lo último que los gremios hacen en su participación en las fiestas patronales, tiene que ver con su salida del santuario, en esta parte se puede observar que un grupo pequeño de personas llegan al convento y retiran los estandartes y pabellones para llevarlos de regreso a la casa de salida, sin embargo se podía avistar que salían sin ningún tipo de organización, a diferencia de la entrada estructurada que tienen, ante esto, se puede decir que no se presta tanta importancia a esta actividad y que muchas veces pasaba inadvertida.

Como se ha mencionado al inicio de este trabajo de investigación, el objetivo principal es realizar una aproximación en relación con el turismo religioso en Yucatán, indagando principalmente dentro de la anual fiesta patronal de la Virgen de Inmaculada Concepción en Izamal, Yucatán, y teniendo en presente que esta población es un destino turístico que recibe visitas todo el año ya que pertenece a la lista de Pueblos Mágicos de México. Pertener a dicho listado genera un interés para el estudio antropológico en los temas de religión y turismo. Y como se verá a continuación los gremios y su manera de ser realizados forman parte de los atractivos de Izamal.

3.1 ¿Cómo es proyectada Izamal desde las agencias de tours turísticos en Mérida?

Como originaria del estado de Yucatán tenía conocimiento de la existencia de Izamal desde mi niñez, pero fue hasta la adolescencia que pude conocer el lugar, y no tengo recuerdos claros de cómo era la ciudad. El acontecimiento de la visita del Papa Juan Pablo II en el año de 1993 difundida en medios nacionales, los únicos a los que se tenía acceso en la mayor parte de mi población de origen, dieron lugar a conocer un poco más sobre el valor y la presencia que la comunidad católica tenía en el estado; aún sin comprender en realidad lo que este acontecimiento traería y nada de lo que sucedía a nivel nacional con respecto a otros santuarios de gran relevancia que se tienen en México. Salir de mi población de origen para realizar mi formación universitaria dieron lugar a un mayor interés por conocer más sobre Yucatán y la cultura en la que crecí. Las manifestaciones religiosas en las que participé desde la infancia también formaron parte de un proyecto de video acerca de las fiestas patronales en mi licenciatura en Comunicación Social y desde ese tiempo mi interés por el tema ha crecido. En la actualidad y a partir de estar inmersa dentro de un proyecto sobre turismo en la Península de Yucatán el tema fue tomando más interés hasta llegar a ser una línea de investigación que he pensado desarrollar ampliamente.

Si bien esta investigación no se trata de exponer una experiencia propia, en el sentido de plasmar las emociones personales, poder compartir la experiencia previa ayuda a entender el por qué y cómo se puede llegar a elegir un tema de investigación y cómo se va trabajando para llegar al delimitarlo y conjugarlo con otros temas que están en auge dentro de las ciencias antropológicas.

Basada en la primera idea sobre indagar las fiestas patronales y revisando la literatura ya publicada sobre el tema, fui llegando al tema del turismo religioso, leer sobre la formación de la Iglesia de la Luz del Mundo que moviliza miles de personas y saber de la existencia del camino a Santiago de Compostela, amplió el panorama y la inquietud de buscar más trabajos realizados en México y en mi región de origen; todo lo anterior también fue parte importante del arranque de este trabajo de investigación.

Durante el tiempo de trabajo de campo se realizó el registro etnográfico a través de fotografías y observación del movimiento turístico que se daba dentro de santuario de San Antonio

de Padua en Izamal. Así mismo, se dio atención a los grupos gremiales y grupos de peregrinación, llamados antorchistas, con los que se entabló comunicación sobre sus motivos para asistir a ese santuario. El trabajo de campo se estableció en el espacio del convento, la iglesia, su atrio y el museo. En este último se instaló un libro de registro para que los visitantes dejen sus datos, lugar de origen y comentarios e impresiones de su paso por el santuario, así como sus motivaciones de visita. Dichos datos aportaron mucho a esta investigación, ya que por el tiempo y las diversas actividades no siempre se podían hacer entrevistas a los visitantes. Sumando a la recaudación de datos, se realizaron entrevistas informales en la entrada del museo, o en la entrada a la iglesia, además, de entrevistas con el párroco de la población y a miembros de grupos apostólicos de la parroquia, así como a presidentes y asistentes a los gremios. Se tuvo pláticas con la policía turística del pueblo (guías turísticos), vendedoras de velas y encargado del museo del convento de la población. Estos últimos fueron los informantes claves de la investigación.

Las manifestaciones religiosas por medio de las fiestas patronales en Yucatán están presentes todo el tiempo, en cada uno de sus municipios y sus localidades pero las que sobresalen son menos, fue por ello que la fiesta patronal dedicada a la Virgen de la Inmaculada Concepción en Izamal, fue la elegida, suponiendo que, como destino turístico, está sufriendo transformaciones en su organización y realización debido a la llegada de mayor número de visitantes y a la gran difusión turística que la población está teniendo, a partir de su nombramiento como Pueblo Mágico. Dicha proposición plasmada en líneas anteriores fue de la que partió esta investigación, la idea de la transformación de un pueblo a partir de convertirse en un destino turístico se venía a la mente debido a la gran proyección que la comunidad está teniendo a partir de que fue nombrado Pueblo Mágico de México.

Al realizar la propuesta de hacer la investigación sobre el turismo religioso en la Ciudad de los Cerros, solo tenían ideas generales de lo que la población ofrecía para visitar, y lo principal era la joya arquitectónica que representa su convento franciscano, su centro histórico pintado de amarillo, las pirámides que existen como vestigios de la cultura maya prehispánica y el restaurante *Kinich*, el cual cuenta con un amplio prestigio gastronómico yucateco.

Como investigadora social tomé la iniciativa de estar dentro de la comunidad y realizar un trabajo de campo con observación participante, lo que me permitiría poder realizar una descripción de la fiesta patronal con todas las actividades que la parroquia y los gremios organizan; indagar

sobre la promoción y los medios por los que Izamal es difundido como destino turístico; así como conocer los motivos de los visitantes al convento de San Antonio de Padua; encontrar todo aquello que me condujera a visualizar la relación entre los conceptos de fiestas patronales, turismo y peregrinaje inmersas en la población de Izamal.

Las preguntas que guiaron el trabajo de campo fueron ¿Qué cambios, transformaciones o agregación de actividades se están dando dentro de la fiesta patronal para ser más atractiva a los visitantes? ¿Es una acción consciente por parte de la institución religiosa los cambios, transformaciones y agregación de actividades para atraer más visitantes? ¿Quiénes lo visitan y por qué motivos?

El tiempo del trabajo de campo se realizó durante el periodo de octubre a diciembre de 2017, comenzando en la ciudad de Mérida. Entre las primeras acciones que realicé fue visitar oficinas de agencia de viajes y tour turísticos preguntando por los lugares que recomendaban para conocer más sobre la cultura maya, su historia y sus fiestas patronales, iba intencionalmente expresando mi interés por ir y participar dentro de alguna. Tomé el rol de turista para que el sondeo por las agencias pudiera arrojarme información respecto a cómo se vendían los paquetes para visitar el Pueblo Mágico de Izamal, y con la intención de adquirir alguno de los paquetes, pero por el corto presupuesto no pude llevar a cabo esta acción en el trabajo de campo. Sin embargo, la información reunida ayudó a tener de manera general la imagen de Izamal que es compartida con turistas nacionales por parte de los *tour operadores* y las agencias de viaje.¹⁷

Las recomendaciones que recibía por parte de las agencias, era que visitara Izamal, ya que tenía un convento muy bonito, además de que contaba con vestigios arqueológicos que podían ser de mi interés. Todos los agentes mencionaron la visita del S.S. Juan Pablo II a la población y que era un destino perteneciente a la lista de Pueblos Mágicos de México por lo que debería de visitarlo. Además, recomendaban tomar los tours en paquete para poder conocer otros atractivos del estado, como cenotes y otros centros arqueológicos como Ek Balam y Chichén Itzá, así como Valladolid que es el otro Pueblo Mágico de Yucatán. A continuación, presento una breve descripción de lo recabado en las agencias de viaje.

¹⁷ En cada una de las agencias visitadas me presenté como una persona que estaría en ciudad por unas semanas y por eso estaba investigando los tours para poder conocer más sobre Yucatán, solo en una me preguntaron si era yucateca, a lo que respondí que sí, pero quería conocer más sobre mis raíces.

Turitransmérida tiene dos tipos de paquetes para visitar la ciudad de Izamal, excursión a Izamal de día y excursión a Izamal con luz y sonido¹⁸; el primero consistía en llevar a los turistas a pasar el día, con un horario de nueve de la mañana a cuatro de la tarde, concedían un guía que era el chofer, pero en realidad, es el que indicaba los lugares de interés para visitar, y su trabajo era trasladarlos. Entre los puntos a visitar están el centro histórico con todo lo ya mencionado, el convento y las pirámides, demás aconsejaban visitar algunos de los talleres de artesanos que se encuentran en la ciudad. La explicación del paseo era que los turistas tenían la libertad de pasar el día y moverse libremente en la población, que ellos mismos buscaran el lugar para comer y donde comprar artesanías, si es que quisieran. El chofer quedaba en espera de los visitantes para el regreso a Mérida en el horario acordado. No existe otra estructura en el siguiente horario que es para la tarde-noche, ya que los turistas llegaban a la población, visitaban los sitios abiertos en ese lapso, ya que las pirámides cierran el acceso a las cinco de la tarde, mientras esperan el inicio del espectáculo de “*Senderos de Luz*” a las ocho de la noche, para luego regresar a la capital yucateca.

Módulo de información turística del palacio municipal. Fue uno de los puntos visitados en los que pedí información de los tours turísticos, en ese lugar me entregaron *Yucatán Today*, una de las revistas orientadas a la promoción turística del estado de Yucatán y que cubre dicha tarea desde la perspectiva del gobierno estatal y del gobierno municipal de Mérida como de empresas privadas con intenciones comerciales (Fernández, 2010:110). Al preguntar sobre las fiestas patronales y si tenían alguna manera de conocer las fechas en que se llevan a cabo las principales celebraciones en el estado, contestaron que no se tiene información sobre ellas pero que la revista podría ser una fuente de información. La recepcionista del módulo intentó buscar en la publicación, pero no encontró lo requerido. Tampoco tenía consigo algún folleto de Izamal.

Yum Kim Travel. La atención en esta agencia fue realizada por un joven que amablemente accedió a darme informes sobre los paquetes de viaje que tenía, explicó que son pasadías en cuatro puntos de Yucatán, iniciando con la visita hacia un cenote llamado Hubikú, ubicado al oriente de Yucatán, muy cerca de la zona arqueológica de Ek Balam, para luego visitar dichas pirámides,

¹⁸ Se trata de un espectáculo llamado “*Senderos de Luz*” que inicia a las ocho de la noche en la calle de entrada principal a la ciudad hasta llegar al Santuario mariano del convento. En el recorrido se va proyectado un video *mapping* en las fachadas de algunas casonas coloniales, en el audio se puede escuchar un resumen de la historia de la población, desde la época prehispánica hasta la colonización y conversión de los indígenas al catolicismo, por eso finaliza en el convento. El recorrido es gratuito hasta la última proyección en la calle, ya que para la proyección que finaliza el espectáculo y que se realiza en el convento, se hace un pago de \$70.00 m.n. por cada persona.

pasar a Valladolid y por último llegar a Izamal, aproximadamente a las 6 de la tarde; indicó que el tiempo en el pueblo mágico de la Ciudad de los Cerros, estaba estimado en una hora para poder visitar el convento franciscano, tomar algunas fotografías y caminar en las calles principales en busca de alguna artesanía. Cabe mencionar que la información sobre Izamal partió de un interés mío, por lo que el agente decidió agregarlo al paquete que ofreció al inicio, indicando que en realidad se trataba de un tour personalizado. Esto lleva a deducir que varias de las agencias de viaje en Mérida, no tiene contemplado el lugar como un destino de mucho interés para los turistas, aun cuando en su material publicitario tienen fotografías del convento franciscano de Izamal.

Esto último fue evidenciado también en otra de las agencias ubicadas en el centro de Mérida, pidiendo información para realizar un tour por el pueblo mágico de Izamal, el servidor turístico explicaba que era mejor visitar otros lugares y no perder dos horas de estadía en la población mencionada, ya que, por ejemplo, ir a Chichén Itzá resultaba mejor atractivo para luego trasladarse al cenote Ikkil, cercano a la zona arqueológica y así disfrutar de más tiempo en el balneario natural.

Con la información encontrada en las agencias de tours turísticos, todos ubicados en el centro histórico de Mérida, se puede entender que Izamal aún no es un destino en el que se pueda pernoctar o pasar varios días de estancia y sobresale como un Pueblo Mágico de México en el que se puede admirar la belleza arquitectónica de su convento franciscano San Antonio de Padua, sus pirámides, talleres de artesanos y disfrutar de la gastronomía. Sigue siendo un destino proyectado como sitio de paso para continuar el camino hacia otros lugares de turismo masivo como Chichén Itzá y los cenotes, que dado el clima de Yucatán resultan muy atractivos para el turismo.

3.2 El trabajo de campo en Izamal Mágico

3.2.1 Llegar a Izamal como turista

Como habitante yucateca he recorrido más de la mitad de los municipios de Yucatán, en visitas de pasadías a poblaciones por sus fiestas patronales, he mencionado que conocía Izamal en sus aspectos generales y superficiales de pueblo con historia y sus atractivos principales instituidos

en su patrimonio material, pero no en su interior, tampoco me consideraba una turista las veces que lo había visitado; tenía conocimiento de la existencia de un museo, pero como el paso por el pueblo siempre había sido de rápido, tampoco había tenido la oportunidad de entrar y ver lo que ahí se tenían montado, no conocía la historia de llegada y establecimiento de veneración hacia la Virgen de la Inmaculada Concepción, por eso mismo planteé la idea de que mi primer acercamiento en el trabajo de campo para esta investigación fuera desde la perspectiva de ser turista con la curiosidad de conocer la población desde los aspectos que circulan por los medios de difusión y atractivos principales.

Llegué a Izamal una noche bajo el rol de turista, fui dispuesta a presenciar la proyección del video *mapping* “*Senderos de Luz*” que se presenta en la ciudad, pero esa noche no se realizó, pedí información del evento y continué mi recorrido hacia el convento. En ese primer acercamiento a la población visité el convento franciscano y observé que se hacían trabajos de restauración, ya que la fachada de entrada principal a la iglesia tenía andamios cubiertos con un muro de tablas a su alrededor. En esa visita conocí a una persona que sería mi informante y que me adelantó lo que sabía sobre la fiesta patronal que se realiza en diciembre. Dicha persona es Luis, es una de las personas a cargo de la realización del video *mapping*, en ese momento me dio información sobre los costos y de lo que se proyectaba en el recorrido. También tuve una plática informal con otro poblador de Izamal, pero que es originario de una de las comisarías pertenecientes a la cabecera municipal, había ido a una fiesta de cumpleaños y se encontraba en el convento esperando a otros amigos para irse a la festividad; Abraham, es un joven que proporcionó información sobre la fiesta del Cristo Negro que comenzaría el 18 de octubre, con la peregrinación desde el pueblo de Sitalpech para llegar al convento izamaleño y en los días posteriores, iniciar la entrada de los gremios. Abraham mencionó que la celebración al Cristo se había prolongado a semanas, y que las procesiones que se realizaban eran de las más concurridas.

Mi primer día de visita fue el sábado 14 de octubre, esa noche la población de Izamal se observaba tranquila y con poca gente en el centro histórico, no se veían turistas en las calles, las personas que se notaban eran habitantes de la localidad que caminaban en los parques centrales, comprando y degustando algún tipo de *antojito*;¹⁹ eran las ocho de la noche y terminaba la última ceremonia religiosa del día por lo que luego el convento es cerrado, por ello y luego de que no se

¹⁹ Alimentos como esquites, marquesitas (barquillas que tienen relleno queso u otro ingrediente como mermelada o Nutella) o alguna fritura.

realizó el recorrido “*Senderos de Luz*” me dirigí a cenar en uno de los pequeños lugares que estaban abiertos; en cuanto a la oferta gastronómica del centro histórico de Izamal, no se tiene gran variedad de establecimientos abiertos. En el primer cuadro de la ciudad se pueden ver loncherías²⁰ o torterías, dos lugares que ofrecen pizza y en el mercado municipal dos o tres locales abiertos; uno de los lugares tiene el concepto de cafetería, pero no es diferente de los otros lugares. También se pueden ver carritos de comida, ofreciendo *hot dogs* y hamburguesas.

Lo descrito fue mi primera y corta observación de la población, pero aportó información importante acerca de las fechas importantes sobre la fiesta patronal, ver un poco de la vida nocturna del pueblo de la distribución que se tiene para las fiestas patronales, y de una manera general, las actividades relevantes que se realizan, como las procesiones y celebraciones eucarísticas; conocer al párroco del convento y saber de los horarios en que el convento se mantiene abierto a los peregrinos y turistas, así como observar lo que el centro histórico contenía para interés del visitante, creyente o no creyente.

Mi siguiente visita a Izamal fue el 18 de octubre (mismo día que se hace la peregrinación del Cristo Negro de Sitalpech a Izamal) y la primera parte se concentró en obtener información acerca de los lugares de alojamiento que están establecidos, los precios y pedir informes sobre la llegada del turismo, qué tipo de turismo llegaba a la población y pernoctaba, y saber qué fechas eran las que se marcaban como temporadas altas. Sobre esta información se encontró que en general son familias las que llegan a hospedarse, esto se pudo observar en el diseño de los hoteles, en el que se podía ver un ambiente muy familiar; los recepcionistas de cada hotel visitado comentaban que los hoteles siempre tienen lugares disponibles, ya que no llegan a ser ocupados en su totalidad; la mayoría de los hoteles que visité en búsqueda de esta información son lugares con pocas habitaciones, pero que ofrecen un servicio completo y de confort para los turistas. No efectué anotaciones para realizar información estadística de los hoteles y sus servicios, lo que se pretendía era conocer de manera general la oferta de hospedaje. Los hoteles en Izamal ofrecen habitaciones dobles pensando en que los que llegan son familias, y varios de ellos tiene servicio de lujo, como cuartos con frigobar, televisión, clima, internet y piscina. El hospedaje tiene un promedio de \$450 la noche y aumenta a \$50 ó \$100 por persona extra. Así mismo algunos tienden a ofertar paquetes de paseos, cenas y eventos especiales para parejas, en los que se tienen cenas, con paseo en calesa

²⁰ Lugares que ofrecen antojitos yucatecos como la sopa de lima, panuchos, salbutes, tacos y tortas.

y la noche de hotel. En la página oficial del gobierno municipal tienen la siguiente declaración con respecto al proyecto Izamal como destino de importancia:

Actualmente Izamal en materia hotelera cuenta con 26 hoteles con un total de 255 habitaciones y 445 camas a diferencia de 2015, que se tenían 19 hoteles que hacían un total de 349 camas; la proyección del video *mapping* “*Senderos de Luz*” en coordinación con otras estrategias de promoción, ha dado como resultado que la pernocta aumente, y se proyecta que para 2018 se tenga un promedio de 2 noches de estancia en la población.²¹ La apuesta del gobierno municipal se enfoca en el trabajo para hacer de Izamal el destino más importante del Mundo Maya tomando el compromiso con los turistas para ofrecer estancia de mejor calidad, con actividades diversa en las fechas importantes de puentes y ciclos de vacaciones, entre las que están el 3er recorrido Escénico de las Ánimas, en noviembre, y la 2ª edición de la Vaquería Peninsular, realizada dentro de las fechas de la fiesta patronal de la Virgen de la Inmaculada Concepción. (<http://yucataninforma.org/2017/09/07/senderos-de-luz-enamora-a-miles-que-visitan-izamal/>)

3.2.2 Visita del Cristo Negro de Sitalpech a Mamá Linda

Mi segunda visita fue el 18 de octubre, cuando se realiza la peregrinación del Cristo Negro de Sitalpech hacia Izamal para su estadía de tres semanas y media en la población, tiempo en el que se hacen presente los gremios y existe gran movimiento de pobladores regionales. Como ya se ha mencionado en el capítulo primero de este trabajo, la importancia de la veneración a esta imagen y su extensa fiesta devocional son importantes ya que está fuertemente relacionada con la Virgen Izamaleña.

Durante este periodo de estancia del Cristo Negro de Sitalpech, estuve en el convento observando la entrada de los gremios, para esta tarea tuve que mantenerme dentro del convento y así contactar a algunos de los que pertenecen a los gremios; así mismo me acercó a conocer el

²¹ Información tomada de la página de internet <http://yucataninforma.org/2017/09/07/senderos-de-luz-enamora-a-miles-que-visitan-izamal/>

movimiento de entrada y salida de los turistas, interrogué a alguno de los custodios de la imagen del Cristo y pude hacer contacto con la policía turística quienes tienen la tarea de dar información sobre los atractivos a visitar, así como también guiar la visita por el convento, actividad por la que a veces reciben alguna propina, ya que el recorrido no tiene un costo.

Leo forma parte del grupo de policías turísticos del gobierno municipal, su centro de trabajo es el convento franciscano, tiene más de 6 años realizándolo, relata que le gusta la tarea de dar a conocer lo turístico de Izamal porque es un pueblo que tiene mucho que ofrecer, y como es izamaleño le da mucho orgullo poder hacerlo. Fue el guía con el que mantuve comunicación en toda mi estadía de trabajo de campo, es la persona que me proporcionaba el enlace con los turistas y cuando no podía unirme a los recorridos me facilitaba información de a quienes había dado su servicio y de dónde provenían. En una de las muchas pláticas sobre su trabajo como policía turística, Leo menciona que en general, al día hace 4 o 5 recorridos en los que casi siempre le dan propina, que él no tiene establecido un precio porque no se lo permiten. A pesar de que su trabajo es de todos los días y tiene un horario de 10 de la mañana a cinco de la tarde, el policía turístico, tiene presente que no siempre puede realizar su labor como guía, ya que no todo el tiempo le aceptan su ofrecimiento del recorrido. Los fines de semana son días en los que tiene más oportunidad de hacerlo, porque de lunes a viernes son menos los turistas que llegan a visitar el santuario y los que llegan prefieren hacerlo solos o muchas veces llegan en grupos, y ya tienen consigo reproductores de audio que contienen la historia de Izamal en diferentes idiomas. El servidor turístico comenta que muchas de las veces que se acerca a ofrecer su servicio lo rechazan antes de que explique que no tiene costo y que es una propina voluntaria.

Cada vez que hablaba con Leo, él expresaba su devoción hacia la Virgen y me repetía varias de las cosas que compartía con quienes le aceptaban su ofrecimiento de guía por el convento. En el pie de foto de la siguiente imagen se encuentra una de las frases que más repetía a los visitantes.



“Si la veo a ella y voy caminando, ves como los ojos de ella te siguen y en sus labios hay una pequeña sonrisa”.

Durante la presencia del Cristo de Sitilpech en el santuario izamaleño me uní al recorrido que se hace dentro del convento, los turistas que aceptaron el servicio de guía que ofrece Leo eran originarios de Tijuana. En el caso a describir, los turistas eran tres personas que tenían relación de parentesco, una de ellas reside en la ciudad de Mérida y fue quien trasladó a los otros dos a conocer Izamal; platicando con ellos comentaron que sabían de la existencia del poblado gracias a un conocido y por eso planearon que dentro de sus días de vacaciones lo tendrían en su itinerario. No estaban al tanto de las fechas de alguna fiesta patronal en el lugar, llegaron a conocer directamente el santuario sin ningún motivo religioso. Sus comentarios sobre el lugar se centraban en la población como un lugar que tiene que ser visitado por su belleza arquitectónica asentada en el santuario. Relacionado con lo religioso, expresaron que no les resultaba de mucho interés pero que es de admirar la manera en que los pobladores manifestaban su devoción al Cristo y a la Virgen.

El recorrido se inicia desde los arcos que se encuentran frente a la fachada principal del convento, ahí comienza la narración de Leo:

Fue construido sobre la zona arqueológica, en la pirámide de Ppap Hol Chak, la más grande de las pirámides de Izamal, ustedes pueden ver los arcos a su alrededor, son 75, en cada lado hay un número diferente de arcos, 26 al este, 25 al oeste, 13 arcos al norte y 11 al sur, por eso no es cuadrado ni es rectangular. Es una iglesia construida en el siglo XVI, todas las piedras con las que

se construyó eran de la pirámide por eso cuando caminas por aquí puedes ver en varias partes del convento grabados prehispánicos. ¿Ven esa cúpula, donde está ese vitral? Hay dos ranas del Dios Chac, el dios de la lluvia o dios del agua. Ahí, a los dos lados hay dos ranas... y desde este lado, si ves ahí al fondo, hay un montículo, es la pirámide Kinich Kak Mo, guacamaya de fuego con rostro solar... en 1992 el INAH restaurando esta parte del convento, encontró los frescos, porque antiguamente la pared estaba pintada de un color; son pinturas del siglo XVI o principios del siglo XVII.

Así termina la primera parte del recorrido por el convento para continuar en el interior de la iglesia. Cuando al fin se entra al santuario del convento, el guía continúa su explicación sobre las imágenes que en ella se resguardan:

¿Por qué esto está abierto?²² Porque abajo había un cenote, los pisos fueron cambiados por los padres franciscanos para darle un respiratorio al cenote... aquí podemos ver a la Santísima Trinidad, los Tres Santos Reyes, San Francisco de Asís, San Antonio de Padua, San Felipe de Jesús y San José [...].

Mientras los visitantes observan, y admiran la imagen de la Virgen de la Inmaculada Concepción, el guía pide que la voz sea más baja y que se quiten las gorras. Leo recomienda que le tomen fotos al vitral que está en la fachada de enfrente y que dentro de la iglesia queda en la parte de arriba donde el coro se coloca en las misas. Siguiendo con la narración en el recorrido, el guía cuenta parte de la historia del incendio del retablo original y el camarín de la Virgen, la fecha fue el 16 de abril de 1829, lo que da lugar a buscar a la réplica de la imagen, que se encontraba en casa de una familia en Mérida y la historia de su llegada y permanencia en Izamal:

Esta Virgen la trajeron de Guatemala por Fray Diego de Landa pero había españoles en la ciudad de Valladolid que quisieron que la hermosa Virgen se fuera para allá y vinieron a buscarla, pero cuando quisieron hacerlo, ahí en la calle en donde está el arco que une el convento con el corredor de arcos de un lado, se detuvieron los que la cargaban porque en cada paso que daban se hacía

²² El piso de la iglesia tiene la loza levantada, y dicha apertura está en pasillo de en medio.

más pesada la caja, cuando se acercaron cuatro indios, la cargaron sin problema y fue regresada a su camarín... hay quienes piensan que es de yeso, pero no, ella es de pura madera, la Virgen siempre está en ese nicho donde ves las flores pero los domingos después de misa de 12, esa puerta de madera se abre y ella es resguardada en su camarín [...].

La narración del incendio es la historia más importante del santuario ya que se une con la leyenda del cambio de las Vírgenes que se hace en la madrugada del 8 de diciembre, brinda un carácter místico a la Virgen Izamaleña, a su permanencia en ese lugar y explica la gran devoción de los pobladores a Mamá Linda.

Al terminar el recorrido dentro de la iglesia, el guía da la indicación de que lo siguiente es pasar al museo y camarín de la Virgen, ahí se pagan cinco pesos por persona, en esta parte el guía deja solos a los visitantes para que entren y vayan con calma. Al salir continúa acompañando a los visitantes y explicando sobre el convento, los jardines y narrando que los franciscanos regresaron en el año de 1948 a Izamal, lo que hace del recinto un convento vivo ya que actualmente la primera parte de formación para los aspirantes franciscanos, se realiza ahí; así es como termina el recorrido dentro del convento; al salir nuevamente al atrio, Leo acompaña a los visitantes hacia la entrada de un costado del convento y les comenta del servicio de paseos en calesa que tienen en el poblado, en el cual se suben y recorren las calles izamaleñas pasando por los vestigios arqueológicos, casonas importantes y las capillas. Dicho ofrecimiento que no siempre es tomada por los turistas.²³

Platicando más a fondo de su trabajo como policía turística de Izamal, Leo comenta que le gustaría que en algún momento les dieran más cursos para mejorar su trabajo como guías y servidores turísticos porque no sabe hablar otros idiomas y le gustaría poder ofrecer su recorrido en otros lenguajes *“así como estoy, solo me acerco a las personas que hablan español porque si sé palabras y entiendo un poco de inglés y francés, pero no puedo hablarlo bien.”* Existe una desigualdad de oportunidades entre los policías turísticos, ya que algunos de ellos habían trabajado en otros sitios turísticos y han aprendido el idioma inglés, lo que les proporciona más herramientas para su labor. El caso de Leo no es así y él mismo sabe que está en desventaja.

²³ El guía no tiene la obligación de ofrecer dichos paseos, pero lo toma como parte de su trabajo como policía turística dar a conocer la oferta que Izamal tiene para los turistas.

Si bien este apartado tiene el título relacionado con la festividad del Cristo Negro de Sitilpech, en los recorridos que pude realizar en conjunto con el guía, no se hace mención de dicha imagen, aun cuando estaba en el frente del altar y eran fechas de su celebración, pasa un poco inadvertida, en el sentido que no se habla de su historia e importancia de su presencia en esas fechas; lo que hace pensar que dicha fiesta no es tomada como una oportunidad para ampliar el interés de los visitantes hacia la Izamal y sus fiestas patronales, siendo que es una de las más importantes para la población y sus visitantes regionales.

Los gremios y sus procesiones son manifestaciones religiosas que le dan vida a las fiestas patronales. Durante el tiempo de celebración al Cristo de Sitilpech estuve presente en más de la mitad de las entradas de los diversos gremios que se realizan y pude inmiscuirme en algunos de ellos, en las comidas, procesiones o en los bailes, por lo tanto, es oportuno presentar la descripción de uno de ellos. El gremio de los Taxistas destaca de entre los 19 que se llevan a cabo en este periodo de tres semanas y media en que el Cristo Negro hace su visita a la Virgen de la Inmaculada Concepción. Dicha agrupación gremial cuenta con un alto nivel económico, lo que le proporciona las herramientas para hacer de su gremio el más visitado y esperado por la población y a lo que, también se suma la red de relaciones políticas con las que cuenta²⁴; dentro de la fiesta patronal se puede notar la diferencia con los otros gremios, ya que los voluntarios y socios portan de uniforme una camiseta que los identifica como grupo, su formación en la procesión hacia el convento también está más estructurada que otros; al frente va la persona que porta un terno, que es el traje regional de gala y que en este caso era una niña, y lleva consigo la vestimenta que será la ofrenda principal al Cristo de Sitilpech; a los lados y bien formados están filas de personas que cargan flores y velas, en el medio de estas hileras humanas, van los dueños del gremio, junto con los invitados especiales, los políticos yucatecos y sacerdotes, detrás de todos ellos están colocados los estandartes y banderas de las otras agrupaciones gremiales y la población en general, como se puede observar en la imagen posterior a este párrafo.

²⁴ Al tener este tipo de relaciones, los invitados que llegan son políticos yucatecos, que son conocidos porque tienen cargos en el gobierno estatal, como diputados o (en ese momento) precandidatos a algún cargo para las elecciones de 2018. Este caso es uno de los que llamó mi atención dentro del trabajo de campo y que considero puede ser tema de estudio en trabajos posteriores. Como he mencionado las agrupaciones gremiales en sí, pueden tomar relevancia como unidad de análisis dentro de los estudios relacionados con las manifestaciones religiosas, como instituciones con propia vida y estructura.



Foto del gremio de Taxistas, realizado el 31 de octubre de 2017

En el año 2017, este gremio se realizó en martes y a pesar de estar dentro de días laborales, crea una amplia movilización de personas locales y de la región. A su paso hacia el convento de San Antonio de Padua, podía verse a personas que trabajan en los locales comerciales, hoteles, escuelas, así como de las casas habitación, salir a admirar la procesión de esta agrupación. Casualmente en ese día también había afluencia de turistas nacionales y extranjeros que también detenían su paso para mirar esta manifestación religiosa y tomar fotografías.

Con mi participación en los gremios pude observar que las fiestas religiosas locales, como apuntan Landázuri y López (2012), aunque convergen en la iglesia, están organizados por lo fieles laicos, y aun cuando el párroco y otros miembros de las agrupaciones religiosas católicas participan, estos no tienen la celebración bajo su responsabilidad. Los comités gremiales son los que se encargan de la recaudación de fondos y de la organización de los distintos aspectos de la celebración como lo es contratar a los músicos, comprar los cohetes (que en Yucatán se les llama voladores), los bailes, el templete, la comida, las flores y veladoras, entre otros.

También puedo apuntar que al participar en las procesiones de otras agrupaciones y estar presente en las entradas de otros gremios a la iglesia, pude percibir esta diferencia de organización y de vistosidad que tienen todos, así como también la disímil participación de la población. Además

de notar que estas manifestaciones religiosas son actividades en las que se puede apreciar la presencia de visitantes regionales y no de turistas nacionales o extranjeros, que por su apariencia se distinguen, lo que lleva a pensar que son expresiones religiosas que sigue perteneciendo al ámbito local-regional y no es considerada como una actividad ofertada para el turismo masivo, a diferencia de la arquitectura colonial de las calles izamaleñas, el convento franciscano o las actividades en los talleres de artesanos que conforman un capital cultural ampliamente difundido. Esto está relacionado a lo que Fernández Repetto (2010) expone al decir que, en materia turística, Yucatán se ha enfocado a la producción, rescate y reconocimiento de su patrimonio cultural, anteponiendo el patrimonio tangible o edificado y posteriormente de su patrimonio intangible.

3.3 Gran fiesta y manifestación de cariño a Mamá Linda

En este apartado se presentará la descripción de algunas de las actividades que resaltaron en los festejos patronales, y que se consideran que sobresalieron entre todas por su vistosidad o por ser parte de las innovaciones y agregaciones dentro de la fiesta religiosa. La fiesta de la Virgen de la Inmaculada Concepción se llevó a cabo del 26 de noviembre al 11 de diciembre de 2017, durante esas semanas se realizaron diversas actividades preparadas por la parroquia de San Antonio de Padua²⁵; el párroco y los grupos parroquiales, entre lo que se encuentra GAJMA, reunieron ideas para la gran fiesta de la Reina y Patrona de Yucatán.

Dichas actividades comenzaron desde antes de la bajada de la Virgen, con la entrega del ajuar que Mamá Linda usaría en su fiesta; también se realizaron misas de consagración de los grupos marianos y los presidentes de los gremios, que en esta ocasión fueron invitados por la Iglesia para dar fe de que las expresiones religiosas que presentarían fueran bendecidas por la Virgen.

²⁵ A la par y fuera del espacio del santuario, en el poblado se realizan corridas de toros, para esta actividad el gobierno municipal tiene destinado un espacio que no se encuentra en el centro de la población, en realidad es un terreno que está a las afueras; también se realizan los bailes populares con grupos regionales que tocan música tropical o cumbia. Y en los alrededores del santuario se pueden ver juegos mecánicos, puestos de comida, locales improvisados en los que se venden bebidas alcohólicas, así como comerciantes de enseres del hogar, ropa y zapatos. Este conjunto de factores y actividades forman parte de la fiesta patronal, pero no fueron observadas, ya que el trabajo se concentró en el santuario, sus actividades y los motivos que los visitantes tenían para ir a Izamal.

La bajada de la Virgen es un evento que marca el inicio de un tiempo especial de veneración hacia la Patrona de Izamal²⁶, comienza con su retirada del nicho desde donde preside todo el año para llevarla hacia el frente del altar de la iglesia, donde permanece todos los días de su fiesta; abajo le espera un altar rodeado de flores blancas instalado especialmente para ella. Su bajada está a cargo de sus custodios²⁷, para este momento ellos suben al camarín; también se puede observar que hay niños uniformados con playeras que los identifican como parte del grupo de custodios, llamados guardia infantil; en esta ocasión también tuvo participación un grupo de danza de la escuela de Bellas Artes que se encuentra en Izamal, y que acompaña a la Virgen hacia el interior de la iglesia, iban con ofrendas de incienso y hacían sonar caracoles y cantos para ella; al sacar a Mamá Linda de su nicho, le colocan la corona que utiliza en sus días de celebración, mientras se proclama un Dios te salve. Una vez coronada se pueden escuchar aplausos que dan pie a la continuación del ritual con su salida del camarín; a lo largo del trayecto se pueden ver hileras humanas que fungen como vayas para el cuidado de su paso. Continúa el recorrido por los corredores del convento hasta posicionarse en la entrada principal del santuario desde donde toma camino hacia el interior de la iglesia, donde le espera un recinto lleno de personas. Al llegar al altar es colocada en el altar montado para ella y el párroco Fray Mario le da la bienvenida.

En la fotografía de abajo se puede observar el recinto lleno de gente, le toman fotografías y cantan mientras esperan el inicio de la celebración eucarística que forma parte de la ceremonia de inicio de la fiesta de la Virgen. En la otra fotografía se puede ver la participación del grupo dancístico ya mencionado.

²⁶ Para este acontecimiento se realizó una transmisión en vivo por Facebook, que fue el medio por el que recabé la descripción presente, ya que en ese momento me posicioné dentro de la iglesia.

²⁷ Grupo que está conformado especialmente para ella y se encarga de su cuidado al trasladarla en las procesiones y durante el día dentro de la iglesia.



Ceremonia de bajada de Virgen Izamaleña



Ofrenda de flores por parte del grupo de la Casa de Bellas Artes Izamal

Dentro del calendario de actividades a realizarse llamó mi atención la presencia del grupo de danza perteneciente a la casa de Bellas Artes de Izamal, su actuación con una ofrenda de baile y flores dentro de la iglesia del santuario fue novedosa en la ceremonia ritual de la bajada de la Virgen, ya que no se había dado algo similar anteriormente. Al cuestionar al párroco sobre este acontecimiento, él mencionó que la propuesta fue hecha por la agrupación dancística, argumentando que se trataba de una ofrenda hecha especialmente para la Virgen, con todo el respeto y veneración que los integrantes tienen hacia ella, ya que en las presentaciones que realizan en diferentes lugares y en sus viajes, siempre se encomiendan a dicha imagen.

La manifestación dancística dentro de las fiestas patronales es una actividad que generalmente puede verse dentro de las organizaciones gremiales, como se describió anteriormente, con la danza de la cabeza del cochino. Pero en este caso la representación se hizo dentro del recinto religioso y fue permitido por el párroco, quien justificó expresando que las artes son expresiones que deben de ser apoyadas y difundidas; además también explicó que las expresiones artísticas son un medio que considera, aportan bienestar a los creyentes y es una práctica que pretende transmitir dentro de su periodo como encargado de la parroquia. Dicha actividad generó polémica ya que al ser transmitida en un Facebook *live*, hubo comentarios en los que algunos feligreses expresaban su inconformidad al ver un grupo de danzantes que, para su opinión, restaba solemnidad y respeto al santuario destinado a la oración. Ante tal sentir, el párroco habló de la importancia del contexto y de la experiencia tan diferente que era estar presente en el recinto y no desde un monitor; manifestó el respeto de las diversas opiniones, pero anteponía el significado de la expresión artística presentada ante la Virgen.

A esto se suma la realización de la serenata y de otras actividades que se llevaron a cabo durante la fiesta, como la presentación de la soprano Arlette Sierra en una de las misas y la Orquesta Típica infantil y Juvenil de SEDECULTA, respecto a lo que Fray Mario expresó en entrevista:

Yo estuve como postulante en Izamal hace 20 años y en la celebración de la fiesta las actividades se centraban en los días 7 de diciembre, que es cuando llega el artista, como que era lo más importante de la fiesta y al día siguiente se celebraba la misa y era todo. Por eso nace la idea de hacer un programa desde la bajada hasta la subida (de la Virgen), con esto se provoca un movimiento de preparación, de ir buscando los caminos... vamos motivando el acercamiento de la gente hacia ella... parte importante de toda esta organización es dejar claro a la gente que el día

de la serenata y presentación del artista, no es el día importante... los grandes santuarios a nivel internacional provocan en la gente, la peregrinación, el santo rosario y la santa misa. Qué bonito que Izamal tenga la oportunidad de ofrecer una serenata, pero no tenemos que olvidarnos de esa parte espiritual.

Ante tal declaración se puede leer que estas acciones pueden ser consideradas como medios para mantener la presencia de los creyentes y ser un camino que acerque a más feligreses a las festividades, hacer de la fiesta de Izamal una de las más renombradas y sobresalientes de Yucatán. El programa de esta índole, organizado para la fiesta patronal puede convertirse en un referente que impulse la difusión de la fiesta patronal ya que fue difundido por los espacios de las redes sociales como Facebook y *Whatsapp*. Fray Mario dice: *nos valimos de esos medios y ha dado resultados porque en la página de Facebook se tienen contactos no solamente de México, sino de otros países.*

Dentro de la fiesta de la Virgen de la Inmaculada Concepción se llevó a cabo una misa en la pirámide de Kinich Kak Mo, acontecimiento innovador dentro de la celebración patronal de cada año. Dicha ceremonia eucarística tiene relación con una leyenda de la Virgen que es muy platicada en Izamal y que tiene relación con la existencia de dos Vírgenes hermanas que cambian de lugar cada ocho de diciembre, para regir por el transcurso del año, y con el incendio del camarín y el altar en el año de 1829:

[...] un sacristán un indígena tenía a su cargo la limpieza de la iglesia y el camarín, se tardaba tanto en él, de esa manera se descubrió que José se pasaba largas horas postrado ante la Virgen platicando con ella... El 16 de abril de 1829, las alarmantes campanadas de la iglesia anunciaban un incendio... el altar y el camarín estaban totalmente cubiertos por llamas. Desde ese día desapareció el sacristán. Aun cuando muchos buscaron entre los escombros, no se encontró nada que indique que él y la Virgen se hubieran quemado. Años después, el sacristán regresó a la población y se decía que en horas de la madrugada de cada 8 de diciembre se le veía salir de la iglesia de Izamal y dirigiéndose al cerro Kinich-Kak Mo, llegaba a la parte oriente de la base de la pirámide y en una oquedad que ahí existe, desaparecía. Al poco tiempo se le veía salir y volver al convento por las mismas calles. Momentos después salía nuevamente de la iglesia y repetía el viaje exactamente igual que el

anterior. Y que luego del segundo viaje, las calles por donde pasaba quedaban olorosas a flores. Antes de morir, el sacristán pidió que nadie se atreva a entrar a la oquedad del cerro donde se refugia una de las Vírgenes, pues debajo del mismo hay un cenote con una pequeña isla en el centro y en el agua a su alrededor habita como guardián una enorme serpiente que se comería a cualquiera que se acerque (Diario de Yucatán, 2017).

La misa celebrada a un costado de la pirámide Kinich Kak Mo se realizó el tres de diciembre, cinco días antes de la fecha establecida, sobresale por ser la primera vez que la Virgen es trasladada hacia ese lugar, dando así, en palabras del Fray Mario, *vida a la leyenda*. Dicha celebración simbólica dio la oportunidad a toda la comunidad y los visitantes, vivir con la Virgen el ritual de cambio que efectúa cada ocho de diciembre. El simbolismo de este evento de alguna manera funge como refuerzo de la realidad, la escenificación de la leyenda hace tangible lo que se cuenta, de lo que solo se habla, pero nunca se ha visto ni se ha sentido, como el olor a flores; afirma la existencia de algo que no se puede ver y es un medio para la preservación de un momento que explica el arraigo de la devoción hacia la Virgen.

Fue un acto simbólico en donde se reunieron más de 1500 personas, ahí estuvo presente la soprano Arlette Sierra para cantar el Ave María. Al terminar la misa, la Virgen fue bajada del altar que se montó en la calle, para ser acercada a la entrada de la cueva, para llevar a cabo la representación del cambio de Vírgenes. En palabras del párroco Fray Mario ese evento fue:

[...]una noche hermosa, una noche, me permito decirlo y disculpen la palabra, una noche tan mágica y de un encuentro espiritual... fue un boom. El uso de nuestras leyendas es importante porque la Virgen tiene que ver ahí, todo se mueve desde la fe.

Parte importante de esta investigación era poder recabar información sobre los cambios y agregaciones la fiesta patronal está teniendo en su organización, en este caso por parte de la Iglesia se han puesto en marcha diversos planes que hagan sobresalir a la festividad, dando como argumento renovar y expandir la fe, está sosteniéndose de elementos como las leyendas para esa tarea. La misa en la pirámide es de las actividades que podrían llegar a ser de las más concurridas por los creyentes y también podrían ser difundidas como una actividad de promoción turística del

patrimonio intangible plantada en el patrimonio tangible como lo son los vestigios arqueológicos. Recordemos que tanto creyentes como los no creyentes son consumidores de los bienes simbólicos y la Iglesia católica es una de las religiones con una posición privilegiada dentro del turismo religioso en México, al contener en sus orígenes historia, tradiciones, leyendas y su patrimonio tangible en las edificaciones de los santuarios.

El auge de la promoción de los santuarios como destinos turísticos lleva algunas décadas de trabajo en la creación de planes y proyectos para su difusión. Son conocidos los congresos y reuniones que se realizan y se relacionan con este tema, dentro de los estudios religiosos por parte de las ciencias sociales, pero también de manera interna en las élites eclesiásticas que están al pendiente de lo que acontece con respecto a sus santuarios. El párroco del santuario izamaleño, expuso que uno de los conflictos que la Iglesia ha tenido dentro del turismo religioso, está relacionado con el discurso manejado en los recorridos que se realizan en los santuarios:

[...] tuvimos un encuentro sobre el turismo religioso en el que se presentaron propuestas, que en cada santuario se proclamara que se tiene que evangelizar a través de los guías de turistas. Durante esa reunión se discutió sobre el conflicto que un santuario tenía con el secretario de turismo porque en un proyecto se difundía información de las peores cosas de la Iglesia, de la inquisición y otros aspectos negativos. El proyecto no es que te hablen de lo negativo, sino de la construcción, de las luces y sombras, pero no enfocarte en las sombras. El turismo religioso tiene que entrar en un proceso de conversión porque la gente viene a conocer los orígenes... que los turistas sean atendidos pero que se vayan con algo, porque llegan admiran la grandeza, pero no tienen más información.

Con respecto a lo que el convento de Izamal ofrece a los visitantes, Fray Mario explicaba que Izamal aún está en pleno proceso porque no se tiene plan de trabajo, ni siquiera un comité dentro de la congregación franciscana local que se haga cargo de esa tarea y como responsable del santuario dice estar consciente de la necesidad que un recinto como el santuario de la Virgen de la Inmaculada Concepción, Reina y Patrona de Yucatán, está requiriendo. Además de que existe la preocupación sobre lo que los turistas se están llevando al dejar el santuario:

Los turistas, ¿qué le ofrecemos a los turistas?, ellos son acompañados por los guías turísticos que en su mayoría son católicos y mayormente hablan sobre la Virgen a diferencia de los guías externos que, si no son creyentes, te van a hablar, no de la devoción y eso puede resultar en una fractura,²⁸[...].

Haría falta hablar más sobre el patrimonio intangible para llegar a la misma concepción que se tiene en México, en torno a su patrimonio cultural tangible, especialmente el monumental prehispánico y colonial, que hasta ahora funge como un elemento de construcción de la identidad nacional y que constituye uno de los bienes culturales susceptibles que se comercializan para el turismo, particularmente el extranjero (Fernández, 2010). Y en el caso de Izamal el uso simbólico del patrimonio tangible prehispánico, por parte de la Iglesia, como refuerzo y reapropiación de un espacio sagrado.

El tiempo de la fiesta no sólo permite, sino que incita el empleo de elementos mayas y mestizos, antiquísimos algunos, otros bastante novedosos, revitalizándolos con cada nuevo ciclo (Cen Montuy, 2008:118), es así como una fiesta patronal en la población de Izamal, como pueblo mágico, tiene a su alrededor muchos factores que permean en ella, sobre todo al tratarse de una población con fuerte proyección al turismo. La combinación de una arquitectura sobresaliente, las manifestaciones culturales a través de los gremios, con sus coloridas vestimentas regionales, sus bailes y danzas jaraneras, la gastronomía, la música contemporánea en su género de cumbia local, hacen de la celebración a la Virgen una expresión simbólica del agradecimiento por los bienes, materiales o espirituales, recibidos y dan lugar a la admiración, curiosidad o extrañamiento de los turistas no regionales, extranjeros o nacionales.

Como se ha mencionado, las fiestas patronales tienen también una parte pagana que está inmersa y fuertemente arraigada tanto en los habitantes locales como en los visitantes. Para el turismo, es uno de los principales atractivos que buscan admirar al momento de seleccionar a Yucatán como destino de paseo; estamos hablando de los bailes regionales plasmados en las vaquerías, que son los bailes típicos danzados con la jarana yucateca.

²⁸ Con fractura, el párroco se refería nuevamente a los discursos negativos que para la Iglesia católica deberían ser tratadas con delicadeza al momento de ser compartidas con el turista.

Izamal, como en todas las fiestas patronales yucatecas, también lleva a cabo esta tradición y la realiza en las calles frente el edificio del H. Ayuntamiento. Para este evento, la Iglesia católica se hizo presente y formó parte de *La Vaquería Peninsular “Tradición viva de mi pueblo”*²⁹, a la que fueron invitados algunas poblaciones de los estados de Quintana Roo y Campeche, y que fue organizada por el gobierno municipal en conjunto con la actividad religiosa manifiesta a través de un acto simbólico de consagración de los grupos jaraneros que participarían en el baile, esto significaba que ellos, ofrecían sus bailes a la Virgen como parte de su agradecimiento.

Para dar a conocer la relación entre gobierno municipal y la Iglesia, se realizó una conferencia de presentación de las actividades que el gobierno municipal preparó para la feria de la Virgen, y también estuvo presente el párroco del convento, dando a conocer que estarían ligados a las actividades no religiosas, a través de la vaquería.

Este tipo de bailes generalmente inician muy cerca de la media noche por eso mismo la procesión tuvo partida a las veintitrés horas y la oración al ser breve, permitió que los visitantes de otras poblaciones tuvieran tiempo para permanecer en el santuario luego de la consagración de los grupos jaraneros. El recorrido se organizó para llegar frente a la Virgen en el convento franciscano para decir la oración de consagración del baile de la vaquería como ofrenda a Mamá Linda, para luego salir y dirigirse a la calle en donde ya estaban instaladas las orquestas que tocarían las jaranas. La procesión partió de un parque que se encuentra a la entrada del pueblo de Izamal, dicha caminata tenía al frente al presidente municipal, junto con su esposa e invitados representantes de las poblaciones de Bacalar, Quintana Roo y Campeche, así como Fray Mario; el conjunto de personas que participó en esta procesión estaba conformada por las y los embajadores de los grupos apostólicos de la parroquia, los grupos jaraneros de otros municipios de Yucatán e Izamal, y público en general. De entre los grupos de jaraneros pude entablar conversación con uno de los integrantes, quien me expresó que lleva 10 años, desde su adolescencia, bailando en un grupo de jarana de Tixpéhuil (población de Yucatán) pero que no conocía Izamal, era la primera vez que iba y se sentía atrapado de la belleza de la Virgen y del convento.

Se puede decir que todas las actividades descritas en este apartado abren espacios en donde se ven manifiestas las relaciones y los compromisos de los grupos sociales que participan en ella, que también recrean las pertenencias comunitarias y continúan generando la producción de un

²⁹ En su segunda edición.

orden y un sentido para las generaciones que están en proceso de formar parte de la celebración patronal desde alguna de las expresiones religiosas que se organizan. Pero también se puede leer una falta de plan de difusión turística del santuario de Izamal, como el mismo párroco lo afirma.

3.4 Los turistas y peregrinos

Hasta este punto del trabajo de investigación se han presentado datos que se relacionan con las actividades religiosas, culturales, tradicionales y no tradicionales dentro de la fiesta patronal de la Virgen de la Inmaculada Concepción, Reina y Patrona de Yucatán, la representación mariana más importante para los católicos yucatecos. En ese apartado se presentará la información relacionada con la perspectiva de los visitantes, peregrinos y turistas.

De acuerdo con Fernández Poncela (2012), la expansión de la devoción es comprendida más allá del lugar en donde se encuentre el santuario, ya que las imágenes veneradas viajan y se internacionalizan a través de artículos a los que se le otorga un valor simbólico relacionado con la divinidad sagrada. La mayor parte de los visitantes toman fotografías y se toman fotografías que en la actualidad son compartidas en las redes sociales, ellos generan una expansión y difusión inmediata de los destinos turísticos, al etiquetar la ubicación o con un *hashtag*.

Turista, creyente católico o no, casi siempre se toma el tiempo para compartir algo de su viaje, por medio de las fotografías y generalmente van acompañadas de alguna leyenda en donde se escribe algo relacionado con el recinto visitado. La discusión sobre la definición del turista que acude a los santuarios está en pleno desarrollo, y a pesar de que se tiene generalizaciones de este, por parte de los estudiosos del tema, así como por parte de las fuentes eclesásticas, es una arista que tiene que continuar indagándose. Recordemos que Maldonado (2012) apunta que el turista religioso es aquel que se traslada hacia espacios donde se tiene conocimiento de alguna presencia espiritual o religiosa, como en el caso de los santuarios católicos, están las Vírgenes o santos. Pero también deja sobre la mesa, lo ya mencionado con respecto a una línea delgada entre el peregrino y el turista, ¿es el peregrino un turista? ¿es el turista un peregrino?

A continuación, se presentarán algunos casos de visitantes entrevistados en el trabajo de campo y también se compartirá parte de lo que se obtuvo en la libreta de visitas que se colocó en

el museo; dicho cuaderno fue colocado durante los días de la fiesta patronal de la Virgen de la Inmaculada Concepción.

Es pertinente mencionar que la fiesta de la Virgen Izamaleña es un acontecimiento que termina el 10 de diciembre con la subida de la imagen a su camarín ya que dos días posteriores, se realiza la fiesta nacional de la Virgen de Guadalupe. Al ser fechas muy cercanas, el santuario de Izamal recibe también a los grupos de antorchistas y visitantes que llegan al santuario como promesa a la Virgen morena y a Mamá Linda. Esto es importante porque los visitantes conjugan esas dos fechas y el santuario izamaleño es tomado en cuenta como punto de culminación de peregrinaciones. Son tiempos en los que el movimiento de personas es más visible.

Distintos grupos de personas llegaron de visita a la fiesta patronal de la Virgen Izamaleña, los pertenecientes a alguna escuela católica, el grupo de *Regnum Christi*, delegación Cancún, un conjunto de turistas polacos que realizaron su celebración eucarística en el santuario, y diversas agrupaciones de jóvenes antorchistas que provenían de distintas poblaciones yucatecas y campechanas. Así mismo se pudo observar personas que llegaban solas, o en pareja, realizando el recorrido de peregrinación desde sus lugares de origen.

De todos los enlistados, uno de los grupos con los que se tuvo interacción son Los Guadalupanos de San Juan Bautista Sahcabchén, Campeche. Esta agrupación tiene 12 años de existencia y tiene como principal objetivo el peregrinaje a los santuarios marianos en el tiempo de la fiesta nacional guadalupana. Está liderado por Renán, quien fue el que inició el grupo, su labor cotidiana está en la milpa, se dedica al cultivo de la tierra, en su población de origen la mayoría de las personas realizan esa labor. También es catequista en su parroquia y es un trabajo al que le ha dedicado más de una década. Este grupo en particular tiene una estructura de organización en la que él funge como líder general pero no lo asume de esa manera ya que divide a los integrantes en grupos de cuatro a cinco personas, dependiendo del número total que sean en el año; dentro de los núcleos se tiene un coordinador al que se le otorgan responsabilidades, como buscar las estrategias para que todos coman y se cuiden entre sí durante el viaje; la peregrinación la realizan con diferentes vehículos, dependiendo de las distancias que vayan a recorrer, por ejemplo, las veces que se ha trasladado a la Basílica de Guadalupe en la Ciudad de México, lo han hecho en autobús, otras veces han salido en bicicleta, y para esta ocasión en la que eligieron Izamal como su punto de llegada, lo realizaron en una camioneta que rentaron. Su recorrido está planeado para que los

integrantes se turnen para ir corriendo y la distancia a recorrer depende de ellos mismos, hasta donde se sientan capaces de avanzar, en la mano llevan cargando una antorcha a la que le confieren el significado de luz para su camino.

Renán menciona que las personas que se unen a la peregrinación anual entran en una fase de preparación tanto espiritual como económica para poder realizar el viaje, dicha preparación se realiza durante varios meses antes de la fecha de salida, ya que la imagen de la Virgen de Guadalupe que llevan consigo en la peregrinación, pasa por la casa de cada uno de los integrantes y en esa estancia tienen la responsabilidad de cuidarla y de hacerle rosarios.

Respecto a la manera en que financian económicamente sus eventos, Renán dice que los integrantes tienen que hacer una aportación mensual para pagar el costo de la renta del vehículo que los llevará, los enceres para la antorcha y pagar el uniforme que portarán. El coordinador de los núcleos recolecta el dinero para la comida y una de las reglas del grupo es que todos comerán lo mismo, respecto a esto, Renán comentó que la comida es uno de los factores que en ocasiones ha creado conflicto en el grupo, y si bien es una regla, tampoco se les prohíbe a los integrantes, comprar alguna otra cosa, pero si así lo hacen, tendrían que compartirlo con los demás porque forma parte de la esencia de estar juntos en un grupo de peregrinaje. Otra de las reglas que recalco tiene que ver con el consumo de alcohol o cigarro, está prohibido consumirlo, pues *“realizar una peregrinación es también alejarse los malos hábitos”*, así lo expresa Renán. Además, el grupo nunca tiene un sitio seguro donde van a dormir, lo que hacen al llegar al poblado final, es buscar alojamiento en alguna casa o pasar la noche en la iglesia, en los corredores de los palacios municipales, o la alternativa final, dormir en la camioneta o camión en el que viajen.

Renán explica que eligieron Izamal porque no lo conocían y, personalmente, él tenía muchas ganas de conocer el pueblo amarillo, ya que ahí también hay pirámides. Siempre que eligen un lugar existe una investigación para saber de los lugares en donde pueden parar a comer y si existe algún sitio que valga la pena visitar:

Aunque sea rápido, si hay un lugar que puede ser visitado, lo hacemos, como esta vez, que venimos (sic) a Izamal y mañana antes de la misa queremos ir a ver la pirámide. Pero ahora tenemos que pedir permiso de quedarnos aquí en el atrio del convento y si no nos dejan vamos al palacio.

Renán también compartió anécdotas de los recorridos que ha hecho con su grupo a otros santuarios donde llevan su ofrenda de peregrinaje para la Virgen de Guadalupe; cuando le pregunté sobre el por qué lleva tantos años de peregrino guadalupano, ¿qué lo motivaba a seguir organizando las salidas? Él me respondió que no podía explicármelo, o que podría intentarlo, pero que era algo que seguro no entendería si nunca he pasado por una experiencia similar: *“no lo vas a entender, pero te voy a platicar una de las historias que más me han marcado en mis años de antorchista, siempre la recuerdo”*. Relata que ocurrió en carreteras de Chiapas, el grupo iba de San Cristóbal de las Casas hacia San Juan Sahcabchén, la carretera era angosta y alrededor de los cerros, describe que era una noche sin luna por lo que el camino se veía muy oscuro *“de esa oscuridad en la que no se ve nada”*, comenzó a llover muy fuerte y se hacía difícil manejar así que el chofer paró el vehículo y dijo que no se podía continuar. Renán quedó muy preocupado porque la carretera no era adecuada para quedarse detenidos, pero tampoco podían continuar con el aguacero que caía, temía por la seguridad del grupo, pero al comunicarles todos coincidieron en que era mejor quedarse quietos en la carretera. Después de un rato la lluvia paró, bajaron a estirar las piernas y luego acomodaron bolsas en el piso para sentarse:

Todos teníamos hambre y no teníamos qué comer, así decidimos intentar dormir, pero de repente uno de los chicos me pregunta - ¿ves esa luz?, fue en un momento en el que el cielo se despejó y ya se podía ver mejor, estábamos a un lado de un cerro. Me levanté y le dije a los demás que iría con el otro chico a ver qué había en el lugar donde veíamos la luz, llegamos y era una choza, estaba un señor con su esposa y les preguntamos si tenían algo para comer, que teníamos hambre, les pedimos comprarles comida y ellos nos dijeron, -vengan, trae a tus amigos. Fue una noche que no te puedo explicar que sentí, bueno, sentí alivio y se me fue la preocupación, porque ya todos iban a comer y estaríamos mejor; yo siempre he creído que fue una señal, que Dios y la Virgen nos ayudaron.

Al platicar con otros antorchistas que llegaban al santuario mariano también relataban experiencias en las que se tenían vivencias individuales, aun cuando estaban acompañados. El siguiente relato lo compartió Samuel, un peregrino guadalupano que iba acompañado por otro chico, solo eran ellos dos haciendo la peregrinación en bicicleta desde Seyba Playa, Campeche hasta Izamal. Samuel es pescador-buzo y al ser un trabajo que depende de temporadas, siempre se mueve a los puertos de Yucatán para realizar su labor, por lo que conoce algunas carreteras

yucatecas. El motivo principal por el que comenzó a realizar las peregrinaciones fue un accidente que lo dejó en cama por un año, entonces hizo la promesa a la Virgen de Guadalupe de visitarla cada año hasta que ya no pueda. Ha realizado peregrinaciones con grupos grandes y algunas veces solo con una persona (como en esta ocasión) y siempre en bicicleta; ha tenido oportunidad de alejarse hasta San Juan de los Lagos³⁰, que siempre fue un sueño el poder llegar pero que no lo haría de nuevo porque es un camino cansado y peligroso; también ha ido a Oaxaca y a la Basílica de Guadalupe en tres ocasiones:

He ido a muchos lugares y todos han sido experiencias bonitas, luego de que no me pude levantar de la cama por un año... todo es mejor en bicicleta, aunque es cansado. Recuerdo mucho una pedaleada a Cárdenas, Tabasco porque en el camino paramos a desayunar en Champotón, ahí me sucedió algo bonito, dos veces he ido a Cárdenas, y esa es la ruta, comer en Champotón. Ese día me sentía muy cansado, terminé de comer y fui por mi bicicleta para tomar camino otra vez. Yo siempre tengo un huacal amarrado atrás porque ahí llevo refacciones para mi bici, parches, bomba de aire, cobija y ahí amarro la imagen de la Virgencita, esa me la regaló mi mamá; pues cuando llegué a buscar mi bici, había una flor blanca en la foto de la Virgen, nadie más tenía una, entonces pregunté a los compañeros y ninguno vio a nadie dejarla ahí, esa rosa me acompañó hasta Cárdenas y de regreso a Champotón, porque fue ahí cuando la rosa desapareció; recuerdo que cuando no la vi, pregunté de nuevo a mis compañeros y nadie la había agarrado, y tampoco es que se me haya caído en el camino porque ahí mismo donde desayuné y apareció, paramos de nuevo a comer cuando estábamos regresando a Seyba Playa y cuando bajé de la bici seguía la flor ahí. Son de esas cosas que te pasan que no sabes explicar, no sé porque tuve ese regalo, pero para mí era una señal de que me iría bien en el camino para ver a la Virgencita y regresar bien a mi casa. Por eso estoy siempre agradecido con ella, porque me cuida y me da salud, yo soy pescador y también buceo para sacar pepino de mar, y no sé si tú sabes, pero eso es muy peligroso, por eso siempre me encomiendo a ella cuando trabajo. No soy tan buena persona porque me gusta tomar y fumar, y hago otras cosas que no están bien, por eso también hago estas promesas, por unos días me olvido de todo lo malo y me siento bien... además de todo salir de Seyba es bonito, conocer otros lugares que están lejanos y que son diferentes a tu pueblo es una bonita experiencia, ver las montañas o

³⁰ Samuel describe a la Virgen de San Juan de los Lagos como una imagen pequeña en comparación con las de Yucatán “aquí las Virgencitas son grandes y están cerca, las puedes ver de cerca; la de San Juan parece una muñequita, está pequeña y está arriba, no se ve bien”.

sentir frío que no sientes en tu pueblo, y ver otros paisajes, y claro, también comer otras cosas diferentes.

Los dos relatos presentan características que pueden ser analizadas desde la teoría propuesta por Turner y Turner, respecto al acto de peregrinar como un estado de *liminalidad*. El trabajo realizado de Shadow y Rodríguez Shadow sobre las peregrinaciones hace uso del modelo que Turner propone para entender la peregrinación desde sus conceptos de *liminalidad* y *communitas* o “antiestructura” y partir de ellos dicen de la peregrinación lo siguiente:

Es una experiencia social liminoide, un proceso social de movimiento y de transición que enlaza distintos dominios del cosmos. Al salir del pueblo y dirigirse a los sitios sagrados, los peregrinos emprenden un viaje por una insólita y ambigua esfera cultural cargada de atributos extraordinarios (Turner y Turner, 1978, Shadow y Rodríguez Shadow, 1994: 58).

En las experiencias compartidas por ambos antorchistas se pueden observar expresadas los atributos extraordinarios que le otorgan a los momentos en los que se sintieron bendecidos, cuidados y protegidos por la presencia de la divinidad. Además de dar por entendido que esta tradición guía su vida para hacerla mejor, para estar mejor en sus trabajos y en su ambiente familiar; y que les da un espacio en que se refuerzan relaciones con sus compañeros, a la vez que se alejan de todas las relaciones familiares, se acercan y aprenden de otro círculo. A esto se suma que las peregrinaciones contribuyen con mucho a la unidad y la solidaridad del grupo y los festivales religiosos en los diversos santuarios son causales de efectos "integrativos" entre los diversos grupos de participantes (Cámara y Reyes, 1972: 73). En este mismo sentido, las peregrinaciones contribuyen a crear, entre los concurrentes, soportes ideológicos que son proyectados después en los lugares de origen de los peregrinos e incluso -se piensa- en sus respectivas estructuras sociales. Una manera de proyectar esos soportes ideológicos adquiridos durante el peregrinaje es la preparación que tendrán que realizar para la siguiente salida. En algunos casos al regresar a sus poblaciones los participantes toman la responsabilidad de llevar a cabo manifestaciones religiosas, resguardando algo que represente al grupo al que pertenece, como puede ser una imagen; entonces

tienen que hacerle rezos y venerarla por una semana. O con la recaudación de fondos que se usarán en las próximas salidas, como lo expresa Renán.

Los viajes a los santuarios se caracterizan por el compañerismo, por la igualdad y la ausencia de jerarquía (Shadow y Rodríguez Shadow, 1994), sin embargo, se puede notar que aun cuando salen del espacio de jerarquización cotidiana, entran a otra con las reglas impuestas en la agrupación de peregrinación, como narra Renán, el grupo tiene una organización en la que otros dependen de alguien y se tienen que acatar las reglas impuestas.

Fernández y Negroe (1997b) señalan que a pesar de que la peregrinación se realiza en comunidad, es un acto individual en el que la persona se inmiscuye. A pesar de que la formación de grupos es una práctica frecuente, ello no elimina el carácter individual de participación pues sus motivos en el peregrinaje tienen que ver con los intereses personales y las experiencias que cada uno vive, como en el caso que narra Samuel.

Si bien una peregrinación es definida como un viaje que se emprende para llegar a un lugar considerado sagrado por la acción de Dios en él, los viajes de peregrinaje también contienen deseos de moverse para conocer un nuevo paisaje, para conocer a nuevas personas y el patrimonio cultural, como se puede entender en el relato de Renán, cuando explica uno de los motivos del por qué eligieron Izamal como punto de llegada en su peregrinación.

México es un país que, en el año 2017, recibió 39.3 millones de turistas internacionales (Secretaría de Turismo [SECTUR], 2018); sin embargo, también presenta un gran movimiento interno de turismo doméstico que viaja sobre todo en diciembre, Semana Santa y verano; así mismo, aprovecha los famosos “puentes” para salir de su lugar y vida cotidiana; una gran parte de ellos con motivaciones espirituales, religiosas y místicas manifestadas a través de las peregrinaciones. Para SECTUR, estas manifestaciones religiosas, como actividad turística, son definidas como los viajes en los cuales se conjuga una serie de servicios utilizados por un grupo de personas con el fin de visitar un centro religioso y los cuales se caracterizan por no tener un itinerario fijo (Maldonado 2012). La misma autora señala que SECTUR no toma en cuenta que la movilización a los santuarios se realiza en periodos establecidos, como en las fiestas patronales y peregrinaciones a la basílica, estas últimas son actividades que movilizan grandes grupos de los diferentes estados de la República Mexicana y para los que sí se tienen una fecha establecida; por ejemplo el día del yucateco, que es en julio de cada año y los habitantes de Yucatán viajan a la

Ciudad de México a visitar el santuario de la Virgen de Guadalupe. Dichas fechas establecidas hacen que el santuario guadalupano tome las medidas necesarias para recibir a los visitantes.

En el caso de Izamal, el encargado del museo del convento de San Antonio de Padua, Juan, dice que es *en periodos vacacionales cuando hay más visitantes, tanto nacionales y extranjeros* por lo que se preparan para recibirlos. El museo es uno de los espacios que tiene el santuario izamaleño, es un atractivo que visitar, ya que en el se pueden observar fotos, imágenes y dibujos de la Virgen Izamaleña. Contiene paneles de la historia de los franciscanos, sus inicios como agrupación religiosa, así como su llegada y establecimiento en Yucatán; además tiene un espacio en el que están expuestos los muebles que el S.S. Juan Pablo II usó en su visita a la Ciudad de los Cerros. En la parte de arriba del convento se encuentra el camarín de la Virgen de la Inmaculada Concepción, donde los visitantes pueden observar mucho más cerca su imagen.

En el tiempo de trabajo de campo tuve muchas conversaciones con Juan, encargado del museo, y en varias ocasiones le pedí que mencionara que la libreta de registro de visitas estaba para que la gente dejara sus comentarios acerca del museo y del convento, o que era una libreta de registro de visitantes para saber de dónde provenían, pero no lo hacía, por lo tanto, tuve que tomar acción y un rol dentro del museo para que los visitantes escribieran en la libreta, y por lo tanto pasé más tiempo del que tenía pensado en esa área. Mi estancia a la entrada del museo aportó un espacio en el cual pude tener más contacto con los visitantes.

Dentro de los testimonios que se podían leer en la libreta de visitas se pudo observar que los primeros días de la fiesta patronal fue cuando menos se escribió, en ellos se encontraban solo breves escritos en donde los visitantes apuntaban su lugar origen y alguna frase que se refería a su visita a Izamal en general y la arquitectura de la iglesia, pero no hacían referencia a la fiesta de la Virgen. Dichos comentarios eran emitidos en su mayoría por turistas nacionales o extranjeros: *“Bello lugar”, “hermoso lugar”, “bello todo”, “excelente”, “lugar mágico”, “¡que guapa ciudad!”, “¡hermosa ciudad amarilla!”*. Todos esos comentarios venían de gente de Tabasco, Jalisco, San Luis Potosí, Sonora, Ciudad de México, Baja California, España, Suecia, Estados Unidos, entre otros. Lo que se pudo encontrar es que la afluencia de turistas era más alta los fines de semana y entre semana era menos.

Se acercaba el ocho de diciembre y la llegada de visitantes con motivos religiosos era más fluida, principalmente de Mérida, Hoctún, Tetz, Motul, que son las poblaciones que se encuentran

cercanas a Izamal, y la libreta se fue haciendo receptáculo de agradecimientos por los bienes recibidos, como la salud y el trabajo, así como peticiones a la Virgen Izamaleña, como se puede ver a continuación en las siguientes frases:

- *“cada año que visito a este santuario, me voy con una paz. Muy bien por nuestra cultura”*,
- *“un año más te visito y un año más de vida. Protege con tu manto a mi familia”*,
- *“he venido a darle Gracias a Nuestra Madre Santísima y pedirle que la PAZ reine en todo el mundo”*.

Millán et al. (2012) apuntan que el turista religioso es fiel a los destinos en comparación a los turistas tradicionales o con otros motivos, pues suelen retornar al destino en periodos menores, muchas veces en fechas ya establecidas, tal como se puede observar en los comentarios citados en las líneas arriba.

Llegado el ocho de diciembre los comentarios escritos en el cuaderno de visitas se hacían más largos y todos hacían referencia a peticiones:

- *Yo señora, Inmaculada Virgencita, es la primera vez que vengo Sra., te pido que ilumines mi vida, mi alma, mi matrimonio y cuides a todos mis familiares. Me ayudes para que yo pueda ser un guerrero fuerte y ayudar a mis semejantes. Y que me ayudes a aliviar mis deudas.*
- *Madre mía te pido por todos aquellos que me rodean, amigos, familia y conocidos. Te pido de igual manera por la salud, paz y bienestar de todas esas personas que no creen en ti, por aquellas personas que no tienen trabajo, que no poseen amor y sobre todos salud y protección. Te pido por aquellos animales que se encuentran sin protección, en la calle, ilumínalos, así como a esa gente que no posee conciencia hacia ellos. Gracias por todas esas bendiciones que me ha concedido.*

El cuaderno significó un espacio íntimo en donde los feligreses proyectaron un contacto directo con la Virgen, en cada comentario se leía también la historia personal de quien escribió. Todas las peticiones plasmadas ahí significan para los visitantes una proyección hacia el futuro,

llenas de esperanza, material o espiritual, pronunciadas en el presente, a través de una petición por parte de los creyentes, hacia una imagen en la cual depositan su devoción con promesas a la posteridad, así es como Fernández Poncela (2013) se refiere a este tipo de manifestación de fe, que en el caso estudiado fueron escritos y enviados a la Virgen de la Inmaculada Concepción.

A pesar de que la afluencia durante el fin de semana de las celebraciones patronales era alta en el santuario y que los visitantes entraban al museo a ver el camarín de la Virgen, los comentarios fueron pocos, pero la información plasmada en la libreta da lugar a deducir que los visitantes que llegan al santuario izamaleño, con motivos religiosos de fe y devoción, en su mayoría son residentes yucatecos que tienen conocimiento de la fiesta patronal de la Inmaculada Concepción.

Dentro de las pláticas informales que se tuvieron en la entrada del museo, se recabó el testimonio de una pareja de la Ciudad de México, ellos pernoctaron en Izamal por una semana, y eligieron el lugar porque familiares les habían recomendado el lugar, por ser tranquilo, pero el motivo principal era que uno de ellos cumple años el ocho de diciembre, día de la Inmaculada Concepción y esa fue una de las razones por las que llegaron a esa población para estar en los días de la fiesta patronal. Comentaban que querían estar en un lugar que les brindara conocer la cultura yucateca, como su gastronomía y cuestiones culturales. Además de que aprovecharían visitar los lugares cercanos, como Chichén Itzá.

Otra de las entrevistas fue con Juanita, una señora de 80 años que iba acompañada por dos sobrinas, su estancia en Izamal fue por motivos religiosos de fe y devoción, que realiza desde que tenía 20 años. Ella relataba que es una viajera de las fiestas, porque desde muy joven se mueve a las diversas fiestas patronales que se realizan en Yucatán, como ella misma dice:

Voy de gira a las fiestas, es algo que me gusta, además de que a cada lugar que voy siempre llevo una ofrenda. Cada año estoy en Acanceh, Izamal, Sotuta, Espita, Tizimín, todos esos lugares y más son los que conozco. Para mis viajes siempre fletó³¹ una camioneta o un taxi e invito a algún familiar a que me acompañe, lo hago porque puedo, me gusta y tengo dinero para hacerlo... pero solo voy un día, el día del santo, pero siempre acompañada porque ya no puedo caminar bien, me canso.

³¹ Se refiere a la renta de un vehículo para transportarse.

Como se ha mencionado, las fiestas patronales dan lugar a la movilización de las personas creyentes, en tiempos establecidos, se crea un calendario de actividades religiosas y existe el tipo de turista que se mueve de acuerdo con ese calendario, Juanita es el ejemplo de ello, ya que como comenta, lo hace desde muy joven por varios lugares de Yucatán; siempre lleva un presente al Santo o Virgen al que visita, en esa ocasión llevó plantas de ruda para los visitantes que llegaran al santuario, para ella compartir algo significa darle gracias a la Virgen por la salud y por permitirle poder continuar realizando sus viajes.

Como se puede ver en la información testimonial relacionada con las motivaciones para visitar el santuario de Izamal, los visitantes difieren en sus intereses, se puede distinguir la peregrinación piadosa basada en la fe y el turismo. Aunque el santuario de San Antonio de Padua representa un destino en el que se puede admirar principalmente la arquitectura, durante la fiesta patronal adquiere otro sentido, el convento se transforma en un espacio íntimo de conexión con la Virgen de la Inmaculada Concepción, y los turistas laicos pierden cierto grado de visibilidad por unos días.

La cercanía de la fiesta patronal de Izamal al día nacional dedicado a la Virgen de Guadalupe le suma visitantes de distintos lugares de Yucatán, quienes toman el santuario como destino de llegada o como lugar de paso hacia sus lugares de origen, luego de un largo peregrinaje a otros recintos religiosos. El santuario izamaleño se envuelve de un ambiente en el que los visitantes se sienten cobijados y dejan esperanzas para el futuro.

Conclusiones

Las peregrinaciones y fiestas patronales son fenómenos de la sociedad mexicana que han sido ampliamente estudiados porque son manifestaciones religiosas expresadas en espacios rurales y urbanos, y porque mantienen fuerte presencia hasta la actualidad debido a la persistencia de la creencia católica, a pesar de la fuerte presencia de la pluralidad religiosa que es cada vez más en el país.

El turismo religioso en México es un ámbito estudiado desde hace algunas décadas, debido a varios factores, entre los que destaca la existencia de grandes santuarios católicos con majestuosa arquitectura, que resulta atractiva no solo para los creyentes. Las visitas a santuarios y conventos dentro del territorio mexicano se han convertido en un proyecto integral para promover el turismo religioso en el país. A lo largo y ancho del México actual se celebran ritos y tradiciones para los Santos y Vírgenes, son realizados con matices propios de cada región expresan la fusión de antiguas creencias indígenas con los propios de la liturgia católica, el país tiene como principales ciudades de turismo religioso a Campeche, Chiapas, Jalisco, Guanajuato, Oaxaca, Veracruz, Zacatecas (www.visitmexico.com; citado en Maldonado, 2012:42). Yucatán apenas se encuentra dentro de un proceso en el que se intenta instaurar el turismo religioso en poblaciones que han sido denominadas Pueblos Mágicos, los cuales son descritos de la siguiente manera, aquellos:

[...] que a través del tiempo y ante la modernidad, han conservado, valorado y defendido, su herencia histórica, cultural y natural; y la manifiesta en diversas expresiones a través de su patrimonio tangible e intangible. Un pueblo mágico es una localidad que tiene atributos únicos, simbólicos, historias auténticas, hechos trascendentes, cotidianidad, que significa una gran oportunidad para el aprovechamiento turístico atendiendo a las motivaciones y necesidades de los viajeros (SECTUR, 2017:4).

Izamal es un pueblo integrado a esta lista de Pueblos Mágicos de México y uno de sus principales atractivos está asentado en el santuario mariano nombrado convento de San Antonio de Padua, dentro del cual reside la Reina y Patrona de Yucatán, la Virgen de la Inmaculada Concepción, a la cual cada 8 de diciembre se le celebra y que da lugar a una amplia movilización de peregrinos y turistas. Como se describe en este trabajo, es una fecha de mucha importancia para

la población local, pero también para el conjunto de personas marianas que aprovechan la fecha para moverse hasta ese punto de Yucatán y venerar a la madre de Dios.

La intención de este estudio fue explorar la fiesta patronal de la Virgen de la Inmaculada Concepción en Izamal, Yucatán, y en menor medida la del Cristo de Sitalpech; ambas quedan plasmadas en este texto con la descripción actividades que fueron tomadas como sobresalientes para este trabajo y que a la vez permiten abrir líneas de reflexión sobre el turismo religioso a nivel regional.

Entre los aspectos presentados y descritos en la parte del trabajo de campo se puede encontrar la importancia que tiene los gremios, su presencia dentro de la fiesta patronal representa la movilización de miles de personas de la región. Lo encontrado es que tienen una estructura bien conformada en su realización, todos ejecutan una entrada a la iglesia, pagan sus misas, lleva estandartes y banderas, ofrendan flores y velas, contratan una charanga, tienen bailes de jarana yucateca y los bailes de música tropical, comparten alimentos y bebidas; y tienen una organización para recabar fondos. Las diferencias entre los gremios residen en el número de personas que asisten a sus actividades y la vistosidad que cada uno tiene en particular. Los gremios cumplen con la función de conducir la devoción de una manera ordenada y de ser una actividad tradicional que contienen manifestaciones culturales y religiosas. De ellos se puede decir que no se observaron cambios en su manera de realización, y por la información recabada no toman muy en cuenta que Izamal sea un Pueblo Mágico. La gente expresa que su participación en este tipo de manifestación religiosa es un compromiso con la Virgen de la Inmaculada Concepción o con el Cristo Negro de Sitalpech y no para ser atractivo turístico.

El intercambio y movilización de gente da lugar a una transformación de las localidades; en el caso de Izamal, por su título de Pueblo Mágico, el incremento de infraestructura, así como la mejora en las vías de transporte, actualmente se puede percibir en sus hoteles y el mantenimiento de sus calles principales. Es una ciudad donde se puede observar que religiosidad popular se vive y por lo mismo el turismo religioso está en vías de oficialización. Izamal se divulga por parte de la Secretaría de Turismo y por las autoridades religiosas, como un destino en donde se puede encontrar la convergencia de aspectos culturales y religiosos.

De acuerdo con lo descrito en el apartado del trabajo de campo el turismo religioso se ha enraizando en su santuario y la fiesta de la Virgen de la Inmaculada Concepción, pues representan

el motivo principal por el cual Izamal es visitada por un mayor número de personas creyentes y no creyentes. La Iglesia, con sus representantes locales, reconoce que el turismo presenta valores favorables para el desarrollo humano y espiritual, ya que genera unidad en la comunidad.

Las autoridades eclesiásticas locales trabajan para que la fiesta patronal de la Virgen de la Inmaculada Concepción sea un punto en donde converjan diversas actividades religiosas que sean atractivas para las personas creyentes. Eso lo demuestran con la programación de los eventos que se describieron en este trabajo y los medios internacionales que están utilizando para promoverlas, como los fueron Facebook y *Whatsapp*. Como lo afirma Fray Mario, el programa está pensado para provocar movimientos de preparación espiritual. La serenata con un artista popular a nivel nacional es una de las estrategias que han manejado, así como el acercamiento a grupos dancísticos y musicales, como la Orquesta Típica Infantil y Juvenil de Yucatán.

Otra de las grandes actividades que realizaron dentro de la fiesta patronal fue la celebración eucarística en el sitio arqueológico de Kinich Kak Mo, la cual fue un acto simbólico importante, la escenificación de la leyenda de cambio anual de las hermanas Vírgenes hace tangible lo que se cuenta, y es generador de un arraigo a la devoción mariana.

También la participación de los grupos jaraneros en la vaquería regional es una de las actividades que la parroquia de San Antonio de Padua ha puesto en marcha para hacer sobresalir a la festividad. Todos estos eventos programados para la fiesta de 2017 sostienen el argumento de la Iglesia para renovar y expandir la fe. Y pueden ser promocionadas como actividades turísticas que unen el patrimonio tangible con el intangible. Tomemos en cuenta que los visitantes creyentes y no creyentes son consumidores de los bienes simbólicos y la Iglesia católica tiene presente esta idea, y sabe que se encuentra en una posición privilegiada dentro del turismo religioso en México, pues en ella se engloban historia, tradiciones y leyendas, así como majestuosas edificaciones que resultan atractivas para los visitantes.

Uno de los temas que se encontraron en las entrevistas con las autoridades parroquiales son los problemas que la Iglesia ha tenido respecto al discurso manejado en los recorridos que se realizan en los diversos santuarios de México. Como se sabe, el movimiento de evangelización en el país es una parte de la historia que está envuelta en conflictos y resulta ser una tarea complicada al que se enfrenta la Iglesia. Este es un elemento de interés para el estudio del turismo religioso y que queda pendiente indagar.

El convento de San Antonio de Padua en Izamal es un espacio que está en pleno proceso de promoción turística, y como bien se ha mencionado en páginas anteriores no cuenta con un plan de trabajo ni tiene un comité que se haga cargo de esa tarea. Esto hace visible una desorganización que puede dar lugar a problemas futuros en diversos aspectos. Esto se relaciona con el párrafo anterior, al pensar en los discursos que se comparten acerca del santuario o sobre quién o qué institución es responsable del mantenimiento del convento.

La fiesta patronal genera el movimiento de cuerpos, mentes y espíritus en búsqueda de favores y de agradecimientos pronunciados a la Virgen, es importante tomar en cuenta que muchos de los beneficios que se le piden a la Virgen se relacionan con el factor económico que la población necesita, por lo tanto, es una parte importante para el tema del turismo religioso. Tanto la Iglesia como los grupos fuera de ella requieren de un capital económico para participar en la fiesta patronal. Conocer la derrama económica que se queda o no en la población, o si los habitantes y los comercios locales son beneficiados por el turismo es sumamente importante; sin embargo es una cara del turismo religioso en Izamal que no se desarrolla en este texto debido al corto tiempo que se tuvo para el trabajo de campo y la elaboración del escrito; no obstante, es una tarea pendiente plasmada en los apuntes y que se pretende abordar en la continuación de esta investigación sobre el desarrollo del turismo religioso en Yucatán.

Izamal tiene atractivos no religiosos que el sector turístico ofrece como parte de las actividades a realizar en el municipio, como ir a conocer los talleres de artesanías, donde se trabaja el henequén o la madera, así como la visita a algunas haciendas o cenotes cercanos a la población. Indagar sobre cómo estas últimas están ligadas con los turistas religiosos es una de las tareas pendientes y que también se propone trabajar en el futuro. La continuación de la investigación ayudaría a la ampliación conocimientos sobre el desarrollo del turismo religioso en Yucatán y también permitiría un acercamiento más hacia la descripción y caracterización del turista religioso.

Como se ha mencionado, este trabajo se enfocó en presentar aproximaciones al turismo religioso que se está desarrollando en Izamal, poniendo de testimonios las diversas manifestaciones religioso- culturales como las peregrinaciones. Este texto también plasma una manera distinta de ver a la peregrinación, es decir de tomarla con ese viaje espiritual o no, un viaje que contiene un plan, un destino, una organización con un fin, el fin de llegar a dar gracias, pero también el fin de pasar un tiempo de tranquilidad y de disfrute de diversas actividades fuera de lo religioso. Las

entrevistas realizadas dan testimonio de un peregrinaje a veces agotador y tras veces no, de un peregrinar que se convierte en un trayecto de conocimiento de uno mismo y de los otros. En esta investigación, el peregrinaje al santuario de Izamal es visto como un gran paso hacia un trabajo más amplio sobre el turismo religioso.

La aproximación al turismo religioso en este trabajo está basada en los testimonios de turistas tradicionales y peregrinos que dejaron sus comentarios en la libreta; sin embargo, se tiene presente que hace falta una indagación más extensa en donde se plantee al visitante directamente la pregunta ¿hace turismo o peregrinaje?

Como parte de las conclusiones me atreví a hacer una breve reflexión sobre el turista religioso, a partir de lo encontrado en el trabajo de campo. Dejando así, antecedentes para la continuación del trabajo sobre el turismo religioso y del principal actor dentro de esta actividad.

Durante la fiesta religiosa se dieron diversos eventos en los que se pudo observar la participación de diferentes sujetos a los que se les nombró turistas o peregrinos (y en algunas ocasiones feligreses), también me referí a ellos como visitantes creyentes o no creyentes. Traté de no catalogarlos como, turistas religiosos o turistas tradicionales, debido a que la diferencia entre estos conceptos continúa siendo un tema en discusión, ya que presentan características parecidas con fronteras muy transparentes.

Para una caracterización de los tipos de turista que visitan Izamal, se tomará como pauta las reflexiones que Laguna Arias (2012) presenta sobre los conceptos, comparado con el trabajo que Maldonado (2012) también ha realizado sobre el tema. Según esta última, los turistas religiosos son los que llegan directamente a los destinos con vocación altamente cultural y religiosa precisamente para ser testigo de los actos de fe de los fieles; disfrutar de las romerías, las fiestas y la gastronomía. El turista religioso es un mercado especial conformado por personas que constantemente se desplazan a los lugares santos por cuestiones de fe y de creencias religiosas, por lo cual cada segmento en función de su religión requiere de otras atenciones adicionales que el turismo en general no les puede ofrecer; entre los turistas religiosos también destacan aquellos que andan en busca de las manifestaciones culturales y de experimentar un poco de las costumbres y tradiciones de otros grupos religiosos (Maldonado, 2012:9).

Pero ¿dónde queda el turista que llega a los santuarios sin ser creyente, ni forma parte de algún grupo religioso? ¿qué sucede con los visitantes que no tienen motivos de fe? ¿también se les

puede llamar turistas religiosos? Se puede considerar que lo son ya que llegan a un santuario y su estancia, aunque sea breve la hacen de manera respetuosa e interesados en cuestiones generales del aspecto religioso que forma parte de la historia de los lugares que visitan. Este tipo de turista es el que muchas veces puede intentar integrarse a las manifestaciones religiosas por el placer de moverse, de visitar y de salir de su cotidianidad, como en el caso presentado en el capítulo 3, la pareja que eligió Izamal para pasar su tiempo de vacaciones. Sin embargo, no se debe confundir con el peregrino creyente que se mueve explícitamente motivado por el agradecimiento hacia los bienes espirituales recibidos o deseados.

Maldonado (2012) apunta que el turista religioso del tipo peregrino hace de su camino un ritual en el que experimenta hambre, frío, calor, una jornada pesada y llena de sacrificios, sin embargo, no siempre es así. En Izamal, las peregrinaciones no se realizan de esa manera, puesto que los peregrinos llegan en autobuses, en camionetas rentadas o en automóviles propios. Por lo que no siempre se trata de una carga física lastimosa. En el caso de los peregrinos antorchistas, quienes realizan su viaje en bicicletas, el sacrificio físico se hace cargado, pero según los testimonios recabados, la preparación material que tienen antes de salir es bastante organizada, lo que también da espacio para poner atención en otras aristas del viaje peregrino, como conocer un poco más del lugar destino de peregrinación, sus alrededores, o lugares en el camino, como sucede en las excursiones que incluyen otros santuarios y algunas veces plazas comerciales o centros de entretenimiento, dependiendo del destino. En el caso de Izamal, lo que la ciudad ofrece son sus vestigios arqueológicos y otras actividades ya mencionadas a lo largo del texto y que muchas veces también son visitados por los peregrinos y turistas tradicionales.

Izamal, como santuario, recibe a sus visitantes en temporadas diferentes, lo que hace de las peregrinaciones de dos tipos: unas, cuyo punto de llegada es un santuario milagroso y, otras, que se vinculan a la fiesta patronal de algún santo, lo cual suma un factor importante para los visitantes. La cotidianidad del santuario izamaleño es transformado por los turistas tradicionales y peregrinos a su llegada durante la fiesta patronal a la Virgen de la Inmaculada Concepción, su carácter de sitio sagrado permanece todo el año, pero en diciembre se hace especial. Ambos tipos de peregrinaciones conforman un sistema regional de reciprocidades e intercambios simbólicos entre pueblos, a veces vecinos y a veces distantes (Quiroz, 2012).

Laguna Arias (2012) resalta uno de los aspectos sobre los estudios del peregrinaje que los Turner hacen, se refiere al hecho de que los peregrinos no solo salen a pagar sus deudas con los santos y las divinidades, sino que también pueden divertirse, con lo cual da a entender que detrás de todo peregrino se encontraría un turista. Esta reflexión sobre el peregrino como turista es de suma importancia para los aportes al estudio del turismo religioso. Aunque las otras partes de la fiesta patronal, como las corridas de toros o los bailes populares no fueron observados para esta investigación, es posible deducir que muchos de los peregrinos hayan participado en alguna de esas actividades de entretenimiento luego de su visita al santuario. El peregrino se transforma en un turista que busca esos momentos de esparcimiento. Esto último me hizo voltear a ver mi posición como investigadora participante dentro de este fenómeno, ya que como expresé en el inicio de este trabajo, por muchos años formé parte de las fiestas patronales de mi población y de otras poblaciones de Yucatán, pero en esos años no tenía presente que al movilizarme hacia otras comunidades, pasaba a formar parte de una grupo de personas que realizaban un tipo de turismo; tenía conocimiento de que familia, amigos y conocidos realizaban la actividad y que también tenían gusto por los eventos no religiosos que se llevan a cabo dentro de la fiesta patronal, pero para mí parecían ser parte de la misma, era lo tradicional, llegar a visitar al Santo o Virgen en la iglesia, para luego pasar a los puestos de comida y a la corrida de toros, debido a que todo se encuentra en el camino y a la salida del santuario. Hasta este punto podría decir que estoy de acuerdo con que la movilización de la población creyente es un tipo de turismo y que un peregrino se convierte en turista. Este cambio de posición en el que una persona creyente (turista religioso) pueda convertirse en un turista³² fue una de las reflexiones que más tuve presente en el momento de la investigación, y de la que quisiera seguir indagando.

Siguiendo con los Turner (citado por Laguna Arias, 2012), el peregrinaje y el turismo reposan en la diferencia de que en el primero se da un movimiento de lo profano a lo sagrado; de la periferia al centro y de la cotidianidad a la *liminalidad*. Relacionado con lo anterior, Cohen (citado por Laguna Arias, 2012) comparte reflexiones acerca de que el turismo y el peregrinaje contienen similitudes y oposiciones; el viaje del peregrino lo moviliza hacia su centro, hacia el

³² Personalmente fue una tarea complicada, moverme de la posición creyente (ya que fui educada bajo la religión católica) a la posición antropóloga, y la complicación no está basada en lo que crea o no de la religión, si no del compromiso que se adquiere con los feligreses, con la responsabilidad de tomar sus experiencias y plasmarlas en este trabajo, de no saber si en algún momento llamarlos turistas los lleve a pensar que es una manera de faltar respeto a sus creencias.

interior, mientras que el viaje del turista tradicional lo impulsa a salir de su centro en búsqueda de lo que hay fuera, con el fin de buscar al otro, pero si se piensa más, la similitud de ambos actores radica en que están buscando salir de sus zonas conocidas, ambos buscan lo otro. Los dos pueden transformar los espacios, de lo sagrado a lo profano y viceversa. El convento de Izamal puede caber dentro de eso, es un santuario sagrado que para los visitantes no creyentes puede ser convertido en un sitio arquitectónico sin tomar en cuenta el contexto religioso en el que se encuentra, pues el destino turístico también es una construcción social. Lo que se puede encontrar en las redes sociales de las diferentes personas que visitan el santuario izamaleño, es la foto entre los arcos de la arquitectura del convento; el convento se convierte en un escenario atractivo por su fachada amarilla y los verdes pastos, más que otro aspecto del lugar. Tomando en cuenta algunos comentarios que fueron dejados en la libreta, se puede notar que es así, el convento franciscano es visto por algunos visitantes como esa joya arquitectónica y para otros el recinto que resguarda la imagen milagrosa de la Virgen de la Inmaculada Concepción y donde pueden encontrar un momento de oración para su bienestar espiritual. Viajan exclusivamente a tomarse una foto o a dejar sus agradecimientos por los bienes recibidos. Los dos tipos de visitantes viajan y dejan sus espacios cotidianos.

El viaje es una peregrinación y la peregrinación es un viaje, por lo tanto, es inútil separar ambos fenómenos, peregrinación y turismo, tanto en sus sentidos literales como metafóricos, del mismo modo que no existe una separación nítida entre lo sagrado y lo profano, lo laico y lo religioso, lo ordinario y lo *extra*-ordinario. No se puede concluir sino hacer una aproximación tentativa a una realidad que siempre es generadora de nuevos problemas (Laguna Arias, 2012:48). Las diversas situaciones que se ven envueltas dentro de los fenómenos turismo y peregrinación son parte de un interés antropológico que puede ser tomada para hacer observaciones de la sociedad, de cómo elige o va eligiendo ciertos destinos, de cómo realizan la elección es parte de las necesidades que tienen de un alejamiento de su cotidianidad.

Bibliografía

Arias, Patricia (2011). “La fiesta patronal en transformación: significados y tensiones en las regiones migratorias” en *Migración y desarrollo*. Vol. 9, número 16, págs. 147-180. Disponible en: http://www.scielo.org.mx/scielo.php?script=sci_arttext&pid=S1870-75992011000100005&lng=es&tlng=es Recuperado el 30 de marzo de 2017.

Aulet, Silvia y Karine Hakobyan (2011). “Turismo Religioso Y Espacios Sagrados: Una propuesta para los santuarios de Catalunya”, en *Revista Iberoamericana de Turismo –RITUR*, Penedo, vol. 1, No. 1., págs. 63-82, 2011. Disponible en: <http://www.seer.ufal.br/index.php/ritur> Recuperado el 13 de junio de 2017.

Borobio, Dionisio, (2011.) “Familia, rito y fiesta en. Familia” en *Revista de Ciencias y Orientación Familiar*. No. 43. Págs. 11-25. Universidad de Salamanca. Disponible en <http://summa.upsa.es/pdf.vm?id=0000030604&page=1&search=&lang=es> Recuperado el 1 de abril de 2017.

Cámara, Fernando y Teófilo Reyes (1972-1973). “Los Santuarios y las Peregrinaciones” en *Anales del INAH*. Época 7a. TIV. 1972- 1973.

Carranza, Roberto, Genoveva Millán y Rogelio Martínez y et al. (2011). El turismo religioso en los altos de Jalisco y Andalucía: comparación de la oferta y demanda en dos santuarios marianos. Disponible en: <https://idus.us.es/xmlui/bitstream/handle/11441/53089/carranza-millan.pdf?sequence=1> Recuperado el 13 de junio de 2017.

Cen, María (2008). “La fiesta de las siete cruces en Tixméhuac” en *Estudios de cultura maya XXXIV*. págs. 115-143. Disponible en: <https://revistas-filologicas.unam.mx/estudios-cultura-maya/index.php/ecm/article/view/32/32> Recuperado el 24 de enero de 2018.

De Ángel García, David (2013). El santo patrón y el *ts’uulli k’áak*: etnografía de dos entidades sagradas en una comunidad maya de Campeche. Tesis de Doctorado. Universidad Complutense de Madrid.

De Dios Vallejo, Delia (2011). Ficha técnica de la película Raíces (1953). Disponible en <http://www.museodelamujer.org.mx/docs/cineclub/raices.pdf>. Consultado el 15 de marzo de 2018.

De la Torre, Renee (2001). “Religiosidades populares como anclajes locales de los imaginarios globales” en *Metapolítica. Siglo XXI Continuidades y Rupturas*, volumen 5, págs. 98-117. Disponible en: <https://rolandoperez.files.wordpress.com/2009/02/religiosidades-populares-e-imaginarios-globales-por-renee-de-la-torre.pdf> Recuperado el 18 de octubre de 2017.

De la Torre, Renee (2014). “El estudio de la religión en México enmarcado en el campo intelectual y el campo del poder” en *Sociedad y Religión N°42, Vol. XXIV (2014)*, pp. 67-91. Disponible en <http://www.redalyc.org/articulo.oa?id=387239045004> Recuperado el 13 de noviembre de 2017.

Fernández Poncela, Anna (2009). “La religiosidad popular en la globalización” en *Anales de Antropología*, No. 43, págs. 91-116. Disponible en http://www.revistas.unam.mx/index.php/antropologia/article/view/20346/pdf_483 Recuperado el 18 de octubre de 2017.

Fernández Poncela, Anna (2012). “La Virgen de Talpa: religiosidad, turismo y sociedad” en *Política y Cultura*, sin mes, 29-48. Disponible en: <http://www.redalyc.org/pdf/267/26725009003.pdf> Recuperado el 6 de junio de 2017.

Fernández Poncela, Anna (2013). “Espera, Esperanza, Fe y Turismo” en *Revista de Investigación en turismo y desarrollo local*. Vol. 6 no. 14. Disponible en: <http://www.eumed.net/rev/turydes/14/fe-turismo.pdf> Recuperado el 18 de octubre de 2017.

Fernández Repetto, Francisco (1995). “Celebrar a los santos: sistema de fiestas en el noroccidente de Yucatán” en *Alteridades*, vol. 5, núm. 9, pp. 51-61 Universidad Autónoma Metropolitana Unidad Iztapalapa Distrito Federal, México.

Fernández Repetto, Francisco (1997). “La norma detrás de las fiestas patronales: prevención de conflictos en los gremios” en *Aspectos de la cultura jurídica de Yucatán*, Krotz, Esteba (coord.). CONACULTA. Maldonado editores. Mérida, Yucatán, México.

Fernández Repetto, Francisco (2010). “Yucatán y lo yucateco en el mercado turístico: autorrepresentaciones en la fotografía” en *Representaciones culturales: imágenes e imaginación de*

lo yucateco. Ayora Díaz, Igor y Vargas Cetina, Gabriela, editores. cap-4, págs. 99-136. UADY, Mérida, Yucatán.

Fernández Repetto, Francisco y Genny Negroe Sierra (1997a). “Resistencia cultural a través de la religión popular. Los gremios y las fiestas de Yucatán” en *Persistencia cultural entre los mayas frente al cambio y la modernidad*, Ramón Arzápalo Marín y Ruth Gubler (comp.). Mérida: Universidad Autónoma de Yucatán.

Fernández Repetto, Francisco Y Genny Negroe (1997b). “Caminando y paseando con la Virgen. Prácticas de la religión popular e identidades sociales en el noroeste de Yucatán” en *Identidades Sociales en Yucatán*, pp. 99-131. M.C. Lara (comp.). Mérida: Universidad Autónoma de Yucatán, Facultad de Ciencias Antropológicas.

Fernández Repetto, Francisco y Genny Negroe Sierra (2001). “Peregrinaciones y santuarios de Yucatán. Una propuesta para su exploración”. *Antropología e historia mexicanos, homenaje al maestro Fernando Cámara Barbachano*. Barba de Piña Chan Beatriz, Rodríguez Lazcano Catalina, Berruecos Villalobos Luis y Barjau Martínez Luis. Colección Científica. Instituto Nacional de Antropología e Historia. Págs. 457-463. México, D.F.

Fernández Repetto, Francisco y Genny Negroe Sierra, (2003). “De los cultos locales al culto nacional: Estrategias de vigencia de la Iglesia Católica en Yucatán, en *Graffylia: Revista de la Facultad de Filosofía y Letras*, número 2, 2003, págs. 69-76. Disponible en <http://www.filosofia.buap.mx/Graffylia/2/69.pdf> Recuperado el 13 de noviembre de 2017.

Fernández Repetto, Francisco y Genny Negroe (2006). *Izamal Festivo*. Universidad Autónoma de Yucatán. Yucatán, México.

Folleto de guía de la ciudad. Yucatán, ven por todo en *yucatan.travel*

García, Armando (2004). “Los estudios sobre lo religioso en México. Hacia un estado de la cuestión” en *Geo Crítica/Scripta Nova. Revista electrónica de Geografía y ciencias sociales*. Vol. VIII, número. 168. Universidad de Barcelona. Disponible en: <http://www.ub.es/geocrit/sn/sn-168.htm> Recuperado el 31 de octubre de 2017.

García, Armando (2013). “Peregrinación y Procesión. Itinerarios Religiosos Diferenciados en su Espacialización y Corporeización” en Aguilar, Miguel Ángel y Soto Villagrán Paula

(Coords). *Cuerpos, Espacios y Emociones. Aproximaciones desde las Ciencias Sociales*. México: Parrua/UAM-Izt.

Geertz, Clifford (2003). *La Interpretación de las Culturas*. Barcelona: Editorial Gedisa, España.

González, Yolotl (2015). “¿Es la peregrinación a los lugares sagrados una expresión universal popular?” en *Comprendiendo a los creyentes: la religión y la religiosidad en sus manifestaciones sociales* Garma Navarro y Ramírez Morales (Coords.). México: UAM/Ed. Juan Pablos.

Goody, Jack (1999). “Reliquias y la contradicción cognitiva de los restos mortales y de los deseos de inmortalidad” en *Representaciones y contradicciones. La ambivalencia hacia las imágenes, el teatro, la ficción, las reliquias y la sexualidad*. Madrid: Paidós.

Gutiérrez, Nicté-Há y Raúl Rivero (2012). *Las manifestaciones artísticas de una ciudad maya sagrada: Izamal, Yucatán, México*. ASRI. Arte y Sociedad. Revista investigación. Num. 2. Disponible en: <https://dialnet.unirioja.es/descarga/articulo/4008070.pdf> Recuperado el 31 de octubre de 2017.

Hiriart, Carlos (2012). Panorama mundial del turismo cultural. *Cuadernos de patrimonio cultural y turismo*. Núm. 18 págs, 13-31. Disponible en: <http://www.cultura.gob.mx/turismocultural/cuadernos/pdf18/articulo1.pdf>

Laguna Arias, David (2012). “De la peregrinación al turismo: modelos en disputa” en Fournier, Patricia; Wiesheu, Walburga (coords.). *Peregrinaciones ayer y hoy. Arqueología y antropología de las religiones.*, Vol. IV, págs. 27-52. México, D.F. El Colegio de México.

Landázuri, Gisela y Liliana López (2012). “La fiesta patronal de San Gregorio Atlapulco, México. Espacio de reproducción cultural e identitaria” en Ra- Ximhai. Vol. 8, núm. 2, enero-abril. Págs. 241-259. Disponible en <http://revistas.unam.mx/index.php/rxm/article/viewFile/33897/30949> Recuperado el 13 de noviembre de 2017.

López, Gustavo y Bertha Palomino (2008). “El turismo como actividad emergente” en Castellanos Guerrero Alicia, Machuca R. Jesús Antonio (comp.). *Turismo, identidades y exclusión*. Págs. 31-49. México: UAM-I/Casa Juan Pablos.

Machuca, Jesús Antonio (2008). “Estrategias turísticas y segregación socioterritorial en regiones indígenas” en *Turismo, identidades y exclusión*. Castellanos Guerrero Alicia, Machuca R. Jesús Antonio (comp.). págs. 51-96. México: UAM-I. Casa Juan Pablos.

Madrazo, María y Marco Urdapilleta (2008). “La fiesta patronal de Xico, Veracruz. Tradición oral y festividad” en *Ciencia Ergo Sum*, vol. 15, No. 1, marzo-junio, págs. 9-20. Universidad Autónoma del Estado de México. Disponible en: <http://www.redalyc.org/articulo.oa?id=10415102> Recuperado el 31 de octubre de 2017.

Maldonado, Minerva (2012). *Turismo y Religión*. México: Porrúa.

Marín, Gustavo, Ana García de Fuentes y Magalí Daltabuít Godás, (Coords.) (2012). *Turismo, Globalización y Sociedades locales en la Península de Yucatán, México*. México: Pasos Revista de Turismo y Patrimonio Cultural.

Martínez, Rogelio y Silvano Ruezga Gutiérrez (2006). “El turismo por motivación religiosa en México. El caso de San Juan de los Lagos” en *Cuaderno 14. Planeando sobre turismo cultural*. Disponible en: <http://www.cultura.gob.mx/turismocultural/cuadernos2.php> Recuperado el 21 de junio de 2017.

Medina, Efraín (2007) “Entre apariciones y milagros, el culto a la Virgen de la Candelaria en Valladolid” en *Temas Antropológicos*. Vol. 29, No. 1-2, págs. 141-169.

Medina, Martha y Teresa Quiñones (2006). “Peregrinando por los santuarios de la Península de Yucatán” en *Estudios de la Cultura Maya XXVII*, págs. 165-180. Instituto Nacional de Antropología e Historia, Centro Yucatán.

Millán Vázquez, Genoveva, Leonor Pérez Naranjo y Rogelio Martínez Cárdenas (2012). “Etapas del ciclo de vida en el desarrollo del turismo religioso: una comparación de estudios de caso” en *Cuadernos de turismo* no. 30. Pp. 241-266. Universidad de Murcia. Disponible en: <http://www.redalyc.org/articulo.oa?id=39824503011> Recuperado el 13 de noviembre de 2017.

Mora, Víctor, Rocío Serrano y Maribel Osorio (2017). “El vínculo turismo-peregrinación: Un acercamiento desde la producción científica en inglés y en español” en *Estudios y perspectivas en turismo*, 26(1), 86-106. Disponible en: http://www.scielo.org.ar/scielo.php?script=sci_arttext&pid=S1851-17322017000100005&lng=es&tlng=es Recuperado el 9 de febrero de 2018.

Pascacio, Bertha (2013). “Mamá Linda”: reina y patrona de Yucatán. La Virgen de Izamal, análisis histórico de una Virgen de culto. Ensayo de investigación. Tesis de Maestría. Universidad Nacional Autónoma de México.

Pech, José (2017). “Las Vírgenes hermanas de Izamal, leyenda popular” en Diario de Yucatán (en línea). Disponible en <http://yucatan.com.mx/yucatan/las-virgenes-hermanas>

Peón, Alicia (2009). New Modes of experiencing pilgrimage: devotional tourism in Yucatán, Mexico. Tesis de Doctorado. Universidad de Florida.

Puccio, Hilda (2002). “El Turismo y su relación con la religiosidad popular” en *Memorias Coloquio internacional “Geografía de las Religiones*. Disponible en: <http://observatoriogeograficoamericalatina.org.mx/egal8/Geografiasocioeconomica/Geografiaturistica/27.pdf> Recuperado el 12 de junio de 2017.

Quintal, Ella (1993). “Fiestas Y Gremios En El Oriente De Yucatán” en *Yucatán: Identidad Y Cultura Maya*. Universidad Autónoma De Yucatán. Disponible en <Http://Www.Mayas.Uady.Mx/Articulos/Fiestas.Html> Recuperado el 18 de enero de 2016.

Quintal, Ella (2000). “Vírgenes e ídolos: La religión en las manos del pueblo” en *Revista Mesoamérica* número 39, págs. 287-304. Disponible en: <http://www.mayas.uady.mx/articulos/virgenes.html> Recuperado el 19 de enero de 2016.

Quiroz, Haydée (2012). Fiestas, Peregrinaciones y Santuarios en México. México: CONACULTA,

Sarricolea, Juan Miguel y Albertina Ortega (2009) “Una Mirada Antropológica al estudio de los rituales festivos. La fiesta de XV años”, en *Dimensión Antropológica*, vol. 45, enero-abril, 2009, pp. 131-152. Disponible en: <http://www.dimensionantropologica.inah.gob.mx/?p=3020> Recuperado el 30 marzo de 2017.

Shadow, Robert y María Rodríguez (1994). “Símbolos que amarran, símbolos que dividen.” *Las peregrinaciones religiosas: una aproximación*. Carlos Garma y Roberto Shadow (coords). UAM Iztapalapa/División de Ciencias sociales y Humanidades.

SECTUR (2017). Guía para la integración documental Pueblos Mágicos 2017. Disponible en:
https://www.gob.mx/cms/uploads/attachment/file/273030/Guia_2017_de_Incorporacion_2017.pdf Recuperado el 4 de abril de 2018.

SECTUR (2018). En 2017 México captó 39.3 millones de turistas internacionales y una derrama de 21.3 MMDD. Disponible en: <https://www.gob.mx/sectur/prensa/en-2017-mexico-capto-39-3-millones-de-turistas-internacionales-y-una-derrama-de-21-3-mmdd?idiom=es>. Recuperado el 8 de julio de 2018.

Vanoye, Ana (2013). “Sobre la historia de la arquitectura de los conventos del norte de la Península de Yucatán: desde la llegada de los Franciscanos a Campeche en 1544 hasta la construcción del convento de Santa Clara de Asís en 1567” en *Fronteras de la Historia*. No. 18(2), págs. 213-246. Disponible en: <http://www.redalyc.org/articulo.oa?id=83329725007> Recuperado el 25 de marzo de 2018.

Yucatán Informa. *Sendero de Luz enamora a miles que visitan Izamal*. <http://yucataninforma.org/2017/09/07/senderos-de-luz-enamora-a-miles-que-visit-an-izamal/>

Yucatán Today. *Ruta de los conventos* p.44. Año 30 no. 357. Septiembre 15- octubre 14, 2017.



APROXIMACIÓN AL TURISMO
RELIGIOSO DENTRO DE LA
FIESTA PATRONAL EN IZAMAL,
YUCATÁN

En la Ciudad de México, se presentaron a las 9:00 horas del día 13 del mes de julio del año 2018 en la Unidad Iztapalapa de la Universidad Autónoma Metropolitana, los suscritos miembros del jurado:

DR. CARLOS GARMA NAVARRO
DR. LUIS BERNARDO REYGADAS ROBLES GIL
DR. MIGUEL ANTONIO ZIRION PEREZ



MARIA BEATRIZ TZUC DZIB
ALUMNA

Bajo la Presidencia del primero y con carácter de Secretario el último, se reunieron para proceder al Examen de Grado cuya denominación aparece al margen, para la obtención del grado de:

MAESTRA EN CIENCIAS ANTROPOLOGICAS

DE: MARIA BEATRIZ TZUC DZIB

y de acuerdo con el artículo 78 fracción III del Reglamento de Estudios Superiores de la Universidad Autónoma Metropolitana, los miembros del jurado resolvieron:

APROBAR

Acto continuo, el presidente del jurado comunicó a la interesada el resultado de la evaluación y, en caso aprobatorio, le fue tomada la protesta.

REVISÓ

LIC. JULIO CESAR DE LARA ISASSI
DIRECTOR DE SISTEMAS ESCOLARES

DIRECTOR DE LA DIVISIÓN DE CSH

DR. JUAN MANUEL HERRERA CABALLERO

PRESIDENTE

DR. CARLOS GARMA NAVARRO

VOCAL

DR. LUIS BERNARDO REYGADAS ROBLES
GIL

SECRETARIO

DR. MIGUEL ANTONIO ZIRION PEREZ